

La Comunidad, Epicentro de la Conservación de la Naturaleza

por Anthony B. Cunningham y Patricia Shanley

Durante los últimos cuarenta años, el concepto de área protegida ha pasado de centrarse en zonas estrictamente protegidas a considerar este tipo de áreas dentro de un marco bio-regional o del ecosistema.

Hoy en día está ampliamente reconocido que el futuro de casi todas las áreas de conservación depende en gran parte de la ayuda de las comunidades locales circundantes. Como resultado, se ha dado más énfasis al uso de los recursos sostenibles, así como un enfoque más amplio que involucra a los usuarios del terreno en la gestión bioregional del ecosistema.

Este nuevo enfoque es evidente en la categorización de Áreas Protegidas desarrollada por la IUCN a mediados de los años 80. Estas categorías abarcan desde Reservas Naturales / Zonas Silvestres (Categoría 1) hasta Áreas Protegidas de Recursos Gestionados (Categoría 6), que requieren la gestión compartida de los recursos dentro de las zonas señaladas. Estos cambios han aumentado la necesidad de nuevas propuestas para la gestión y conservación de recursos, siendo ésta la razón principal por la que hemos escrito manuales y métodos tanto para investigadores (Cunningham, 2000) como para comunidades locales (Shanley, 1998), que integran de forma pragmática el conocimiento local y científico.

Los programas de desarrollo sostenible están bien sobre el papel. Los desafíos se presentan a la hora de ponerlos en práctica. En su revisión de proyectos de conservación, Michael Wells y Katrina Brandon

(Wells y Brandon, 1992) encontraron muy pocos modelos de zonas intermedias que funcionaran bien. Como de costumbre, el diablo está en los detalles. Si la aplicación produce degradación de los recursos en vez de uso sostenible, entonces la probabilidad de conflicto por la utilización del suelo entre los parques nacionales y los nativos seguramente aumentará, tal y como señala el libro recién publicado "Parks in Peril" (véase la sección "De la lupa a la mirilla" de este cuaderno).

Una pregunta clave es cómo podemos ir más allá de la retórica sobre necesidades huma-

nas y el uso sostenible de los recursos, sin arriesgar la base de los recursos naturales. Esta no es una tarea fácil. Cuantas más cosechadoras hay, más escasean las especies de crecimiento lento. Cuantos más usos tenga una especie, más probable es que los encargados de gestionar los recursos y las poblaciones locales se vean mezclados en un complejo juego de usos y demandas. En teoría, existe la posibilidad de realizar cosechas sostenibles de plantas silvestres, pero es a menudo más complejo de lo que los políticos piensan, dependen tanto de una comprensión del componente biológico como de los aspectos sociales y económicos de la utilización de dichas plantas silvestres.

El término "gestión de recursos naturales" muchas veces

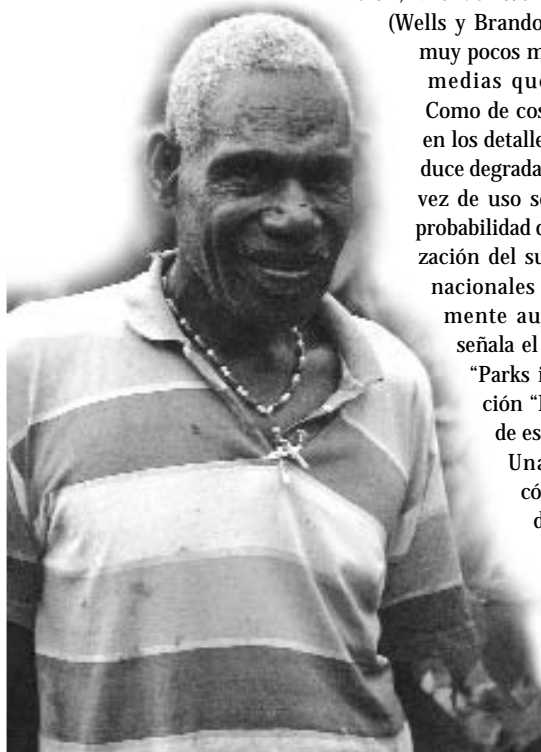
Una buena gestión requiere amplia aceptación social

resulta confuso, porque incumbe más a las personas que a los recursos naturales. No hay duda de que necesitamos dar prioridad a las especies más valiosas o vulnerables, o determinar niveles de cosecha sostenible. Sin embargo, para que la buena ciencia se convierta en buena gestión, hace falta una amplia aceptación social de los planes de gestión y regulación. Para lograr esto, se requiere una comprensión de los factores sociales, económicos, éticos, religiosos y políticos que pueden o bien estimular la conservación de los recursos, o bien llevar a su reducción.

¿Qué tienen que ver la política y los problemas sociales con la conservación y gestión de los recursos? Las cosas cambian mucho cuando lo vemos desde una perspectiva local histórica. Aunque el primer Parque Nacional africano fue proclamado hace un siglo (1897), la mayoría se crearon partir de los años 60. De manera semejante, el 76% de las Áreas Protegidas en Centroamérica, el 65% en el Caribe y el 38% en Sudamérica fueron declarados en los años 80. Gran parte del terreno en el que se han establecido los parques naturales tiene una historia humana mucho más larga, a menudo con complejos lazos culturales con el presente. El antropólogo Parker Shipton (1994) describe de manera elocuente este vínculo entre tierra y cultura:

"No pueden mantenerse separados por una parte la religión, el ritual y la cognición y por otra parte la adaptación, el sustento y la producción. La propiedad del terreno está en el centro de confluencia. Nada evoca connotaciones simbólicas más variadas o filosofías legales más intrincadas. Nada provoca pasiones más profundas o da lugar a más derramamientos de sangre que las discrepancias sobre el territorio, los límites o el acceso a los recursos de la tierra. Tampoco hay nada que pueda evitar de mejor manera los malentendidos entre culturas -perjudiciales tanto para las personas como para su hábitat- que las definiciones serias de posesión de la tierra."

Chief Simon de Mantantas, un líder local conservacionista que ayudó a crear la zona de Conservación Vathe en Espíritu Santo, Vanuatu.



jerga

A propósito de jerga

La conservación va ligada ineludiblemente al mundo social de política y religión y, nos guste o no, hay que entender estos mejor para lograr los objetivos de la conservación. Las propuestas basadas en el mercado que ignoran factores sociales críticos de la gestión de los recursos no consiguen detectar las razones culturales arraigadas por las que las personas continúan utilizando y valorando ciertas especies y los beneficios incalculables de los bosques para las comunidades.

Comprender la conducta de los pueblos en relación a "lo que conservan, por qué, dónde, cuándo y cómo" es un paso importante para alcanzar los objetivos de conservación de la naturaleza. En teoría, esto parece fácil. En la práctica no es tan sencillo. Ha habido demasiada generalización en una serie de situaciones muy diversas y dinámicas. Por cada afirmación de que "las poblaciones rurales cuentan con sofisticados sistemas de gestión de los recursos naturales que han mantenido la biodiversidad durante miles de años", hay también casos donde los nativos han destruido hábitat de gran diversidad.

Es fundamental entender lo que motiva a los pueblos a acatar controles tradicionales y qué lleva a su ruptura. Las leyes, ya sean dentro de una tradición oral de leyes y costumbres, o regulaciones convertidas en legislación nacional, son eficaces sólo cuando es probable que una pequeña minoría de la población se las salte. ¿Cuánto tiempo pueden durar estos sistemas de conservación tradicional cuando las metas de conservación están establecidas a largo plazo (ecológico) y cuando el cambio cultural a menudo es rápido?

Un marco analítico útil para que los campesinos comprendan los complejos problemas que rodean la conservación de la naturaleza son los principios del plan para la gestión de los recursos basados en la comunidad (CBRM) desarrollado a través del trabajo de Eleanor Ostrom (1990) y Robert Wade (1987). Sin embargo, no hay una fórmula mágica para el éxito. Lo que puede hacerse es resaltar casos donde haya una mayor probabilidad de éxito (o de fracaso), al mismo tiempo que se desarrollan métodos específicos de lugar y propuestas a CBRM. Observando una gama de situaciones diferentes desde zonas más remotas a otras menos remotas, donde las comunidades son menos homogéneas y la industria del comercio es más frecuente, nos puede llevar a nuevas percepciones de utilidad.

Para asegurar que CBRM no se convierta en otra empresa extractiva más, necesitamos diferenciar entre las agendas del uso del terreno gestionadas por demarcaciones locales, nacionales e internacionales. Tendremos que dar cierta importancia a los procesos de apoyo y a proporcionar aportación técnica a través de la cual las poblaciones locales sean capaces de gestionar los recursos de los que depende su sustento.

Cunningham, A. B. 2000. *Applied Ethnobotany: People, Wild Plant Use and Conservation*. Londres, Earthscan.

Ostrom, E. 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge, Cambridge University Press.

Shanley, P., M. Cymerys and J. Galvão. 1998. *Fruíterias da Mata na Vida Amazônica*. Belém, Editora Supercorres.

Shipton, P. 1994. Land and culture in tropical Africa: soils, symbols and the metaphysics of the mundane. *Annual Review of Anthropology* 23:347-377.

Wade, R. 1987. The management of common property resources: collective action as an alternative to privatisation or state regulation. *Cambridge Journal of Economics* 11: 95-106.

Wells, M. and K. Brandon. 1992. *People and Parks: linking protected area management with local communities*. Washington DC, The World Bank.

La Comunidad como Epicentro de la Conservación de la Naturaleza y la Gestión de los Recursos Naturales –términos nuevos por sí mismos- han generado un vocabulario especializado que puede confundir a las personas que están empezando a familiarizarse con estos conceptos. La "Lista de Documentos" de la página web de Administración del Bosque (véase página 11 de este *Cuaderno*) contiene un glosario útil que proporciona definiciones de muchos términos fundamentales. Tal y como señala la FSC, "el significado preciso y la interpretación local de ciertas frases (como comunidades locales) debe decidirse en el contexto local" = GJM

Diversidad biológica: la variabilidad entre los organismos vivos de todas las fuentes, que abarcan, entre otros, los ecosistemas acuáticos, terrestres, marinos y otros, y los complejos ecológicos a los que pertenecen; esto incluye la diversidad dentro de las especies, entre las especies y la de los ecosistemas (véase Convención de Diversidad Biológica, 1992).

Valores de diversidad biológica: los valores intrínsecos, ecológicos, genéticos, sociales, económicos, científicos, educativos, culturales, recreativos y estéticos de diversidad biológica y sus componentes (véase Convención de Diversidad Biológica, 1992).

Cadena de custodia: el canal a través del cual se distribuyen los productos desde su origen en el bosque hasta su destino final.

Criterio: un medio para juzgar si un Principio (p.ej. la administración del bosque) se ha cumplido.

Derechos de costumbre: son el resultado de una serie de acciones habituales o de costumbre, constantemente repetidas, que –por tal repetición y por conformidad ininterrumpida- ha adquirido la fuerza de una ley dentro de una unidad geográfica o sociológica.

Tierras y territorios indígenas: el conjunto de tierras, aire, agua, mar, mar-hielo, flora y fauna, y otros recursos pertenecientes a los indígenas, o que aquellos hubieran tradicionalmente ocupado o utilizado.

Paisaje: un mosaico geográfico compuesto de ecosistemas entrelazados que son el resultado de interacciones geológicas, topográficas, del suelo, climáticas, bióticas así como de interacciones humanas en área determinada.

Bosque natural: áreas del bosque que presentan muchas de las características principales y elementos fundamentales de los ecosistemas autóctonos, tales como la complejidad, la estructura y la diversidad.

Productos del bosque no madereros: todos los productos del bosque excepto la madera, incluyendo otros materiales obtenidos de los árboles, como resina y hojas, así como cualquier otro producto de plantas y animales.

Silvicultura: el arte de producir y cuidar un bosque manipulando su establecimiento, composición y crecimiento para conseguir los mejores resultados para el propietario. Esto puede o no incluir la producción de madera.

Cuadernos de Pueblos y Plantas: número 6

LA GESTIÓN DE RECURSOS

El Cuaderno de Pueblos y Plantas es una fuente de información sobre la aplicación de la etnobotánica a la conservación de la naturaleza y el desarrollo comunitario. Está concebido para todos aquellos que trabajan sobre el terreno: responsables de parques, guardabosques, estudiantes, investigadores, animadores culturales y miembros de organizaciones no gubernamentales, gubernamentales o de pueblos indígenas.

Este es el penúltimo Cuaderno con el formato actual. Desde 2001 a 2004, la iniciativa de Pueblos y Plantas sacará dos números más de Cuadernos (números 8 y 9) tratando temas más estrechamente relacionados con su programa en el campo. Actualmente los cinco primeros números en inglés están agotados, pero se pueden conseguir a través de la página web de Pueblos y Plantas, <http://www.rbgekew.org.uk/peopleplants>. Las ediciones en español de los seis primeros números están disponibles en copia impresa y también en archivos PDF en la página de Pueblos y Plantas.

Si el lector desea citar este número de los Cuadernos, sugerimos la siguiente referencia: Martin, G.J., S. Barrow, A.B. Cunningham y P. Shanley, editores. 2000. El número 6: "La gestión de Recursos: La Comunidad, Epicentro de la Conservación de la Naturaleza". En: G.J. Martin, director editorial, *Cuadernos de Pueblos y Plantas: Fuentes para la Aplicación de la Etnobotánica a la Conservación de la Naturaleza y al Desarrollo Comunitario*. París, UNESCO.

Rogamos al lector que, al escribir a las personas citadas en este número, haga alusión a *Cuadernos de Pueblos y Plantas*. Informándoles del origen de la información sobre su organización, publicación o proyecto, nos ayudará a consolidar nuestros esfuerzos y nuestra red de contactos.

Gary J. Martin, director editorial, PPH
B.P. 262
40008 Marrakech-Medina
Marruecos;
Fax +212.44.448529
E-mail GMartinGDF@aol.com
ó globaldiversity@cybernet.net.ma

Sasha Barrow, Editor Adjunto, PPH
Centre for Economic Botany
Royal Botanic Gardens, Kew
Richmond, Surrey TW9 3AE
Reino Unido
Fax +44.208.3325768
E-mail S.Barrow@rbgekew.org.uk

Plantación: áreas del bosque que carecen de la mayor parte de las características principales y elementos clave de los ecosistemas autóctonos, que son el resultado de las actividades humanas, como plantar, sembrar o realizar tratamientos de silvicultura intensivos.

Principio: una regla esencial, o elemento; p.ej. de administración del bosque.

Tenencia: acuerdos socialmente establecidos por parte de individuos o grupos, reconocido por estatutos legales o la práctica de costumbre, con respecto al "conjunto de derechos y deberes" de la tenencia de tierra, el acceso y/o uso de una unidad de terreno particular o los recursos asociados dentro de ella (como árboles individuales, especies de plantas, agua, minerales, etc.)

Derechos de uso: derechos para la utilización de recursos del bosque que pueden ser definidos por costumbre local, acuerdos mutuos o prescripción por parte de otras entidades con derecho de acceso. Estos derechos pueden restringir el uso de recursos particulares o bien a niveles específicos de consumo o bien a técnicas especiales de cosecha.

Editorial

A propósito de jerga	...	1
Descripción de los Cuadernos	...	2
Hojas de papel: cartas al director	...	3
	...	4

Programas Internacionales

Centro para la Investigación Internacional Forestal	...	8
La Fundación Ford	...	9
The Rainforest Alliance	...	10
El Consejo de Administración del Bosque	...	11

Programas Nacionales

El Instituto del Desarrollo de Ultramar	...	12
Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement	...	12
Alianza del Sur para los Recursos Indígenas	...	13

Centros de Información

Centro de Capacitación Forestal de la Comunidad Regional	...	14
Centro de Silvicultura Social, Universidad de Mulawarman	...	14
Bangsa Palawan-Filipinas	...	15

Redes

Programa "Bosques, Árboles y Población"	...	16
Red Europea de Investigación de Bosques Tropicales	...	16
Programa COAMA	...	17
Upland NGO Assistance Committee	...	18
Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana	...	18
Red Forestal Asiática	...	19

De la lupa a la mirilla ... y otras perspectivas...

Malas interpretaciones del paisaje africano	...	20
Gestión Comunitaria en el Amazonas Peruano	...	21
Conexiones Naturales	...	22
Parques en peligro	...	23

Centro Multimedia

Entrevista

Bruce Campbell	...	26
	...	26

Ecos del Terreno

Conectando mundos diferentes: habilidades locales y ordenadores de campo	...	29
Cómo entender los sistemas agroforestales multiestratificados: lecciones desde Sumatra	...	30
Análisis comparativo de estudios de NTFP	...	34

Semblanzas etnobotánicas

Planos	...	36
Perfiles	...	37
¿Qué es esto?	...	37

Palabras clave, acrónimos y colaboradores

A modo de brújula: palabras clave y expresiones	...	38
¿Habla usted este idioma? Guía de acrónimos	...	39
¿Quiénes somos? Lista de colaboradores	...	39

Despedida

Números anteriores, actual y venideros	...	40
¿Quién da respaldo a los Cuadernos?	...	40
Equipo editorial	...	40

hojas...

Hojas de papel: cartas al director

16 de febrero de 2000

El término 'Comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza' se usa actualmente para una serie de políticas de conservación, entre las que hay algunas que las comunidades indígenas no aceptan completamente. En Filipinas, hay un resurgimiento de políticas forestales represivas, (véase Novellino 1998, Novellino en prensa) reintroducidas por firmas y siglas en apariencia benévolas, como los acuerdos CBFM (Gestión de los Bosques Basada en la Comunidad). CBFM es un DENR (Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales) que permite a las comunidades locales gestionar bosques que se han convertido en no madereros. Su meta es desarrollar sistemas de producción auto-suficientes en las tierras altas sustituyendo las prácticas indígenas de agricultura de roza por formas permanentes de agricultura.

Una mirada más profunda a la CBFM revela que esta política lleva a cabo un control gubernamental de la vida de los pueblos indígenas. Mediante la aplicación de tales políticas, el papel de los pueblos indígenas en su propio territorio se reduce a meros gestores del terreno público. Por ejemplo, en uno de esos acuerdos entre PENRO (Medio Ambiente Provincial y Oficina de Recursos Naturales) y la Asociación de Batak de Tina se especifica que los beneficiarios indígenas deberán "asumir inmediatamente la responsabilidad para la protección de la totalidad de los bosques dentro del área de la CBFM contra la tala ilegal y cualquier extracción no autorizada de productos forestales, la agricultura de "tala y quema" (kaingin), los incendios del bosque y zonas de hierba, así como otras formas de destrucción del bosque y ayudar al DENR en la persecución de violadores de las leyes forestales y medioambientales. "De forma clara el contrato establece que Batak debe proteger su zona de sus propias prácticas, como es el cultivo de roza. En resumen, pone bajo mando gubernamental las prácticas indígenas en la gestión forestal, y usa a los pueblos como subcontratistas del DENR. Este tipo de proyecto debe diferenciarse de los que están verdaderamente basados en la comunidad y son participativos.

Mr. Dario Novellino, Department of Anthropology, Eliot College, University of Kent, Canterbury CT2 7NS UK; E-mail dn6@ukc.ac.uk. [Mr. Novellino está realizando su doctorado en el Departamento de Antropología de la Universidad de Kent en Canterbury y es Consejero Internacional de Bangsa Palawan-Filipinas, lo cual se describe en este Cuaderno].

12 de agosto de 2000

Tony Cunningham y Trish Shanley defienden que las políticas para la comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza pueden estar bien sobre el papel pero el desafío real está en llevarlas a la práctica. Esto está directamente relacionado con los esfuerzos de conservación en países del sur de Europa, donde la desertión de áreas rurales ha dejado a los expertos preguntándose en quién se basarán las estrategias de conservación y quién estará dispuesto a realizarlas en el ámbito local. Gestionar zonas tampón en áreas protegidas requiere actividades que no produzcan agotamiento de los recursos, actividades éstas que han sido abandonadas a causa

de la emigración a los grandes centros urbanos. La población restante está perdiendo los conocimientos tradicionales de la gestión no intensiva de los recursos. Los campesinos preferirían involucrarse en usos de la tierra beneficiosos e intensivos, como la agricultura de alta productividad o el turismo de masas, a comprometerse con ocupaciones que exigen mucho tiempo y dan poco beneficio como por ejemplo la recolección sostenible de recursos silvestres –a menos que estos estén subvencionados, en cuyo caso muchos cuestionarán las demandas de sostenibilidad. La situación se hace aún más espinosa cuando la designación del terreno para la protección se basa estrictamente en criterios de biodiversidad sin considerar necesidades socio-económicas de los residentes. En muchos casos tales áreas lindan con terrenos de agricultura intensiva y rentable. La pregunta es qué tipo de conocimiento local y qué actividades de zona tampón son convenientes. No hay ninguna fórmula mágica para el éxito, y las soluciones para una conservación de la naturaleza sana basada en la comunidad son delicadas. El desafío es mayor cuando las comunidades rurales ya se han adaptado a la economía de mercado y no han desarrollado valores sociales y económicos significativamente diferentes a los de los residentes de las grandes urbes.

Mr. Yorgos Moussouris, PO Box 18003, GR 116 10, Atenas, Grecia; Tel./Fax +30.1.7241806, E-mail yormous@eexi.gr. [Mr. Moussouris es asesor privado en sostenibilidad rural y certificación de asuntos para "Alcyon", una compañía con base en Atenas especializada en la investigación y las aplicaciones del desarrollo sostenible.]

20 de agosto de 2000

Como Tony Cunningham y Trish Shanley señalan en el cuaderno número 6 de *Pueblos y Plantas* sobre la Comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza, las tareas de traducir la retórica y teorías de gestión de los recursos en áreas protegidas o controladas de la comunidad a la conservación práctica en el campo son enormes. Me gustaría describir algunos de los desafíos a los que se enfrentan los grupos indígenas que viven en las decrecientes selvas tropicales de la Amazonia brasileña oriental. Mis opiniones se basan en los años que pasé con los indios de Tembé investigando la recolección sostenible de productos forestales comerciales no madereros (NTFPs) en la Reserva Indígena "Alto Río Guamá" en el estado de Pará. El desafío inicial para conservar los recursos forestales proviene de las amenazas que sufre el bosque a causa de la invasión de la reserva por no-indios. Los más recientes desafíos se deben a factores internos.

Históricamente, los indios de Tembé y otros grupos tribales relacionados con la lengua Tupi-Guaraní ocupaban inmensas áreas de la Amazonia oriental brasileña. Cuando entraron en contacto con colonos blancos, enfermedades como la gripe, viruela y malaria diezmaron su población. Como consecuencia de estas pérdidas, la mayor parte del territorio sostenido de manera tradicional quedó abandonado. En 1942, el gobierno de Pará creó una reserva para los Tembé entre los ríos Guamá y Gurupi, pero sus límites no fueron ni respetados por forasteros ni reforzados por el gobierno. Los Tembé



vendieron una serie de productos forestales a comerciantes extranjeros, sobre todo a través de la recolección destructiva de aceite medicinal de la copaiba (*Copaifera* spp.).

A principios de los 70 comenzó el proceso para transformar la reserva de los Tembés en una reserva indígena delimitada, pero no fue nada fácil. Mientras la Agencia India (anteriormente el Servicio de la Protección Indio (SPI); ahora la Fundación India Nacional (FUNAI)) aparentemente trabaja para asegurar los derechos de los indios sobre el terreno en la región, la Agencia de Reforma de la Tierra (INCRA) permitió a un rancho extender su propiedad dentro de una gran sección de la reserva. Haciendo oídos sordos a la protesta de la oficina de la Agencia India Regional, más adelante este rancho obtuvo permiso para construir un camino de acceso a su rancho que dividía la reserva. Esto, previsiblemente, permitió la invasión a gran escala de la reserva por miles de leñadores y colonos deseosos de conseguir terrenos. La deforestación y ocupación de la parte central de la reserva cortó el contacto entre los pueblos localizados en las partes norte y sur y les privó de un área de recursos forestales considerable. A medida que esta ocupación se extendía, los políticos locales casi lograron sacar esta sección de la reserva y así crear municipios nuevos.

A principios de los años 80, un grupo activo de jóvenes líderes indígenas y oficiales de la Agencia indios preocupados por la reforma se defendieron contra la invasión tanto en el bosque como en los tribunales. Después de 20 años, un juez regional finalmente dictó que el rancho debía abandonar la zona y que se cerraría el camino de acceso. Estas decisiones, sin embargo, están a la espera de ser revisadas por una corte superior, y por tanto no se ha llevado a efecto ninguna de las dos. A medida que la deforestación ha alcanzado la mayor parte de bosque intacto de la región, la tala ilegal de árboles en la reserva es desenfrenada. Acciones periódicas para hacer respetar la ley no han funcionado para detenerla. La Agencia de Reforma de la Tierra ha sacado a algunos colonos de la zona central de la reserva, pero enseguida surgen otros nuevos. Otra zona de la reserva entre los colonos y los pueblos indígenas del sur está ocupada por cultivadores de droga. Hasta ahora la policía ha sido incapaz o no ha querido enfrentarse a ellos. Mientras que la plantación de marihuana no parece causar una deforestación extensa, las tendencias violentas de los cultivadores de droga disuaden a los indios de acceder a los recursos de una extensa zona. Además de los invasores ubicados permanentemente en la reserva, numerosos cazadores furtivos entran en la reserva para llevarse recursos como pesca, caza o plantas del bosque.

Los incendios son otro agente, surgido como consecuencia de las actividades externas, que influye en la degradación del bosque. La tala repetida de árboles y la eliminación del bosque para dar paso a fincas ganaderas y pastos deja al bosque restante más seco y vulnerable al fuego. Estos incendios no respetan los límites políticos al igual que no lo hacen los invasores humanos.

Los factores internos están contribuyendo cada vez más a crear dificultades para conservar los recursos forestales. Para ayudar al desarrollo de la comunidad, las comunidades indígenas, la Agencia India e inversores extranjeros han apoyado la instalación de sistemas de agua, escuelas, enfermerías, producción de alimentos, equipos electrónicos, de comunicación y transporte más duraderos. Se usan barcos y máquinas que consumen más combustible para las tareas comerciales y habituales. Se está ofreciendo ayuda técnica agrícola para extender la producción de cultivos comerciales como frijoles, arroz y maíz. A pesar de existir la posibilidad de hacerse tales mejoras en cualquier pueblo, la falta de recursos ha llevado a su concentración en sólo algunos lugares, donde cada vez llega más gente.

El impacto de este proceso en los recursos de los bosques vecinos es predecible. Cada vez hay que eliminar más zonas del bosque para plantar cultivos de subsistencia y nuevos cultivos que proporcionen dinero contante. A medida que las parcelas más viejas quedan en barbecho, se despejan y queman nuevos terrenos cada vez a mayor distancia del pueblo. Más población supone también mayor presión sobre pesca, fauna, y plantas locales destinadas a la alimentación y generación de ingresos. El suministro decreciente de una planta herbácea usada tradicionalmente para techar está incitando a un creciente número de familias a cortar árboles para elaborar tejados de madera.

Mientras una zona destinada a la agricultura se reserva típicamente para la familia del agricultor, otros recursos del bosque están abiertos a cualquiera en la tribu. Al aumentar el deseo de los indios de comprar más material procedente de la ciudad, su interés en generar más ingresos a través de la recolección de productos del bosque y otras iniciativas aumenta la presión sobre todos los recursos forestales. Una de las áreas más ricas que quedan para la recolección de vides de titica (*Heteropsis* spp.), vendida a fabricantes de muebles de mimbre, se encuentra cerca de un pueblo que está a un día de distancia por barco de la mayoría de los demás pueblos. El debate sobre la necesidad de regular de alguna manera la recolección de algunos de estos recursos vitales ha alcanzado sólo la fase de discusión ocasional. Las barreras culturales que habría que superar para instituir semejante sistema serían muy elevadas.

Desde hace algún tiempo, se han formulado planes para establecer nuevos pueblos o fortines en áreas fronterizas o áreas abandonadas por colonos no indígenas como una solución para prevenir nuevas invasiones. A pesar de la desaparición de recursos cerca de algunos poblados y la disponibilidad de recursos externos para apoyar algunos de estos proyectos, resulta difícil ponerlos en marcha. Una razón podría ser que algunas familias son comprensiblemente reacias a separarse de sus extensas familias. Otra es la dificultad de dejar atrás las nuevas comodidades en pueblos más grandes por un fortín sin comodidades. Finalmente, la dificultad de tomar decisiones dentro de los pueblos, entre los pueblos, entre las tribus y entre los indios a todos estos niveles y las agencias del gobierno dificultan mucho el inicio de cualquier nuevo proyecto. Las formas previas de toma de decisiones que funcionaron anteriormente no han evolucionado todavía hacia nuevos modos que puedan afrontar las grandes presiones externas e internas. Mis esfuerzos como investigador ajeno por contribuir de forma positiva en este ámbito de conflicto de intereses han tenido cierto éxito. Pero esa es otra historia...

Mr. Campbell Plowden, Dept. of Biology, Penn State University, 208 Mueller Lab, University Park, PA 16802, EE.UU.; Tel. +1. 814.8655895, Fax +1.814.8659131, E-mail jcp149@psu.edu. [Mr. Plowden está realizando sus estudios de doctorado en ecología en la Universidad Estatal de Penn].



hojas

Hojas de papel: cartas al director

28 de agosto de 2000

Por definición, los proyectos sobre la comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza reúnen a actores con diferentes historias, percepciones, necesidades y deseos. Por ejemplo, no es raro que un proyecto de conservación involucre a varias agencias gubernamentales, ONG, científicos, conservacionistas y comunidades locales diferentes. Asimismo, la complejidad de este encuentro es reforzada por dos tendencias. En primer lugar, los actores institucionales no son entidades homogéneas. Las instituciones gubernamentales, los científicos, las ONG y las comunidades locales son "comunidades divididas" ya que incluyen a individuos que frecuentemente operan bajo diferentes (y a veces contradictorias) premisas filosóficas, políticas y epistemológicas. En segundo lugar, la conservación no sólo se ha convertido en un componente importante de la industria de servicios, tal y como Cunningham y Shanley señalan, sino que además ha ido internacionalizándose y globalizándose cada vez más.

Por consiguiente, una manera de abordar el enfoque de comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza es examinarlo en el contexto de contacto entre sociedades, culturas, subculturas, comunidades, instituciones y países. Un elemento importante de este contacto es con frecuencia la intervención: el Estado, las ONG, los científicos o conservacionistas se acercan a las comunidades o a los actores locales con el propósito específico de un resultado determinado, ya sea ecológico y expresado en términos de sostenibilidad, o bien social y expresado en términos de organización y participación de la comunidad. Dado que un propósito específico inevitablemente se basa en necesidades y percepciones particulares, y que tales necesidades y percepciones reflejan experiencias históricas y culturales particulares, y que además, tales necesidades están expresadas e insertadas en una telaraña de relaciones de poder locales, regionales, nacionales e internacionales desiguales, no sorprende que los proyectos de conservación con frecuencia constituyan una arena importante para la expresión y creación de conflictos.

Pienso que es nuestro deber acercarnos a los proyectos de conservación de la comunidad como actos o procesos de contacto e intervención, aunque sólo sea porque esto puede darnos una mejor oportunidad para establecer iniciativas sostenibles social y políticamente y mejores opciones para gestionar conflictos en estas áreas. En el mejor de los casos, la antropología cultural se sitúa para informar sobre acercamientos de este tipo, dado que muchos de los problemas que surgen del contacto y de la intervención son preocupaciones centrales de la antropología cultural. Mas allá de usar la antropología cultural como una herramienta de "traducción" y, de hecho, de ejecución, podemos establecer medios más eficaces de diálogo, negociación y de autoevaluación crítica.

Dr. Miguel Alexiades, Institute of Economic Botany,
The New York Botanical Garden,
E-mail: malexiades@nybg.org. [Dr. Alexiades es
investigador honorario asociado del Institute of Economic
Botany of the New York Botanical Garden, y del
Departamento de Antropología de la Universidad de Kent
en Canterbury].

20 de septiembre de 2000

Deseo plantear algunas cuestiones acerca de las experiencias de los programas de Gestión de Recursos Naturales en el ámbito comunitario (CBNRM) del Sur de África, particularmente en Namibia. Centro mis preocupaciones en las iniciativas a largo plazo relacionadas con este tema – en términos de conservación de los recursos como de fortalecimiento y desarrollo local.

En primer lugar, estos programas tienden a no basarse en recursos de los que dependen las economías familiares. Generalmente, se centran en la fauna animal, sobre todo en los grandes mamíferos con alto valor de conservación internacional, de los cuales los africanos han estado rigurosamente separados a lo largo de este siglo – a través de la creación de Parques Nacionales, del establecimiento de varias Leyes Coloniales de Caza, y el consecuente castigo por el consumo no permitido de recursos de la fauna. La CBNRM intenta reforzar los vínculos entre los recursos y las economías familiares que a menudo no han existido durante décadas.

La manera principal de crear nuevos vínculos –a parte del desarrollo de nuevas instituciones de gestión de recursos (véase más abajo)– es estimular la creación de empresas de turismo en torno a la fauna, para turistas procedentes normalmente de países ricos, y que se relacionan más directamente con el "consumo" de la caza. Los habitantes de la zona supuestamente se benefician indirectamente de los recursos de la fauna a través del ingreso generado por estas empresas. En otras palabras, los vínculos entre los recursos y las economías familiares de las iniciativas de la CBNRM son a veces indirectos, nuevos y creados basándose en sugerencias y consejos tanto de donantes como de los gestores de proyectos, más que reflejo de una utilización de recursos a largo plazo.

En segundo lugar, mientras que la política ha evolucionado hasta delegar el poder de toma de decisiones sobre los recursos naturales en las comunidades locales, este poder está extensamente proscrito. Esto no nos sorprende si consideramos especies raras con alto valor nacional e internacional. Pero si cuestiona hasta qué punto puede decirse que la CBNRM estudia los diferenciales de poder y propiedad sobre los recursos naturales. Tal y como afirma Novellino en su carta, la CBNRM viene a ser la continuación o incluso la extensión del control del gobierno. Yo le añadiría a esto, que –debido a las complejas relaciones entre los colaboradores, las ONG y los ministerios del gobierno– la CBNRM puede mofarse de la hegemonía del norte sobre el sur, y de los expertos sobre el conocimiento local (véase también la carta de Alexiades). Teniendo en cuenta las relaciones desiguales de poder, se hace bastante difícil que la población local exprese su desacuerdo.

Recientemente se dio un caso en el noroeste de Namibia, donde he investigado varios años. En febrero de este año, una facción local importante organizó una marcha para protestar contra varias actividades de la organización ejecutiva principal de la CBNRM (la ONG para el Desarrollo Rural Integrado y Conservación de Naturaleza (IRDNC) fundada por WWF y USAID. Muchos de los agravios que se suscitaron no eran nuevos, sino que ya habían constituido algunos de los mayores escollos desde 1994, a la hora de establecer una protección del medio ambiente en el ámbito local como nueva institución de gestión de la fauna de la zona. La contestación de la ONG fue

amenazar con una acción judicial contra los líderes locales tradicionales. Lógicamente, la situación es sumamente compleja. Pero, fundamentalmente, plantea preguntas respecto a la legitimidad de una ONG nacional que invoca la ley formal contra los líderes locales tradicionales, y de cómo las poblaciones locales, sin respaldo de colaboradores o instituciones, pueden expresar motivos de queja, legítimos y otros, contra los mecanismos de una CBNRM de ONG estatal donante.

En tercer lugar, y como ya se ha señalado anteriormente, con frecuencia se combinan las iniciativas de la CBNRM con reformas políticas para conceder derechos a las poblaciones locales sobre los recursos naturales. Al mismo tiempo que los problemas surgen por la forma en que estos derechos pueden prohibirse, también hay que reconocer que éstos cambios políticos no equivalen a dar derechos sobre la tierra a las comunidades locales. Esta situación ha generado confusión en muchos países del Sur de África, donde la distribución de la tierra es sumamente desigual y el aumento de los derechos sobre la tierra es una prioridad para muchas personas. De nuevo en Namibia, el hecho de ver a la población local gestionando el medio ambiente (las así llamadas "Conservaciones") –zonas delimitadas con un número de miembros determinado, una constitución escrita y un plan de gestión– ha originado un conflicto (tanto entre las diferentes comunidades, como entre las poblaciones locales y las ONG) porque no ha quedado definida claramente la relación entre la conservación del medio ambiente y los derechos sobre la tierra. Por una parte, los conservacionistas esperaban que la futura ley de Reforma de las Tierras Comunales reconociera la protección del medio ambiente como una forma de posesión en grupo de la tierra, pero –a pesar de las importantes presiones ejercidas contra el Ministerio de la Tierra por personal del Ministerio de Medio Ambiente– la última versión de la ley no parece reconocer dichas "conservaciones" como tal. Por otro lado, sostengo que la aceptación local del concepto de "protección del medio ambiente" ha sido manejada en parte por la declaración de demandas sobre el terreno en ausencia de cualquier otro medio de hacerlo. La realidad legal de la legislación del medio ambiente parece conferir ciertos derechos solamente a la fauna animal.

Mi observación final hace referencia a las aspiraciones económicas que están debajo de muchas iniciativas de la CBNRM. Generalmente, se supone que los beneficios financieros conferidos a las "comunidades locales" por parte de las empresas relacionadas con la fauna, una vez se han determinado los derechos sobre estos recursos, estimularán a las poblaciones locales para conservar estos recursos. Pero hay varias contradicciones. En primer lugar, tanto las nuevas instituciones creadas para la gestión de recursos bajo los programas de la CBNRM como las empresas comerciales basadas en la fauna han requerido grandes subvenciones por parte de los donantes y las ONG para levantarse y ponerse en marcha, lo cual, como Moussouris también señala, lleva a plantear sus demandas de sostenibilidad. Segundo, los ingresos monetarios per cápita son pequeños en la mayoría de los casos, y sería negativo si se introdujeran subvenciones en esta ecuación.

En tercer lugar, apenas se menciona el hecho de que los programas de la CBNRM transfieran los costes de conservación

de los recursos a las poblaciones locales, por ejemplo, el funcionamiento de nuevas instituciones de gestión de recursos y el control de recursos valiosos (véase también la carta de Novellino). Teniendo en cuenta lo anterior, creo que debe prestarse más atención a la posibilidad de hacer pagos directos a los usuarios de la tierra y los recursos para proporcionar servicios de conservación de dichos recursos y hábitats de valor conservacional internacional (sobre este punto, véase también Simpson y Sedjo, 1996, *Environment and Development Economics* 1:241-257).

La cuestión primordial es, por supuesto, que los recursos naturales con valor conservacional se dan con frecuencia en países pobres donde las metas de conservación están comprensiblemente muy abajo en la lista de prioridades de muchos de los habitantes. No obstante, las propuestas de conservación, entre las que se incluye a la CBNRM, continúan exigiéndoles a los estructuralmente pobres que protejan la fauna y áreas silvestres y que se hagan cargo cada vez más de los costes. Al mismo tiempo, los beneficiarios principales y consumidores de estos servicios parecen ser los procedentes de países ricos. ¿No es hora ya de que los que viven con valiosos recursos naturales sean tratados como actores en igualdad de condiciones en cuanto al reconocimiento del poder que potencialmente tienen sobre estos recursos? De lo contrario, siento que veremos aumentar la resistencia local a los programas de colaboración, iniciativas que prohíben la utilización de recursos mientras hablan de dar poder a los usuarios y a través de los cuales sólo se derivan beneficios pequeños para los que conservan los recursos, mientras hay visiblemente grandes sumas de dinero disponibles para los proyectos de conservación.

Dr. Sian Sullivan, Department of Anthropology, School of Oriental and African Studies, Thornhaugh St., Russell Sq., Londres WC1H 0XG, UK; Tel. +44.207.8984433, Fax +44.207.8984439, E-mail ss71@soas.ac.uk

CENTRO PARA LA INVESTIGACIÓN FORESTAL INTERNACIONAL

Véase la sección de Ecos del Terreno de este cuaderno para obtener información sobre la comparación mundial de productos forestales no madereros, un proyecto del Programa Productos y Pueblos del Bosque de CIFOR.—GJM.

El Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) es una organización internacional comprometida a reforzar los beneficios de los bosques para los habitantes del trópico. Su investigación, realizada en cooperación con redes de colaboradores de todo el mundo, aporta una base científica para la gestión de los bosques tropicales que asegure una serie de beneficios, a la vez que se protege la base de recursos del bosque a largo plazo. Los resultados de la investigación del Centro conducen a políticas y tecnologías necesarias para lograr bosques sostenibles. Haciendo énfasis en la investigación de colaboración, el CIFOR también ayuda a que países en vías de desarrollo puedan fortalecer su capacidad de resolver los problemas forestales, tanto nacionales como regionales.

El programa de investigación básico del CIFOR está formado por seis áreas solapadas. A pesar de sus diferentes estrategias, todos estos programas pretenden apoyar un nuevo estilo de gestión forestal que está ganando adeptos en todo el mundo. Se parte de que los bosques deben gestionarse para equilibrar las múltiples funciones que realizan, en lugar de servir solamente a intereses individuales como la tala o la conservación, y que deben tenerse en cuenta las necesidades e intereses de las comunidades que de ellos dependen.

El Programa de Causas Subyacentes de Deforestación, Degradación del Bosque y los Cambios en el Bienestar Humano analiza factores que afectan a las condiciones del bosque y a las economías familiares que de él dependen, como p.ej. la fundación para desarrollar políticas de minimización de los impactos sociales y medioambientales negativos. El Programa de Gestión de Bosques Sostenibles trabaja para desarrollar modelos y técnicas para la gestión integrada de bosques y un uso más ecológico y sano de sus recursos. De forma similar, el Programa para la Biodiversidad y los Recursos Genéticos busca maneras de integrar la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad en la gestión de bosques a pequeña escala, mientras que el Programa de Plantación de Silvicultura en Zonas Degradadas o de Bajo Potencial persigue estrategias para utilizar plantaciones de árboles para restablecer la productividad de bosques degradados y así aumentar las oportunidades económicas de las comunidades rurales pobres. Técnicas innovadoras que surgen del programa relativamente nuevo para las Poblaciones Locales, Delegación y Gestión Conjunta Adaptada ayudarán a los titulares del bosque a trabajar de forma cooperativa, gestionando los bosques que les rodean para mejorar no sólo el bienestar humano sino también el estado del bosque a largo plazo.

Finalmente, el Programa de Productos y Pueblos del Bosque del CIFOR observa cómo responde la población a los cambios de disponibilidad

y al coste relativo de los recursos forestales, de la tierra y del trabajo, y a las nuevas oportunidades que puedan surgir de ello. El programa se centra especialmente en el uso y desarrollo de productos bajo condiciones socioeconómicas cambiantes. En uno de los proyectos recién iniciados, basado en un estudio comparativo internacional, científicos del CIFOR y sus colegas en varios países están desarrollando un nuevo método analítico que podría utilizarse para determinar si se pueden comercializar o no ciertos productos del bosque.

Un índice de todas las publicaciones del CIFOR está disponible en la página web. El texto completo de muchas de las publicaciones (en formato PDF) también está disponible a través de la red, así como en un CD-ROM actualizado anualmente. Para obtener una copia de publicaciones individuales, envíe su solicitud a: n.sabarniati@cgiar.org.



♦ Center for International Forestry Research (CIFOR), Dirección: Jalan CIFOR, Situ Gede, Sindangbarang, Bogor Barat 16680, Indonesia; P.O. Box 6596, JKPWB, Jakarta 10065, Indonesia; Tel. +62.251.622622; Fax +62.251.622100; E-mail cifor@cgiar.org, n.sabarniati@cgiar.org (pedidos por correo), Página web <http://www.cgiar.org/cifor/>

Entre los muchos libros serios y trabajos científicos que el CIFOR publica destaca el recién publicado *"Ingresos procedentes del Bosque: Métodos para el Desarrollo y Conservación de productos del Bosque para las Comunidades Locales"* editado por Eva Wollenberg y Andrew Ingles. El libro es una recopilación de artículos que describen al detalle cómo varias comunidades han intentado desarrollar productos forestales. Al analizar los factores que han influido en los resultados de estos esfuerzos, los colaboradores dan importantes lecciones a otros grupos interesados en utilizar los productos forestales no madereros como medio para dar un empujón a los ingresos locales. Hank Cauley, director ejecutivo del Consejo de Administración del Bosque en EEUU y anterior director de la Red de Conservación de la Biodiversidad, elogia la selección de los autores como "artículos analíticamente rigurosos y prácticos" que (según dice) "lleen una laguna en la literatura existente a la hora de planificar y evaluar la viabilidad del desarrollo de productos forestales y supervisar y evaluar el impacto de estas actividades". Por ejemplo, un capítulo titulado *"Evaluando la Rentabilidad de Empresas basadas en el Bosque"* de Mary Ames muestra el nivel de análisis que los líderes de la comunidad y los planificadores necesitan ejercer para evaluar el potencial de generación de ingresos de un producto del bosque. Ames proporciona una discusión profunda de cuatro escenarios típicamente característicos de empresas de productos forestales. Haciendo un comentario sobre la importancia del libro, Cauley observa que "Con demasiada frecuencia, en el pasado se han propuesto métodos más genéricos y menos rigurosos que pueden confundir a los planificadores y llevar a conclusiones incorrectas acerca de la viabilidad de empresas NTFP. Estos fracasos debilitan las metas globales de conservación y, peor aún, llevan a los líderes de la comunidad a dudar de su habilidad para crear empresas duraderas dentro de sus comunidades que puedan continuar mejorando su nivel general de vida." Sugiere que los editores deberían considerar aplicar sus conocimientos a esfuerzos similares que proporcionarán una visión más clara también de otros aspectos del desarrollo de los productos procedentes del bosque, tales como relacionar iniciativas de comunidades NTFP con los mercados específicos, al identificar y apoyar la relación empresarial y sus riesgos a nivel local, y entender la evolución de las empresas comunitarias en respuesta a la dinámica de los mercados.

Parsell, D. Comunicación personal del escritor del CIFOR sobre publicaciones con citas de revistas inéditas de H. Cauley de Wollenberg, E. y A. Ingles. 1998. *Incomes from the Forest: Methods for the development and conservation of forest products for local communities*. (Ingresos del bosque: Métodos para el desarrollo y conservación de productos del bosque para las comunidades locales) Bogor, CIFOR.

LA FUNDACIÓN FORD

La Fundación Ford se ve a sí misma como un recurso para pueblos e instituciones innovadoras a nivel mundial. Lo que he visto y me ha impresionado increíblemente durante los últimos diez años de contacto con los funcionarios del programa de la Fundación Ford de China, Kenia, India y África del Sur es cómo esto se aplica igualmente al personal de la Fundación Ford. No he encontrado en ninguna otra organización funcionarios del programa tan cualificados en todos los sentidos: perspicaz, innovador, multilingüe y creativo. La Fundación Ford debe tener un proceso de selección muy especial para encontrar a estos individuos poco habituales = ABC.

Fundada en 1936, La Fundación de Ford es una fuente internacional de apoyo para las instituciones y particulares que trabajan en actividades caritativas, educativas o científicas. Apoya proyectos relacionados con sus siete programas, agrupados en tres amplias secciones: *Acumulación de Capital y Desarrollo de la Comunidad, Paz, Justicia Social, Educación, Medios de Comunicación, Artes y Cultura*. El Programa de Desarrollo de la Comunidad y los Recursos, el cual se concentra en el desarrollo de comunidades sostenibles y equitativas proporciona fondos para proyectos de desarrollo medioambiental y comunitario. Con el intento de fomentar iniciativas para los que viven y trabajan más cerca de donde se localizan los problemas, para promover la colaboración entre los sectores sin fines de lucro públicos y privados, y para asegurar la participación de comunidades diversas a todos los niveles de la sociedad, la Fundación concede ayudas

o préstamos que ayudan a adquirir conocimientos al mismo tiempo que a fortalecer organizaciones y redes de trabajo.

No hay que rellenar ningún impreso para solicitar la ayuda, sino que las personas interesadas en ayudas o en inversiones relacionadas con el programa (PRI) deben enviar una carta breve con una reseña del proyecto propuesto. A los solicitantes con proyectos que cumplan los criterios de asignación se les pedirá que envíen un proyecto completo. Las solicitudes se estudian a lo largo del año y normalmente en un plazo de seis semanas se comunica si una propuesta tendrá éxito. En 1999 la Fundación recibió 38.200 solicitudes de ayudas y concedió 2.252 de las cuales el 22% las recibían por primera vez. Normalmente no apoyan costes de operaciones rutinarias institucionales, actividades religiosas o construcción de edificios y mantenimiento. Aunque principalmente apoya a organizaciones, la

Fundación también otorga algunas ayudas individuales, aunque no a estudiantes, principalmente a través de concursos anunciados públicamente o por las nominaciones de las universidades y otras instituciones no lucrativas. Los solicitantes de ayudas de EE.UU. deben ponerse en contacto con la oficina de Nueva York; cualquier otro debe ponerse en contacto con la oficina regional que le corresponda, que se detallan en nuestra página Web.

♦ Secretary, The Ford Foundation, 320 East 43 Street, New York, N.Y. 10017, U.S.;
E-mail office-secretary@fordfound.org,
Página web <http://www.fordfound.org/>

La Fundación financia el Grupo de Apoyo Nacional para la Gestión conjunta del Bosque en la Sociedad para la Promoción de Desarrollo de las Tierras Baldías así como de instituciones de formación y defensa que examinan aspectos ecológicos, económicos, e institucionales de JFM. Entre los asuntos tratados a través de los estudios de apoyo de la Fundación están el levantamiento de la comunidad como institución y los micro-programas de participación; los métodos innovadores de silvicultura para aumentar la productividad y alcanzar objetivos múltiples; criterios de igualdad con atención especial a las dimensiones del género; la generación de ingresos mediante el procesamiento y comercialización de productos forestales no madereros; la gestión de fondos del pueblo generados por los ingresos de productos forestales, y comprender las causas del conflicto y las herramientas para solucionarlo.

El programa de folklore de la Fundación intenta usar la cultura como mecanismo para salvar la división entre los segmentos de sociedad separados por estrechas perspectivas lingüísticas, regionales y religiosas. En el folklore indígena podemos oír las voces de aquellos que están lejos de los centros de poder e influencia. El folklore lleva incorporados pareceres y sistemas alternativo, y no deja reflexionar sobre el punto de vista y las prácticas oficiales ortodoxas que imperan en la India. Nos habla de la diversidad local así como de los diálogos e intercambios entre las culturas. Puede así combatir tanto perspectivas culturales de exclusión como de homogeneidad...

La reciente promulgación de la nueva legislación Panchayati Raj en la India da una oportunidad excepcional para fortalecer la autonomía local y aumentar la responsabilidad de actividades en desarrollo a las poblaciones rurales. Una proporción significativa del número de miembros de panchayats está reservada para las mujeres y castas reconocidas y tribus. Sin embargo, los miembros del consejo necesitan una formación exhaustiva para tomar decisiones y otras habilidades si tienen que ejercer un control efectivo sobre la utilización de los recursos de la comunidad y la distribución de los fondos para el desarrollo.

Anónimo. La Fundación Ford, Oficina Regional de New Delhi. Página Web <http://www.fordfound.org/>



THE RAINFOREST ALLIANCE

Para información sobre compañías que fabrican o venden productos certificados, visite la sección "Marketplace" de la página web de la Rainforest Alliance: <http://www.rainforest-alliance.org/marketplace>. —GJM

Fundada en 1986, la Rainforest Alliance es una organización internacional que trabaja sin fines de lucro por la conservación de las selvas tropicales para el beneficio de la comunidad global. Su misión fundamental reside en la búsqueda y promoción de alternativas, económicamente viables y socialmente deseables, a la destrucción de habitats y especies amenazadas. Para conseguir sus fines confía básicamente en la enseñanza, la investigación en ciencias naturales y sociales, y el establecimiento de acuerdos de colaboración con empresas, gobiernos y comunidades locales. En los últimos años, la Rainforest Alliance ha sido líder estableciendo programas de certificación para las operaciones forestales, productos forestales y cosechas agrícolas.

Los Programa de Certificación SmartWoodCM conserva bosques al identificar y promover prácticas de gestión forestales medioambientalmente sanas.



Les otorga su sello de aprobación a gestores forestales responsables que se ajustan a las normas estrictas medioambientales y sociales. Es el primer programa mundial de certificación forestal, SmartWood ha certificado casi 100 programas de actividades forestales como bien realizadas cubriendo un área de más de cinco millones de acres. Además, ha aprobado aproximadamente 200 compañías de productos forestales para la producción de una gama amplia de artículos que usan madera certificada, como muebles, instrumentos musicales, suelo y marcos. En 1996, el programa desarrolló el "SmartWood Rediscovered Program" que certifica madera reciclada de edificios demolidos, residuos, así como operaciones de recuperación de troncos bajo el agua. Todas estas iniciativas confían en la Red de SmartWood (una asociación de organizaciones de conservación establecidas regionalmente por todo el mundo) para llevar a cabo servicios de la certificación en regiones tropicales, templadas y boreales (en el norte).

El Programa de Conservación Agrícola reúne activistas ecológicos, miembros de la comunidad e industria para desarrollar pautas para prácticas agrícolas que minimizan los impactos ecológicos y acentúan los valores humanos. En 1998, la Alianza de las Selvas Tropicales ayudó a crear la Red de Conservación Agrícola, una unión de los principales grupos conservacionistas que gestionan el pro-

grama de la certificación agrícola ECO-O.K.. Los sellos de ECO-O.K. y Better Banana Project han sido otorgados a varios productores latinoamericanos de bananas, cacao, café, naranjas y otros cultivos.



Además de estas iniciativas, la Rainforest Alliance ha establecido otros programas. El Centro de Conservación de Medios de Comunicación de Costa Rica enseña los fundamentos de la información pública y relaciones de los medios de comunicación a los grupos base en los trópicos, y alerta a los periodistas locales de nuevas noticias medioambientales.

Diversos esfuerzos de conservación básicos son apoyados por el Catalyst Grants Program, mediante becas de un máximo de 3.000 dólares. El grupo de los aliados en el Rainforest Program proporciona a ciudadanos interesados, escuelas y grupos de las comunidades una oportunidad para contribuir directamente con los esfuerzos de conservación local. The Rainforest Alliance pasa sus donaciones a los "aliados" seleccionados cuidadosamente—organizaciones base en América Latina.



Hay información disponible sobre los nuevos programas en desarrollo (iniciativas sobre ecoturismo, madera tallada, flores cortadas y helechos) en la página web de R.A.

The Rainforest Alliance ha



patrocinado muchas publicaciones, como *Justice and Conservation / Insights from "People, Plants and Justice: The Politics of Nature Conservation,"* (1999) escrito por Charles Zerner, (anterior director del Programa de los Derechos y Recursos Naturales). El boletín informativo de Rainforest Alliance, The Canopy, sale seis veces al año y está disponible en la red.

♦ Ms Sofia Pérez, Gerente de Comunicaciones, Rainforest Alliance, 65 Bleecker Street, 6th Floor, Nueva York, NY 10012-2420, EE.UU.; Tel. +1.212.6771900, Fax +1.212.6772187, E-mail canopy@ra.org ó sperez@ra.org, Página web <http://www.rainforest-alliance.org>,

♦ Mr. Richard Donovan, Director, SmartWood, Goodwin-Baker Building, 61 Millet Street, Richmond, VT 05477, EE.UU.; Tel. +1.802.4345491, Fax +1.802.4343116, E-mail info@smartwood.org, Página web <http://www.smartwood.org>,

♦ Mr. Chris Wille, Director, Conservation Agriculture Program, Apartado 138-2150, Moravia, San José, Costa Rica; Tel. +506.2409383, Fax +506.2402543, E-mail can@ra.org

En sus esfuerzos por certificar actividades de gestión forestal y a las compañías de productos forestales por todo el mundo, el programa de SmartWood de la Rainforest Alliance ha cubierto mucha tierra, pero ahora, por primera vez, parte de esa tierra está bajo el agua. En marzo de 1999, Wet Wood Underwater Fiber Recovery Ltd. en la Columbia británica, Canadá realizó la primera actividad certificada por el programa SmartWood Rediscovered Wood de recuperación de madera bajo el agua...

SmartWood quiere animar a reutilizar la madera otorgando el sello de aprobación SmartWood Rediscovered WoodCM a los productos hechos de madera recuperada en estado aceptable como madera cuidadosamente recuperada de ríos, lagos y proyectos de demolición así como madera de vertederos o incluso de huertos donde los árboles improductivos se cortan para ser reemplazados...

Como parte del proceso público de revisión, la compañía dirigió también varias implicaciones culturales de las actividades llevadas a cabo por la comunidad local Nativo Americana. Por petición suya, la Nación de Hupacaseth recibirá leña de cedro—si se encuentra—para ser usada con propósitos ceremoniales. La Wet Wood también ha estado de acuerdo en no operar en áreas que contienen petróleo debajo del agua.

Sofia Pérez. 1999. Smartwood dives into underwater log recovery. *The Canopy* Mayo/Junio:1-2.



Rainforest Alliance

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEL BOSQUE

Aunque su objetivo principal ha sido la certificación de la gestión del bosque, en los últimos años el FSC ha estado luchando para sacar adelante las directrices de los productos forestales no madereros. —GJM

El Consejo de Administración del Bosque (FSC) es una organización internacional fundada sin fines lucrativos en 1993 para apoyar una gestión medioambiental apropiada de los bosques de todo el mundo que a su vez sea socialmente beneficiosa y económicamente viable. Entre sus más de 300 miembros de 50 países hay representantes de grupos medioambientales y sociales, del comercio de la madera, profesionales de la silvicultura, de organizaciones de indígenas, de grupos de comuni-

dades forestales y de organizaciones que certifican los productos del bosque.

El FSC ha desarrollado procedimientos rigurosos y normas para evaluar si las organizaciones (organismos de certificaciones) pueden proporcionar un servicio de evaluación (certificación) del bosque independiente y competente. A este proceso se le conoce como 'habilitación'. A



estos organismos de habilitación acreditados del FSC se les exige evaluar todos los bosques que desean la habilitación según los

Principios del FSC y los Criterios para la Gestión del Bosque. Los organismos de certificación acreditados pueden operar por todo el mundo y pueden llevar a cabo evaluaciones en cualquier tipo de bosque. Los bosques certificados son visitados regularmente, para asegurarse de que continúan respetando los Principios y Criterios. La actuación de los organismos de habilitación es supervisada estrechamente por el FSC. Los productos que provienen de bosques que han sido habilitados por organismos acreditados de FSC para este fin, pueden llevar el logotipo de FSC si la cadena de custodia (es la que sigue la pista de la madera procedente del bosque a su destino final) se ha comprobado.

Un director ejecutivo y doce empleados con jornada completa llevan el FSC desde una oficina central en la ciudad de Oaxaca, México. Es controlada por un comité elegido formado por personas con intereses medioambientales, sociales y económicos. Cualquier persona y organización no gubernamental relacionada con los sistemas o productos forestales que compartan los objetivos del FSC pueden ser miembros. FSC Notes, el boletín informativo del Consejo de Administración del Bosque, se envía a los socios y a otras personas interesadas en la gestión y certificación sostenible del bosque.

♦ Dr. Timothy Synnott, Director Ejecutivo, The Forest Stewardship Council, Avenida Hidalgo 502, 68000 Oaxaca, Oaxaca, México;
Tel. +52.951.46905 o 63244, Fax +52.951.62110,
E-mail fscoax@fscoax.org,
Página web <http://www.fscoax.org>

El logotipo del FSC que representa medio árbol, medio símbolo de visto bueno (o comprobado) con las iniciales FSC, indica que el producto del bosque ha sido evaluado y reúne los principios y criterios del FSC además de las pautas de certificación. El logotipo de homologación es una marca de fábrica registrada internacionalmente y su uso está controlado por contratos comprometidos de forma legal.



Principios para la Administración del bosque:

Principio 1: Conformidad con las Leyes y Principios de FSC

La gestión del bosque respetará todas las leyes que correspondan del país donde se encuentre, los tratados internacionales y acuerdos que el país haya firmado, y cumplan todos los Principios y Criterios del FSC.

Principio 2: Derechos y Responsabilidades de Tenencia y Uso

Los derechos de uso y propiedad de la tierra a largo plazo y los recursos forestales se definirán de forma clara, documentada y legalmente establecida.

Principio 3: Derechos de los Indígenas

Se reconocerán y respetarán los derechos legales y de costumbres de los indígenas para poseer, utilizar y gestionar sus tierras, territorios, y recursos.

Principio 4: Relaciones de la comunidad y Derechos de los trabajadores

Las operaciones de gestión del bosque mantendrán o reforzarán a largo plazo el bienestar social y económico de las personas que trabajen en el bosque y las comunidades locales.

Principio 5: Beneficios del Bosque

Las actividades de gestión forestal estimularán el uso eficaz de los productos múltiples procedentes del bosque y servicios para asegurar viabilidad económica y una amplia gama de beneficios medioambientales y sociales.

Principio 6: Impacto medioambiental

La gestión del bosque conservará la diversidad biológica con sus valores vinculados, recursos del agua, suelos, ecosistemas, paisajes únicos y frágiles, al hacer esto mantendrá las funciones ecológicas y la integridad del bosque.

Principio 7: Plan de gestión

Se escribirá un plan de gestión (apropiado al peso e intensidad de las operaciones) que, se llevará a cabo, y se mantendrán al día. Los objetivos de gestión a largo plazo y los medios para alcanzarlos han de quedar claramente establecidos.

Principio 8: Supervisado y Valoración

Se llevará a cabo una supervisión apropiada a la escala e intensidad de la gestión forestal, rendimientos de los productos del bosque, cadena de cuidado, actividades de gestión y sus impactos sociales y medioambientales.

Principio 9: Mantenimiento de Bosques de Alto Valor de Conservación.

Las actividades de gestión en bosques de alto valor de conservación mantendrán o reforzarán los atributos que definen a estos bosques. Las Decisiones que atañen a los bosques de alto valor de conservación siempre serán consideradas de conformidad con el criterio de precaución.

Principio 10: Plantaciones

Se proyectarán plantaciones y se gestionarán de acuerdo con los Principios y Criterios 1-9 y el Principio 10 y sus Criterios. Mientras las plantaciones puedan proporcionar una serie de beneficios sociales y económicos, a la vez que satisfacer las necesidades del mundo de productos forestales, deben complementar la gestión, reducir presiones, y promover la restauración y conservación de bosques naturales.

Los principios han sido seleccionados del documento (revisado en enero de 1999) Principios y Criterios del FSC, disponible en el espacio web del Consejo de Administración del bosque bajo 'Documents list' (lista de Documentos).

EL INSTITUTO DE DESARROLLO DE ULTRAMAR

El Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI) es un centro de investigación y un depósito independiente de ideas sobre el desarrollo internacional y temas humanitarios que trabaja con estructuras públicas y privadas. Con una atención especial a la investigación aplicada, al asesoramiento práctico en materia de política y difusión y debates centrados en las políticas, las actividades del ODI se agrupan en cinco programas especiales de investigación y política: Política Rural y Medioambiental, Pobreza y Servicios Sociales, Política Forestal, Desarrollo Económico Internacional, y Política Humanitaria.

Comprometido con la creencia de que los asuntos de igualdad medioambientales y sociales están estrechamente relacionados, el grupo de Política Forestal y Medioambiental del ODI y (FPEG) adopta una postura orientada a las economías familiares en todas sus actividades forestales y utiliza sus conocimientos especializados tanto en ciencias sociales como naturales. Un componente importante de formación complementaria del FPEG es la Red Rural de Desarrollo de Sistemas Forestales (RDFN) que actúa como foro para el intercambio entre los que toman las decisiones, investigadores y los expertos. Se envía información a sus 2.500 miembros en más de 120 países dos veces al año 'envíos postales' que comprenden un boletín informativo y cuatro o cinco periódicos centrados en un tema concreto. Reconociendo que los proyectos son el origen (generalmente inédito) para el pensamiento creativo y la experimentación en sistemas forestales, los envíos de RDFN incluyen informes de estudios de casos y apreciaciones globales en el ámbito político. Más de 150 de estos periódicos (en inglés, francés y español) están ahora disponibles en la página web del ODI. Hacerse miembro de RDFN no conlleva nin-

gún gasto. Se pide a los miembros, sin embargo, que a cambio envíen copias de sus propios trabajos de investigación. Esto ha llevado a la creación de una colección única de literatura gris y ha documentado el desarrollo de la silvicultura orientada a los pueblos, gran parte de esto se está procesando actualmente para ser puesto en la página web. Hay otras cuatro redes organizadas por el ODI, cuya difusión de investigación y garantías de comunicación ayudan a hacer realidad los programas de investigación y política. Entre las publicaciones del ODI encontramos libros, sesiones de información política, trabajos, periódicos de la red y dos periódicos (*Development Policy Review* and *Disasters*).



♦ Dr. Kate Schreckenber, Network coordinator, RDFN, ODI, Portland House, Stag Place, Londres SW1E 5DP; Tel. +44.20.73931600, Fax +44.20.73931699, E-mail forestry@odi.org.uk, Página web <http://www.odi.org.uk>,

Los primeros años 90 dieron fueron testigos de un cambio claro en las actitudes gubernamentales hacia la gestión de una fuente de recursos comunes (CPR) en la India y en otras zonas. El estado, controlando hasta ahora y gestionando la mayoría del CPR como bosques y masas de agua de una manera paternalista, finalmente pareció haber abierto sus puertas a la participación de los pueblos. En silvicultura, dentro de los siete años de la directiva histórica de 1990 del Gobierno de India, 17 Estados habían emitido órdenes que permitían "una gestión forestal conjunta" (JFM). Varios Estados tenían, con financiación bilateral/multilateral, proyectos del sector del bosque comenzados con la JFM como la piedra angular de todos ellos. Hubo muchos Seminarios, talleres, y programas de formación sobre la JFM (y los sigue habiendo)...

Aunque abundan las siglas, órdenes gubernamentales y programas, y muchos grupos no gubernamentales activistas y de defensa han dejado atrás su escepticismo inicial y se han unido a la aplicación de estos programas, en la práctica esto no es tan halagüeño. Después de la hipérbole inicial, el progreso ha sido en muchos casos lento, o ha tenido resultados potencialmente insostenibles. La laguna entre la retórica y la realidad está promoviendo reexaminaciones de la JFM de maneras diferentes: análisis típicamente institucionales de la estructura de la JFM o sociológicos de "la propia comunidad".

Lele, S. 2000. Godsend, sleight of hand, or just muddling through: joint water and forest management in India. ODI Natural Resource Perspectives 53. También disponible en archivo de PDF en <http://www.odi.org.uk/nrp/53.html>.

CENTRE DE COOPÉRATION INTERNATIONALE EN RECHERCHE AGRONOMIQUE POUR LE DÉVELOPPEMENT

El CIRAD (Centre de Coopération internationale en recherche agronomique pour le développement) es una organización científica francesa especializada en la investigación agrícola de los trópicos y subtrópicos del mundo. Su misión es contribuir al desarrollo rural mediante la investigación, experimentación, formación y difusión de información científica y técnica. Su trabajo abarca ciencias agrícolas, veterinarias, sistemas forestales y alimentación. Con más de 1800 empleados, entre los que incluimos investigadores destinados en 50 países, las actividades de CIRAD se extienden a más de 90 países en África, Asia, la región de Pacífico, América Latina y Europa. Sus actividades de 28 programas de investigación están agrupadas en 7 secciones: los cultivos anuales, de árboles, horticultura y fruta, producción animal y medicina veterinaria, silvicultura, territorios, medio ambiente, pueblos y por

último métodos avanzados para la innovación de la ciencia. También tiene delegaciones interdepartamentales que coordinan actividades de investigación en ciertos temas como "La Protección de Cultivos" y "La Gestión de Cultivos, Medio Ambiente y Recursos Naturales".

El Departamento Forestal, CIRAD-Forêt, se centra en árboles y plantaciones, productos forestales y bosques naturales. El Programa de Productos del Bosque pretende adquirir y transmitir conocimientos para asegurar un uso más eficaz tanto de los productos madereros como de los desechos de productos forestales y derivados, para desarrollar productos y procesos adecuados para los bosques tropicales, para mejorar el control de la calidad de la madera y de las técnicas de predicción, y contribuir al desarrollo económico de aquéllos involucrados en el sector de productos forestales en países en

vías de desarrollo, desde el sector informal a los procesadores e industrias en pequeña escala. La investigación actual sobre el conocimiento de bosques naturales tiene una base de datos de 1.000 especies tropicales, una biblioteca que contiene libros donde aparecen más de 3.000 especies, estudios de las propiedades tecnológicas y características de procesamiento de 40 especies amazónicas comerciales y de sectores potenciales de América del Sur para la producción de madera. La investigación actual en la competitividad del proceso primario está implicada en la asistencia técnica al sector de tratamiento primario de Camerún, desarrollo de una metodología para supervisar la actuación de secado de especies tropicales, y aplicación de métodos moleculares para identificar y detener los hongos que atacan la madera.

El Programa de los Bosques Naturales pretende

ALIANZA DEL SUR PARA LOS RECURSOS INDÍGENAS

A través de sus entusiastas y activos trabajadores del campo zimbabwenses y por las necesidades de recursos locales, SAFIRE ha establecido proyectos de campo relacionados con la integración de pueblos y plantas lejos del centro geográfico del valle de Zambezi del programa CAMPFIRE mejor conocido y con una trayectoria más larga. Tenemos como ejemplos su investigación sobre recolectores de la palmera ilala (*Hyphaene coriacea*), fibra de baobab, aceite, productos nutrientes medicinales, el papel del árbol de musau (*Ziziphus mauritiana*) en la economías familiares, usos tradicionales y oportunidades económicas, té de hierba makoni (*Fadogia aencylantha*), y trabaja con comunidades en la zona de Chipinge en el re-establecimiento y producción agroforestal del árbol medicinal muranga (*Warburgia salutaris*). Con apoyo de la iniciativa de Pueblos y Plantas, SAFIRE es el punto del contacto nacional para ZEN (Red Zimbabhuense Etnobotánica) que se relaciona con la red africana de Etnobotánica de AETFAT (Asociación para el Estudio de la Flora de África Tropical) —ABC.

La Alianza del sur para los Recursos Indígenas (SAFIRE) fue fundada en 1994 con la colaboración de varias ONG locales e internacionales. La misión de SAFIRE es facilitar el desarrollo y aplicación de propuestas innovadoras para diversificar y mejorar los medios de vida rurales, basados en la utilización, comercialización y gestión sostenible de los recursos naturales. Como un contrapunto de "plantas" al programa de CAMPFIRE que se centra principalmente en grandes mamíferos, SAFIRE destaca el valor de los bosques para las poblaciones locales. Sus objetivos principales son promover el establecimiento de empresas basadas en los recursos naturales, y apoyar el desarrollo de usos de la tierra alternativos derivados de estas empresas.

El programa de SAFIRE "la gestión de nuestra Herencia del Árbol Indígena" se concentra en el desarrollo económico de áreas comunales basado en el uso sostenible y productivo de los recursos naturales, sobre todo de los bosques. Hay cuatro amplias áreas de enfoque: (a) la promoción y desarrollo de empresas; (b) la gestión de los recursos naturales por la comunidad; (c) el desarrollo institucional entre la dirección tradicional y las estructuras modernas de gobierno local, y (d) el desarrollo de la

política de recursos naturales en el ámbito local y nacional. El programa es conocido por las siglas MITI, que significa "árboles" en la lengua local Shona.

Desde sus inicios en 1997, MITI ha intentado desarrollar una serie de productos naturales de plantas a la vez que identificar y explorar oportunidades en el mercado para esos productos, crear capacidad de producción y de procesamiento dentro de las comunidades locales, y desarrollar metodologías alternativas para evaluar el volumen y los niveles sostenibles de extracción de los recursos de las plantas que forman la base para estos productos.

El proyecto MITI trabaja con comunidades en cinco distritos del este de Zimbabwe. Hasta ahora, ha identificado más de 40 oportunidades de iniciativas diferentes basadas en productos naturales, y ha facilitado el desarrollo de iniciativas que beneficiarían a más de 10.000 personas. Actualmente el proyecto evoluciona hacia una segunda fase en la que se centrará en una serie de productos más escasos, mientras que espera desarrollarlos para exportar calidad y producción.

SAFIRE presenta varias iniciativas nacionales y regionales que pretenden promover desarrollo y

comercialización de productos naturales. Entre ellas está el Forum de Miombo que apoya un comercio alternativo y eco-etiquetado para los productos derivados de los bosques de miombo en cinco países del sur y este de África; y SANProTA, la Asociación de Comercio de Productos Naturales del sur de África que facilita la investigación y desarrollo de los productos y el mercado para productos del bosque de la meseta de Botswana, Malawi, Namibia, Zambia y Zimbabwe.

♦ Mr Gus Le Breton, Director o Mr Gladman Kundhlande, Director Adjunto, Southern Alliance for Indigenous Resources, PO Box BE 398, Belvedere, Harare, Zimbabwe; Tel. +263.4.794333, Fax +263.4.790470, E-mail safire@internet.co.zw.

Uno de los proyectos interesantes en el que SAFIRE ha estado trabajando con el apoyo de la Iniciativa de Pueblos y Plantas es la re-introducción de una especie del árbol medicinal, Warburgia salutaris, localmente conocido como muranga que es la medicina tradicional más importante en Zimbabwe. Un análisis económico de este proyecto piloto de re-introducción de Warburgia, así como los datos de precio de mercado de un estudio de plantas medicinales locales sugiere claramente que la re-introducción de Warburgia salutaris en el suroeste de Zimbabwe tiene un gran potencial para reforzar la conservación de una especie en peligro de extinción y al mismo tiempo mejorar los medios de vida de la población local.

Traducido de Veeman, T.E. et al (en prensa). *Muranga returns: the economics of production of a rare medicinal plant species re-introduced in south-eastern Zimbabwe. Advances in Economic Botany*

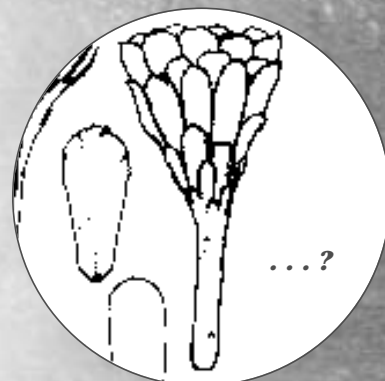
analizar las estrategias de las partes interesadas y los asuntos internacionales, para desarrollar herramientas económicas, institucionales y legislativas en las que basar políticas forestales racionales localmente aplicables para evaluar los recursos forestales y entender la dinámica del ecosistema del bosque, desarrollar planes de gestión para las zonas naturales con potencial forestal, mientras se especifican condiciones para promover la conservación, producción y biodiversidad. Entre las actividades de investigación actuales en la gestión del ecosistema del bosque cabe citar el desarrollo de un proyecto piloto de gestión de bosques en Dimako, Camerún que pretende equilibrar el uso sostenible del bosque y las costumbres múltiples de los usos del terreno al mismo tiempo que el desarrollo de métodos para mejorar la coordinación, negociación y participación de todos los que tienen intereses en la gestión de recursos naturales en Madagascar. Dentro de las actividades actuales para la valoración de recursos forestales se incluyen el desarrollo de un plan de recursos forestales, un sistema de ges-

ción en Indonesia y el análisis de factores biofísicos y la diversidad genética en la Guayana francesa.

CIRAD-Forêt publica una revista trimestral en francés de 80 páginas ilustradas en color, con extractos en inglés y castellano, *Bois et forêts des tropiques* que se centra en la relación entre la investigación y desarrollo con artículos científicos y técnicos de actualidad, noticias, y páginas con análisis de documentos y hechos. Podemos enviar una lista de los artículos publicados desde 1947, año en que se fundó la revista, sin cargo alguno si lo solicitan.

♦ Sylvie Sabatier, Assistante Mission Valorisation, Cirad-Forêt, TA 10/C, Campus International de Baillarguet, 34398 Montpellier Cedex 5, Francia; Tel. +33.4.67593792, Fax +33.4.67593732, Email sylvie.sabatier@cirad.fr, Página web <http://www.cirad.fr>.

♦ Para recibir el catálogo con las publicaciones póngase en contacto con CIRAD-Forêt, Departamento de Publicaciones, PO Box 5035, 34032 Montpellier Cedex 1, Francia; Tel. +33.4.67615800.



CENTRO DE FORMACIÓN FORESTAL DE LA COMUNIDAD REGIONAL

Attjala Roongwong, miembro de la plantilla del programa de Formación Complementaria Forestal de la Comunidad Tailandesa RECOFTC, participó en el Curso Certificado de Formación del Sudeste Asiático de Etnobotánica Aplicada ofrecido por iniciativa de "Pueblos y Plantas" en 1998-1999. Como parte de sus responsabilidades actuales, Attjala explora las relaciones entre la silvicultura y la etnobotánica de la comunidad en Tailandia. —GJM

El Centro de Formación Forestal de la Comunidad Regional (RECOFTC) fue fundado en 1987 en respuesta a la creciente toma de conciencia sobre la importancia de la participación de la comunidad en la gestión de los recursos a la hora de promover tanto la protección de los bosques como el desarrollo rural. Su objetivo principal es organizar y apoyar la formación para las iniciativas de sistemas forestales de la comunidad por la Región de Asia y el Pacífico. El personal del RECOFTC lleva a cabo y facilita la investigación relevante, ayuda técnica, intercambio de información, talleres y seminarios. Como parte de su obligación por ser un centro para el intercambio de información, el RECOFTC produce y distribuye una serie de publicaciones, como el boletín informativo *Asia-Pacific Community Forestry*. Entre sus ofertas de formación el RECOFTC incluye seminarios y salas para conferencias, espacio para oficinas y 54 cuartos

de huéspedes, todos situados en el campus de la Universidad de Kasetsart en Bangkok, Tailandia. El RECOFTC tiene un centro de documentación que apoya la recopilación, difusión de experiencias y los resultados de las actividades e investigación relacionadas con silvicultura de la comunidad.

Las actividades del RECOFTC están divididas en cuatro programas: Programa de Desarrollo, Formación Regional, Formación complementaria Regional y Formación complementaria Forestal de la Comunidad Tailandesa. Su Programa de Formación pretende identificar nuevos temas, herramientas, materiales y enfoques para dirigir las necesidades comunitarias de formación sobre sistemas forestales de la región. Entre otras metas, este programa busca: (1) aplicar un sistema de documentación y difusión para los nuevos conceptos, ideas, experiencias y conocimiento relacionados con la silvicultura de la comunidad; (2) realizar un papel

activo promoviendo la participación de los pueblos en la gestión sostenible del bosque; y (3) proporcionar ayuda técnica a instituciones educativas y de formación, proyectos, ONG y comunidades locales para fortalecer su capacidad de incorporar acercamientos participativos, herramientas y métodos en sus actividades. El RECOFTC dirige cursos de formación anuales sobre la comercializando de árboles y productos forestales, basados en el Análisis y Desarrollo de Mercado (MA&D), metodología desarrollada en asociación con la Unidad de Sistemas Forestales de la Comunidad de la FAO.

El Programa Regional de Formación Complementaria proporciona: (1) ayuda técnica para formación y otros programas de desarrollo de silvicultura en la comunidad e instituciones en Asia; (2) apoyo a la red de Bosques, Árboles y Pueblos en Asia, en colaboración con la FAO; y (3) oportunidades para los alumnos de los cursos del RECOFTC de trabajar en la red.

El Programa Tailandés de Formación Complementaria esta dirigido a necesidades específicas y preocupaciones de actividades de silvicultura comunitaria dentro de Tailandia. Iniciado en 1994, el programa trabaja con ONG, funcionarios y comunidades locales y apoya una red de silvicultura comunitaria, en parte a través de formación nacional y asistencia técnica. Los talleres en Tailandia abarcan una gama amplia de temas entre los que cabe citar la resolución del conflicto en la gestión de los recursos forestales, restauración del bosque mediante la regeneración natural, el uso sostenible y etnobotánico de los recursos de plantas, y el trazado participativo de GPS.

♦ Dr. Somsak Sukwong, Director, RECOFTC, Universidad de Kasetsart, PO Box 1111, Bangkok 10903, Tailandia; Tel. +66.2.9405700, Fax +66.2.5614880 ó 5620960, E-mail contact@recoftc.org o ftcss@nontri.ku.ac.th, Página web <http://www.recoftc.org/>

♦ Ms. Channuan Ratarasarn, Directora del Centro de Documentación, [la misma dirección], E-mail corveer@mozart.inet.co.th

Una tendencia dominante en la experiencia de descentralización y transferencia en la región de Asia y el Pacífico ha sido delegar la responsabilidad de proteger los recursos forestales a las comunidades locales, sin por ello tener derechos para abusar de esos recursos en beneficio propio. Incluso donde el uso local está permitido, normalmente se restringe y limita en general a productos forestales menores o no madereros. Por ejemplo, a una comunidad tribal de Filipinas se le dio la responsabilidad de proteger la una zona de una cuenca hidrográfica, pero ningún derecho para usar los recursos que había en ella. La legislación de dominio ancestral intenta reconocer las conexiones tradicionales con los recursos como una base para la tenencia formal pero, en este caso, ésta da responsabilidades sin derechos...

Un problema relacionado es la descentralización de responsabilidad sin cesión del poder para tomar decisiones independientes o actuar fuera de los parámetros establecidos por gobiernos o autoridades forestales. Los objetivos principales de la gestión del bosque en la región son establecidos, casi siempre, por gobiernos o burocracias, y la autoridad que toma las decisiones en las comunidades locales terminan siendo decisiones que alcanzan estos objetivos...

En cesiones reales, a aquellos sobre los que recaen las responsabilidades se les debe permitir hacer una aportación real a la hora de fijar objetivos, en lugar de esperar que consigan objetivos establecidos por otros. "La aportación real" no supone necesariamente delegar la toma de decisiones, pero implica alguna posibilidad seria de resultados importantes, así como un motivación a los que han recibido autoridad para modificar sus objetivos."

Traducido de Fisher, R.J. 1999. Devolution and decentralization of forest management in Asia and the Pacific. Unasylva 50:3-5. También disponible en archivo PDF en <http://www.recoftc.org/headlines.html>.

CENTRO DE SILVICULTURA SOCIAL, UNIVERSIDAD DE MULAWARMAN

Al ser la universidad estatal principal del rico bosque de Kalimantan Oriental, la Universidad de Mulawarman (UNMUL) ofrece la especialidad de "Silvicultura de Lluvia Tropical y el Medio Ambiente". Siendo ya el Centro de Investigación de Silvicultura Tropical y Rehabilitación (PUSREHUT) y el Centro de Estudios Medioambientales (PPLH), la UNMUL ha fundado recientemente el Centro de Silvicultura Social (CSF) en colaboración con la Universidad del Cariboo (UCC) Kamloops, BC, Canadá, con apoyo de la Agencia de Desarrollo Internacional canadiense (CIDA). Su función es promover la gestión sosteni-

ble y democrática de los bosques en Kalimantan Oriental, el CSF funciona como centro educativo, de investigación y formación en silvicultura social, aplicando conceptos de silvicultura social, principios y prácticas en la utilización y gestión de los recursos forestales. Para satisfacer su competencia en educación, el CSF quiere enseñar silvicultura social al profesorado y estudiantes de la UNMUL y a las organizaciones del sector público y privado de Kalimantan Oriental.

Por ejemplo, el CSF ha elaborado materiales de formación para introducir y llevar a cabo una nueva legislación forestal en las comunidades de

Indonesia, y al mismo tiempo los está desarrollando para cursos cortos sobre resolución de conflictos, planificación participativa, inventario participativo y otros temas que se necesitan para desarrollar una gestión forestal comunitaria centrada en el Ecosistema. Mediante sus actividades de formación y extensión, el CSF ayuda al gobierno, comunidades, compañías privadas y otras organizaciones a desarrollar y llevar a cabo programas que nos llevan a conseguir una gestión sostenible de los bosques y beneficios mutuos para todas las partes interesadas. La investigación del CSF, dirigida por su propio personal o en colaboración con otras organizaciones,

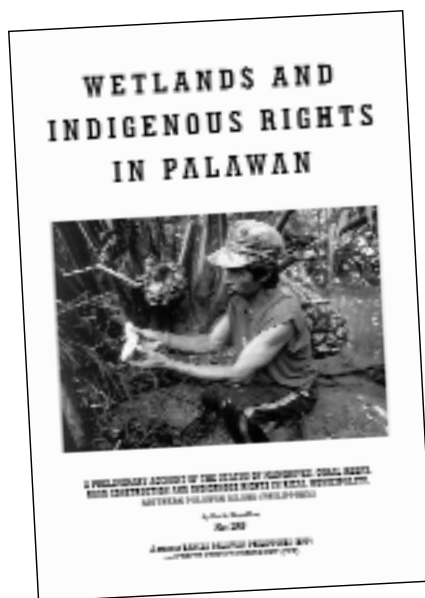
BANGSA PALAWAN-FILIPINAS

Dario Novellino, consejero internacional de BPP, está vinculado con el Departamento de Antropología de la Universidad de Kent, Canterbury (REINO UNIDO), y es investigador asociado visitante del Instituto de Cultura Filipina en Manila. Preparó la sección del sudeste asiático del museo etnobotánico en el Orto Botanico de Nápoles, Italia. Desde 1986 ha vivido y trabajado entre los pueblos Batak y Pálawan de Palawan, donde ha promovido varias iniciativas para el reconocimiento de sus demandas de dominio ancestral. Además de otras publicaciones sobre la región, recientemente ha terminado un informe sobre "Wetlands and Indigenous Rights in Palawan", en coordinación con el Programa de Pueblos del Bosque con sede en Reino Unido. —GJM

Bangsa Palawan-Filipinas (BPP) es una asociación sin fines de lucro de indígenas registrada con la Securities and Exchange Commission (SEC) de Filipinas en junio de 1998. En el idioma Pálawan, Bangsa se refiere a una gran comunidad de pueblos —los Pálawan, Tagbanuwa, Batak y Molbog de la isla de Palawan— que comparten un país y una historia común. Formado por un grupo de Pálawan descontento con la respuesta del gobierno a sus demandas de dominios ancestrales, la BPP hace campaña para proteger la tierra de las distintas amenazas, ya se trate de invasión de inmigrantes, minas, tala ilegal de árboles y medidas de conservación precarias. La BPP está representada por sus fundadores y miembros en sus propias comunidades y en el "barangay" (pueblo). Los oficiales de la BPP son elegidos anualmente y los voluntarios del campo son asignados por sus propias comunidades y personal de la BPP en los cuatro "barangay" del sur (Panalingaan, Taburi, Latud, Canipaan) donde funciona la organización.

La BPP concibe un desarrollo que abarca las necesidades concretas y las aspiraciones de los pueblos indígenas y su medio ambiente como asuntos prioritarios. Estas necesidades no se limitan a garantizar alimentos y estabilidad económica, sino que también incluyen una serie de elementos sociales como integridad cultural, orgullo étnico, autoestima, igualdad de acceso a las oportunidades de desarrollo, y poder vivir con dignidad. La BPP apoya iniciativas para hacer a los pueblos indígenas de Palawan los negociadores activos en el proceso de cambio en lugar de los "blancos" pasivos de los programas verticalistas de conservación y desarrollo. La BPP también ayuda a comunidades afectadas por procedimientos burocráticos esenciales para la pro-

trabaja con temas como el desarrollo de la política forestal y su aplicación, el uso y gestión de recursos tradicionales, silvicultura comunitaria y NTFPs. El CSF también se interesa en temas de género en silvicultura social y promueve activamente la equidad de género en todos los programas y políticas de silvicultura social. Llevando a cabo un enfoque interdisciplinario, el CSF está gestionado por 11 profesores de la UNMUL ayudados por 37 Miembros Asociados algunos de ellos personal de la UNMUL y miembros de organizaciones locales con interés, especialización o experiencia en silvicultura social. El CSF está empezando a relacionarse con otras instituciones de investigación y formación, organizaciones de donantes, universidades y ONG involucra-



tección de su tierra de las actividades mineras y otras formas de invasión.

Al seguir un enfoque participativo, BPP da prioridad a actividades basadas en la comunidad sugeridas por las comunidades involucradas y después evaluadas por funcionarios de BPP. Entre las activi-

En los mangles recolectamos tuwaj, comemos la pulpa que hay en su interior, pulverizamos las cáscaras y hacemos una especie de pasta con ellas. Mascamos esta pasta con nuez de areca y hojas del betel. También encontramos cascarras de Bungäl bungäl, y son muy sabrosas. Los gusanos de tamiluk viven en el interior de los mangles desmoronados y son ricos de sabor. También cogemos usäd (anguila del mangle), sumbiland (pez-gato) con arpones y con tubli (Derris elliptic, el veneno de un pez). La paloma del balud (Dacula aenea) hace nidos en los mangles, y es más fácil cazar pájaros aquí porque los árboles no son tan altos como en el bosque tropical. Cuando el salubay nos

muerde (medusa), golpeamos la corteza del bakaw (Rhizophora sp.) y la ponemos en la parte afectada. La decocción de la corteza también es buena contra la sarna y para prevenir infecciones de heridas. Hervimos la corteza del mangle hasta que el agua se pone roja, y lo utilizamos para teñir cuerdas y ropa. El katungan (la zona entre el manglar y el bosque seco) es de donde obtenemos todo esto. Los intrusos están destruyendo esta fuente de vida. Nadie puede volver a hacer un bosque, así que hacemos una llamada al gobierno para detener el saqueo de nuestros manglares ya!"

Testimonio oral de un portavoz de Pálawan de la comunidad de Sagi, Barangay Canipaan, Municipalidad de Rizal.

das con silvicultura social así como con grupos de clientes potenciales del gobierno, comunidades, compañías madereras y de plantaciones.

♦ Sr. G. Simon Devung, UPT, Perhutanan Sosial (Centro de Silvicultura Social), Universitas Mulawarman, Gedung Pascasarjana Magister, Kampus Gn. Kelua, Jln. Kihajar Dewantara No. 7, Samarinda 75123, Kalimantan Timur, Indonesia; Tel. +0541.201.275, Fax/Tel. +0541.206.407, E-mail csf@smd.mega.net.id, Página web <http://www.csf.or.id>, [Mirror websites: <http://smd.mega.net.id/csf/>, <http://www.kaltimnet.com/csf/>]

♦ BPP la Oficina Nacional, No. 157 Carretera Nacional, San Pedro, Puerto Princesa City, Palawan, Filipinas; E-mail bangsait@yahoo.com

♦ BPP European Support Office, Vía Castello 41, Maranola di Formia, 04020 Latina, Italia; E-mail nove@dimensione.com.

♦ BPP Support Unit, 32 Waldemar Avenue, Waldemar Mansion, Londres SW6 5LT, Reino Unido; E-mail bangsaul@yahoo.com.

PROGRAMA " BOSQUES, ARBOLES Y PUEBLOS "

Fundado en 1945 con el fin de mejorar los niveles de nutrición, calidad de vida, productividad agrícola, y condiciones de vida de las poblaciones rurales, la Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación (FAO) es ahora la agencia autónoma más grande dentro del sistema de las Naciones Unidas (ONU). Trabajando desde su oficina central en Italia y muchas oficinas regionales y proyectos del campo, la FAO ofrece ayuda para el desarrollo, recopila, analiza y distribuye información, asesora a los gobiernos en política y planificación y actúa como foro internacional para debates sobre temas de alimentación y agricultura. Activa en asuntos relacionados con el desarrollo de la tierra y el agua, producción de plantas y animales, silvicultura, pesca, política económica y social, inversión, nutrición, calidad de la alimentación, materias primas y comercio, la FAO se compromete a apoyar la agricultura sostenible, el desarrollo rural y el desarrollo de estrategias a largo plazo para la conservación y gestión de recursos naturales.

Coordinado por la Unidad de Silvicultura de Comunidad de la FAO (CFU), el Forest Trees People Program (FTPP) es un programa internacional descentralizado financiado principalmente mediante un fondo fiduciario de donantes múltiples entre los que destacan los gobiernos de Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia y Suiza, con apoyo adicional para las actividades nacionales de varias instituciones nacionales y organizaciones locales. Adoptando un enfoque participativo que dé cabida a todas las partes directamente interesadas, desde la población local a los responsables políticos, el FFTP pretende desarrollar herramientas apropiadas, métodos y propuestas para fortalecer la habilidad de instituciones locales y nacionales para trabajar en silvicultura participativa y campos relacionados, y para compartir información y experiencias en estas áreas. Entre las publicaciones de FFTP destacan libros, videos, diapositivas, material de formación y manuales de campo. Estos son elaborados y distribuidos en cada región por el Componente Global

de FFTP, basado en el CFU. El boletín informativo de FTP es una publicación trimestral en inglés, español y francés que informa sobre la amplia red del FTP de métodos perfeccionados, actividades e iniciativas forestales comunitarias, y se distribuye de manera gratuita a los proyectos de campo importantes, instituciones, organizaciones e individuos.

♦ FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia; Tel. +39.06.57051, Fax +39.06.57053152, Página web <http://www.fao.org> /

♦ FFTP, Dr. Katherine Warner, Unidad de Silvicultura Comunitaria, Sección de Silvicultura y Planificación, Departamento de Silvicultura, FAO, Via delle Terme di Caracalla, I-00100 Roma, Italia; Fax +39.06.52255514, E-mail katherine.warner@fao.org, ftpp@fao.org, Página web <http://www.fao.org/forestry/fon/fonp/cfu/ftpp/en/ftpp-e-stm>,

Múltiples partes interesadas llevan a cabo la gestión colaboradora. Esta característica representa una diferencia muy importante respecto a las formas de gestión más convencionales, donde un grupo tiene la responsabilidad exclusiva para tomar decisiones y otras partes interesadas permanecen al margen.

Normalmente, la propuesta para la gestión va ligada a la propiedad, la cual define el conjunto y asignación de derechos y privilegios para la utilización de los recursos. En términos generales, varios sistemas de la tenencia pueden agruparse en cuatro categorías de propiedad estatal, privada, comunal y de libre acceso. Por supuesto, el reconocimiento de tenencia depende de quien se sea. Puede que el estado no reconozca algunos derechos privados o comunales que son aceptados por usuarios locales de los recursos, y recíprocamente, los usuarios locales pueden no respetar algunas demandas de propiedad hechas por el estado a través de sus varios organismos gubernamentales. En algunas ocasiones surgen nuevas demandas y se cuestionan las anteriores. Cuando hay disputas sobre los derechos y privilegios la gestión es problemática porque habrá una falta de confianza en si se estará de acuerdo o si se asumirán las decisiones tomadas por cualquiera de las partes.

La gestión colaboradora implica que el gobierno y los usuarios de los recursos han llegado a un acuerdo sobre la tenencia y así dar unas bases de confianza y legitimidad a la gestión. Si aparecen discrepancias, la colaboración implica que habrá una predisposición para resolver diferencias y un esfuerzo para negociar un acuerdo de tenencia aceptable. Sea de forma activa o pasiva, la mano del gobierno suele estar presente de alguna manera en los sistemas de gestión colaboradores, incluso cuando se limita a aprobar la asignación de derechos y privilegios para la utilización y gestión de los recursos.

Con frecuencia a los gobiernos les interesa limitar los derechos de uso y la forma de explotar los recursos los que tienen los derechos. Estos límites pueden ser establecidos e impuestos por el gobierno solo, o pueden establecerse a través de un proceso de negociación que permite la participación de aquellos a los que afectará. La gestión colaboradora implica que se sigue un proceso participativo porque los derechos y límites para la explotación son fundamentales para la gestión, ya que determinan quién se beneficiará, por cuánto y bajo qué obligaciones.

Traducido de: Ingles, A., A. Musch y H. Qwist-Hoffman. 1999. The Participatory Process for Supporting Collaborative Management of Natural Resources: An Overview. Rome, Food and Agricultural Organization of the United Nations. (El proceso participativo para Apoyar la Gestión Colaboradora de los Recursos Naturales: Una Apreciación global. Roma, Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación.)

RED EUROPEA DE INVESTIGACION DE BOSQUES TROPICALES

ETFRN se relaciona con varias redes regionales que pueden ser de interés para los lectores del Cuaderno, entre ellas están la Asociación de la región de Asia y el Pacífico de Instituciones de Investigación Forestal (APAFRI), la Academia africana de Ciencias (AAS), el Consejo del Africano Centro-oriental para la Investigación y Desarrollo Agrícola (CORAF-Forêt) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). —GJM

Fundada en 1991, la Red Europea de Investigación de Bosques Tropicales (ETFRN) es un foro de comunicación entre organizaciones europeas, investigadores, instituciones de la UE y otros relacionados con la investigación de bosques subtropicales y tropicales. La Red tiene participantes en dieciséis países europeos, entre los que cabe citar Noruega, Suiza y todos los estados miembros de la Unión Europea excepto Luxemburgo. Como centro europeo para el intercambio de información y debate sobre actividades internacionales de inves-

tigación sobre bosque tropicales, ETFRN se relaciona con organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación (FAO), la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación de Silvicultura (IUFRO) y el CIFOR. La ETFRN promueve la aplicación de conocimientos especializados de investigación europea para la conservación y utilización sensata de bosques y tierras de bosques en países tropicales y subtropicales. Organiza talleres y seminarios que tratan temas de bosques tropicales,

y ofrece consejo científico e información. La Red representa la comunidad investigadora a la Comisión europea y es un punto de contacto con el Parlamento europeo. La Unidad de Coordinación de la ETFRN se fundó entre 1997 y 1999 por el Consejo de administración General XII (Ciencia, Investigación y Desarrollo) de la Comisión europea bajo el Programa INCO (Cooperación Internacional). El espacio de la oficina y el apoyo general para la Unidad de Coordinación son proporcionados por la Fundación de Tropenbos de los Países Bajos.

Un boletín informativo trimestral, *ETFRN News*, con una tirada de 3600 copias se distribuye sin cargo alguno. Cada número se concentra en un asunto diferente e incluye información sobre fuentes de financiación, resultados de investigación, proyectos actuales relacionados con la silvicultura tropical, cooperación en la investigación y una

EL PROGRAMA COAMA.

COAMA, representado por Martin von Hilderbrand, recibió el Premio "The Right Livelihood Award" en Suecia en diciembre de 1999 por su trabajo en la protección de la diversidad biológica y cultural en la Amazonia colombiana. El jurado lo declaró "uno de los ejemplos más persuasivos del mundo en la actualidad de contribución a un futuro sostenible que puede ser hecho por los pueblos indígenas".=ABC



COAMA (Consolidación Amazónica) ha estado trabajando en comunidades indígenas y organizaciones en la amazonía colombiana durante los diez últimos años para mejorar las condiciones de vida, reforzar su capacidad para la libre determinación, y asegurar la conservación y la biodiversidad del bosque tropical de la región.

La historia del programa COAMA viene del período 1976-1989, cuando los miembros fundadores comenzaron una campaña fuerte por los derechos indígenas sobre la tierra. Como resultado, entre 1986-1990 el Gobierno colombiano designó legalmente 20 millones de hectáreas de la amazonia colombiana (un área del tamaño del Reino Unido) como *resguardos*- los territorios indígenas colectivos, legalmente reconocidos por el estado como inalienables e imprescriptibles. Esta política era un cambio inaudito hacia el reconocimiento de los derechos de los indígenas y el importante papel de los pueblos del bosque en la conservación de los bosques tropicales del mundo.

En 1990, una red de ONG había reunido formalmente fuerzas para acompañar a las tribus indígenas en el proceso de llevar a la práctica su capacidad para la gestión territorial, aplicando la nueva Constitución Política (1991) y las leyes, y fortaleciendo su cultura. Con fondos europeos se iniciaron actividades de campo con comunidades indígenas a lo largo de los ríos principales y sus afluentes dentro de los departamentos de la Amazonia de Caquetá, Vaupés, Guaviare, Guanía, Amazonas y Putumayo.

Esto se desarrolló en el programa COAMA, que ahora incluye varias ONG colombianas (fundaciones)- Gaia Amazonas, Etnollano, Erigaie, Hylea, Ecología-social, Minga, CECOIN, Lograr- así como la

fundación Gaia de Londres que ha jugado un papel importante a la hora de consolidar fondos y en el apoyo internacional.

COAMA coopera con comunidades indígenas y organizaciones desarrollando sus propias iniciativas para fortalecer su cultura y sus costumbres tradicionales de actuar recíprocamente con el medio ambiente, así como para mantener la integridad del bosque tropical. Colabora con una población indígena de aproximadamente 25.000 personas de 23 grupos étnicos diferentes. Las actividades urbanas surgidas en la Amazonia colombiana tienen impacto en más de 35.000 habitantes. Estas actividades también intentan reforzar la participación indígena en los procesos sociales y políticos de la región, y contribuir a la adaptación de políticas gubernamentales hacia las características ecológicas y culturales de la zona.

Los proyectos de campo son variados e incluyen financiación a pequeña escala de los proyectos de la comunidad en la gestión de los recursos naturales, el poder generar ingresos sostenibles (proyectos productivos) y la recuperación cultural; capacidad legal constructiva con las comunidades, para que tomen conciencia de sus derechos y cómo exigirlos; formación de maestros indígenas, y el desarrollo de planes de estudio interculturales para las escuelas de la comunidad; recuperando el papel importante de las mujeres en la conservación de la biodiversidad, y su conocimiento de los cultivos comestibles tradicionales y las plantas medicinales; formación y capacidad constructiva con organizaciones regionales indígenas, asegurar el cumplimiento de los requisitos legales, políticos y administrativos para gestionar los *resguardos*, y para el establecimiento

eventual de entidades territoriales indígenas (ETIs).

A medida que su capacidad y nivel de autonomía aumenta, los pueblos indígenas pueden controlar mejor la explotación de recursos naturales y son menos vulnerables a presiones externas que, de una manera u otra, debilitan a las comunidades. Estas presiones pueden ir desde proyectos convencionales de desarrollo o presencia de la guerrilla, a minas de oro o plantaciones de coca para uso comercial.

COAMA ha sacado a la luz más de 60 publicaciones e informes que incluyen co-ediciones en inglés y español con la Fundación Gaia y con la International Labour Organisation: *Rainforest Shamans* (1996) and *The Forest Within* (1997) de G. Reichel-Dolmatoff, *Cool Tobacco, Sweet Coca* (1996) de H. Candre y J.A. Echeverry, y *Indigenous Peoples of Colombia* y *The Law* de R. Roldán.

♦ Mr. Martin von Hildebrand, Director de COAMA, Cra. 4, 26B-31, Bogotá, Colombia; Tel. +57.1.2814925 or 3414377, Fax +57.1.2814945, E-mail coama@colnodo.apc.org, Página web <http://www.coama.org.co>.

♦ Ms. Liz Hosken, Gaia Foundation, 18 Well Walk, London NW3 1LD, UK; Tel. +44.207.4355000, Fax +44.207.4310551, E-mail gaia@gaianet.org.

agenda de eventos. Entre los números recientes que tienen un interés particular destacan el Número 29 sobre la biodiversidad y el Número 30 sobre la gestión forestal participativa. A través de su página web, la Red ofrece un servicio de preguntas y respuestas, el calendario internacional de eventos y una base de datos de instituciones europeas involucradas en la investigación de bosques tropicales, subtropicales y mediterráneos. Aunque la ETRN no es una agencia de financiación, proporciona conexiones con fuentes de financiación en su página web.

♦ Ms Willemine Brinkman, Coordinadora, ETRN, el c/o The Tropenbos Foundation, P.O. 232, 6700 AE Wageningen, Países Bajos; Tel. +31.317.413033, Fax +31.317. 412099, e-mail etfrn@iac.agro.nl, Página web www.etfrn.org.

“Los pueblos indígenas y otras comunidades que viven en los bosques y dependen de ellos para su subsistencia son unos 60 millones de personas en el mundo. Los bosques son su habitat y su medio de supervivencia. Para muchos pueblos indígenas que el bosque es su casa, también los bosques tienen importancia estética y espiritual. Su conocimiento tradicional, obtenido durante siglos de interacción con bosques y árboles, generalmente lleva a estas comunidades a identificar su habitat del bosque de forma que protegen y mantienen el bosque como un ecosistema. El bosque es una extensión de sus vidas temporales y espirituales. Su seguridad cultural depende de la seguridad de los bosques.

Por todas partes son asediados por fuerzas similares: comerciantes de madera, rancheiros, colonos; el deterioro de sus derechos tradicionales de acceso y uso; el desplazamiento de sus casas; el deterioro de sus economías familiares; la ignorancia de su cultura; sus valores custodiales históricos; su propiedad intelectual de sus saberes acumulada; la indiferencia de las autoridades; a menudo perseguidos por personas con influencia política. Es probable que estas fuerzas se intensifiquen como demandas sobre aumento de bosques.

Las organizaciones que abanderan los derechos humanos de estas comunidades, como COAMA, Gaia... están en una batalla cada vez más dura contra el poder y recursos de corporaciones poderosas y los funcionarios públicos indiferentes.”

Traducido de: Salim, E. Y Ullsten, O. 1999. Our Forest, Our Future. Informe de la Comisión Mundial de Bosques y Desarrollo Sostenible. Cambridge, Cambridge University Press.

EL COMITÉ DE AYUDA DE LA ONG DE LAS TIERRAS ALTAS.

Tamano Bugtong de la Fundación de Educación a Kalahan fue participante activo en el curso Certificado de Formación de Etnobotánica Aplicada organizado en 1997-98 por el programa de Pueblos y Plantas en el Sudeste Asiático. El KEF ha estado activo comercializando mermeladas de fruta del bosque y otros productos del bosque no madereros en Filipinas y en el extranjero a través de su "Proyecto de Desarrollo de explotaciones agrarias del bosque." Para una apreciación global de esta iniciativa, consúltase el informe del proyecto en la página web de la red de Conservación de la Biodiversidad www.bcnet.org/projects/kalahan.htm —GJM

El Upland NGO Assistance Committee (UNAC), fundado en 1989, es una asociación de ocho ONG e instituciones académicas, como el Instituto de Cultura Filipina (IPC), La Fundación de Educación Kalahan (KEF), la Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural (PAFID), la Compañía Filipina para el Progreso Social (PBSP), la Sociedad Filipina para el Desarrollo de Recursos Humanos en Zonas Rurales (PhilDHRRA), el Centro de Investigación de Desarrollo Social (SDRC), la Ayuda Legal Alternativa Estructural para las bases populares (SALAG), y la Universidad de Filipinas en Los Baños—el Programa Agroforestal (UAP).

Su finalidad es promover el desarrollo de las tierras altas en las que grupos organizados de poblaciones locales, tanto mujeres como hombres, son administradores responsables de sus recursos. El UNAC refuerza la capacidad comunitaria de organización de las ONG y su competencia técnica en la gestión del bosque, agroforestería, tenencia de la tierra, y comercialización de productos de las tierras altas. También funciona en la creciente conciencia de las ONG sobre la importancia de la integridad cultural y los sistemas de conocimiento indígenas y les ayuda a promover su desarrollo organizativo y sostenibilidad. El Comité proporciona ayuda en todas las fases de comercialización de productos agrícolas y forestales, como son la recolección, procesamiento y venta de productos.

El UNAC pretende mejorar y desarrollar las políticas y la legislación relacionadas con las tierras altas. Dentro del programa de tenencia de la tierra, ayuda a las comunidades indígenas con la documentación legal y los formularios requeridos para la solicitud de tierras. Además de divulgar información y asesorar, el UNAC pretende tener capacidad de formación en las ONG mediante talleres, visitas de intercambio entre proyectos y cursos cortos de formación.



♦ Benjie Navarro, Director del Programa, Upland NGO Assistance Committee, 59 C. Salvador Street, Loyola Heights, Quezon City, Filipinas; Tel. +63.2.961335, Fax +63.2.987538

La Fundación Educativa Kalahan (KEF) fue creada para proteger las tierras de los antepasados de los Ikalahan, un pueblo que vive en el bosque en las montañas norteñas de Luzón, y conserva su cultura indígena. Tiene el primer acuerdo del arrendamiento comunal del país y le da derecho legal para transformar su tierra en un bosque de uso múltiple. Gestiona 14.730 hectáreas de tierras ancestrales como parte de un contrato renovable de arrendamiento de 25 años firmado con el DENR.

La KEF trabaja en la producción de verduras e cultivos de raíces utilizando técnicas de valor añadido a la comercialización de los recursos forestales. También ha adoptado con éxito nuevas tecnologías para producir y vender mermeladas, jaleas y confituras de sus productos del bosque, así como papel, escobas y otros productos procedentes de los recursos forestales. Mediante la ayuda del Equipo de Marketing de las tierras altas de la Compañía Filipina para el Progreso Social (PBSP), se ha infiltrado con éxito el Metro Manila Market.

Traducido del folleto del Upland NGO Assistance Committee. Las tierras altas tienen una superficie de más de 17,6 millones de hectáreas o el 59% del terreno de Filipinas.

COORDINADORA INDÍGENA CAMPESINA DE AGROFORESTERÍA COMUNITARIA CENTROAMERICANA

El programa "Bosques, Árboles y Pueblos" de la FAO proporciona fondos rotatorios, formación de granjero a granjero y otras formas de apoyo a varios movimientos cooperativos a través de la CICAFOC y sus organizaciones afiliadas en Centroamérica. —GJM

Organizaciones Indígenas, campesinas y afroamericanas—interesados en la creación de una red de conexiones, compartir experiencias y desarrollar actividades comunales—desarrollaron el concepto de Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana (CICAFOC). Fue creada oficialmente en 1994 durante una reunión sobre silvicultura de la comunidad centroamericana en Turrialba, Costa Rica. La CICAFOC es reconocida ahora por el Consejo Centro-Americano de Bosques (CCAB) como un comité asesor a través del cual los agricultores pueden manifestar sus prioridades y sugerencias para influir en la política agroforestal.

El objetivo de la CICAFOC es fomentar el uso racional de los recursos naturales y la restauración de los habitats degradados. Además, alienta alternativas de gestión compatibles con el desarrollo de la comunidad y la conservación del medio ambiente.

Desde su fundación, la CICAFOC ha llevado a cabo, regional y localmente, una agenda del cinco partes que consisten en: (1) agroforestería; (2) organización de la comunidad; (3) intercambio de experiencias; (4) ley y política; y (5) investigación. En la actualidad, la CICAFOC comprende 119 organizaciones base que comparten el objetivo común de gestionar y mantener el acceso a sus explotaciones agrícolas, bosques y recursos naturales.

Entre otras iniciativas regionales, la CICAFOC está activa promoviendo el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM:) el cual cruza los siete países centroamericanos (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá) y los cinco estados del sur de México (Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán). Una región de clima, geografía y geología diversos, la cual se considera que sostiene el siete por ciento de la biodiversidad mundial.

♦ Alberto Chinchilla Cascante, Coordinador Regional, CICAFOC, Junaforc, A.P. 1720-2050, San Pedro, San José, Costa Rica; Tel. +506.256.8248, Fax +506.222.3371

RED FORESTAL ASIÁTICA

Mark Poffenberger, uno de las fuerzas vivas que está detrás de la Red Forestal Asiática, fue director del Programa de la Fundación Ford: Pobreza Rural y Recursos en Jakarta y Nueva Delhi de 1981 a 1991. Ha escrito varios libros entre los que destacan *Patterns of Change in the Nepal Himalaya*, *Keepers of the Forest y Village voices*, *Forest Coices*. — GJM



La Asia Forest Network (AFN) es una corporación sin fines de lucro dedicada a apoyar el papel de las comunidades en la protección y uso sostenible de los bosques de Asia. La AFN está formada por una coalición de planificadores, políticos, guardabosques del gobierno, científicos, investigadores y organizaciones no-gubernamentales. Desde su fundación en 1987, la AFN se ha asociado con más de treinta instituciones y 700 individuos de Asia, Europa, África, América del Sur, Canadá y Estados Unidos. Entre las actividades de la AFN están la de mediar y planificar en la comunidad, investigar en el campo, publicaciones, y participación en conversaciones de reforma de políticas nacionales, regionales, e internacionales. La AFN investiga temas como la regeneración natural, productos forestales no madereros, resolución de conflictos, y arreglos institucionales que apoyan la gestión participativa. El fruto de esta investigación se usa para informar sobre procedimientos de puesta en práctica en el campo, formación de reorientación, y reforma de la orientación política. Entre las publicaciones tenemos: *Network Research papers*, una serie de trabajos que incluyen estudios de casos individuales, un manual de cartografía, y un informe.

♦ Secretariat: Dr. Mark Poffenberger, Director, 5181 University Drive, Santa Barbara, California 93111, EE.UU.; Tel. +1.805.9672191, Fax +1.805.6830728, E-mail mpoffen@aol.com, Página web <http://www.mekonginfo.org/mrc> [Busque bajo Asia Forest Network en la lista de organizaciones]

♦ South Asia Regional Office: Arvind Khare, Coordinador, Fondo Mundial para la Naturaleza, India, 137-A Lodi State, Nueva Delhi, India; Tel. +91.11.4691764, Fax +91.11.4626837

♦ Southeast Asia Regional Office: Dr. Peter Walpole, Coordinador, División de la Investigación Medioambiental, Observatorio de Manila, P.O. Box 2232, Manila-1602, Filipinas; Tel. +63.2.9241751, Fax +63.2.9244414

‘[En Vietnam,] los hogares rurales, cooperativas agrícolas y comunas ya estaban asumiendo un papel cada vez más importante en establecimiento de la gestión y explotación del bosque durante los años 70 y 80. Vietnam empezó asignando tierras del bosque a cooperativas en 1968 y a familias desde 1983. A principios de 1990, 2.638 comunidades, 7.442 cooperativas y grupos de trabajo, y 473.500 familias recibieron 4.4 millones de hectáreas de tierra del bosque. Además, las comunas y cooperativas que recibieron derecho de uso sobre terrenos forestales a menudo subcontrataban el terreno del bosque a agricultores a través de contratos que se negociaban entre el usuario legal de la tierra y el “secundario”. Los contratos normalmente eran a largo plazo y dependiendo del valor de los árboles en el momento de la recolección. A finales de los años 80, la Silvicultura de las Unidades Agrícolas se convirtió en una alternativa viable para la Silvicultura Estatal.

A finales de los años 80, el énfasis político sobre la participación directa del estado en el desarrollo del bosque se juxtapone cada vez más con la importancia creciente del sector privado. Estadísticas gubernamentales informan de la importancia del sector privado para la producción forestal, empleo, forestación, y tala de madera compensando con creces el papel del sector estatal. El sector privado contabilizó cerca de nueve décimas partes del total de ingresos y mano de obra en el sector forestal. La plantación de árboles esparcidos por agricultores sobrepasa con mucho los árboles en plantaciones concentradas. Particularmente en los dos deltas grandes y en los deltas más pequeños a lo largo de la Costa Central, donde se concentra la mayoría de la población, las plantaciones de árboles dispersos son mucho más importantes que las plantaciones concentradas. Las plantaciones concentradas establecidas por unidades privadas en una porción relativamente pequeña compartida de terreno del bosque habían excedido a las plantaciones emprendidas por el sector estatal desde 1987. La tala de madera por el sector privado sobrepasó con mucho la explotación del bosque por parte del sector estatal.

Sikor, T. 1998. Forest Policy Reform: From State To Household Forestry Parte II de M. Poffenberger, editor, *Stewards Of Vietnam's Upland Forest*: Un estudio con la colaboración de Asia Forest Network y Forest Inventory and Planning Institute. Asia Forest Network Research Network Report Número 10.

‘Para la mayor parte de los centroamericanos, el nombre de Darién está asociado con un bosque impenetrable que impide el paso entre el norte y el sur del continente, y con el hecho de que una vez este bosque tropical sirvió para entrenar a soldados de las tropas de asalto del ejército americano y tropas contra la insurrección de los ejércitos latinoamericanos. Pero lo que la mayoría de los centroamericanos no sabe es que esa Provincia de Darién, situada en el extremo sur de Panamá, es la región del país con el nivel más bajo de vida. También es el lugar donde la lucha por la utilización de los recursos forestales, la debilidad del gobierno panameño ante los concesionarios de grandes sistemas forestales y la implantación de un modelo privatizado socialmente exclusivo de conservación converge con problemas estructurales de producción y comercialización. Esto abre el camino a un conflicto potencial cuyas manifestaciones y resultados son difíciles de predecir.

Carlos Cruz, J. 1996. Darién: El Tapón de la paciencia está por explotar. Páginas 17-24 en Herrera Bolaños, F., editor, *La Agroforestería Comunitaria: Una Alternativa Indígena y Campesina para el Desarrollo Humano Sostenible en Centroamérica*. CICAFOC Memoria del proceso 1995-1996. San José, CICAFOC.



Para la sección de La lupa a la mirilla hemos escogido cuatro extractos de libros clave de los años 90 que presentan reflexiones generales y estudios de casos específicos (de África y Latinoamérica) sobre los retos de la comunidad como epicentro de la conservación de la naturaleza. =ABC

Malas interpretaciones del paisaje africano

Al detallar los aspectos materiales de la historia medioambiental obtendremos evidencia con la que evaluar las diversas representaciones del paisaje. Sin embargo, es también fundamental para entender las interpretaciones del paisaje por parte de los habitantes de las zonas, ya que son en parte las condiciones cambiantes de los materiales y las reacciones al paisaje a utilizar las que reflejan esos habitantes. Dicho de otra forma, las relaciones entre producción de "conocimiento" y sabiduría local sobre el paisaje del área de Kissidougou (que forma parte de la zona de transición entre la selva y la sabana en Guinea, África Occidental) tienen su origen en la historia vivida y la experiencia. Tales temas experimentales e históricos son con demasiada frecuencia infravalorados como análisis de las tradiciones en su enfoque sobre cómo se presentan las cosas. Esta base de experiencia histórica vivida es además una característica fundamental a la hora de diferenciar la representación histórica del paisaje por parte de los habitantes de la zona del discurso de los científicos y los políticos, ya que al constituir la problemática de la transición bosque-sabana, los naturalistas han formulado escenarios históricos basados en métodos deductivos sin emplear métodos históricos o bases de datos. La esencia de este estudio es el desafío que plantean la historia ecológica, la experiencia local y su comprensión hacia este conocimiento científico. Como paisaje, el mosaico selva-sabana de Kissidougou ha sido interpretado al revés y dar la vuelta a esta interpretación sugiere simultáneamente cambios en el poder.

Uno de los objetivos de este libro es recuperar las interpretaciones del paisaje hechas por los habitantes de Kissidougou y ponerlas en amplia circulación. Al establecer los derechos competentes sobre la verdad de la dinámica del bosque-sabana y la historia del paisaje y al llevar a cabo las distintas implicaciones del control de los recursos locales en su relación con las instituciones, las interpretaciones del paisaje de sus habitantes pueden ser consideradas como parte del discurso (una parte muy diferente). Sin embargo, durante la investigación escuchamos más opiniones confrontadas que verdades. Entre los agricultores portavoces de la prefectura de Kissi y Kurunku, hay una plétora de formas de representar la dinámica y la historia del paisaje que puede variar en sus implicaciones para las distintas poblaciones: por ejemplo, para el control y reivindicación de recursos de diferentes hombres y mujeres y de antiguos ciudadanos o de extranjeros recién llegados. Sería incorrecto por lo tanto que describiéramos una perspectiva local homogénea del paisaje y su construcción. Por el contrario, intentamos dar un sentido a los términos, operaciones y estructuración de discursos en el debate local.

Al enfocar la representación del paisaje de esta manera, este libro emplea un alineamiento teórico de diversas áreas de las ciencias sociales. Los geógrafos culturales han redefinido los paisajes no solo como los resultados materiales de las actuaciones a lo largo de la historia entre sociedad y medio ambiente (un antiguo enfoque del trabajo geográfico) sino también como algo abierto, y en cierto modo constituido por diversas interpretaciones. Entendiendo a menudo el paisaje como "texto" o "espectáculo", este trabajo geográfico examina cómo su interpretación o

entendimiento se encuentra bajo campos discursivos asociados a ciertas instituciones, y cómo éstas, a cambio, ayudan a formar los procesos socio-culturales. En la investigación antropológica, ha sido siempre importante diferenciar entre las representaciones del paisaje locales concretas, aunque a menudo sea de forma tangencial al considerar otros temas. Estudios más recientes sin embargo se han centrado directamente en la ecología y el paisaje y encajan con las de los geógrafos al considerar que las representaciones son los efectos de las formaciones discursivas y que son utilizadas en las relaciones políticas. En el caso de Kissidougou, el siglo pasado vio algunos cambios importantes en su economía política, entre los que se encuentran tres regímenes políticos severos: el surgimiento y caída del estado de Samori Touré (entre 1860 y 1893 en Kissidougou), la administración colonial francesa (1893-1958) y el estado socialista revolucionario durante la República de Sékeo Touré (1958-84), que impulsieron algunos cambios económicos importantes. Un ejemplo es el antiguo uso de Kissidougou como reserva de mano de obra durante la esclavitud del siglo XIX y el primer mandato colonial y el surgimiento y caída de las economías de exportación de goma, aceite de palma y café. En algunos periodos la población se ha incrementado, pero en otros ha decaído debido a guerras y emigraciones por razones políticas o económicas, y las conductas migratorias se han visto alteradas. Nuestro análisis histórico muestra cómo estos cambios han articulado junto con las relaciones sociales locales, el uso de la tierra y la formación del paisaje selva-sabana.

Cuando comprendimos las interpretaciones de los habitantes locales del paisaje del bosque-sabana, y el sentido que daban de la evidencia histórica del cambio de la vegetación, y su contraste con las prevalecientes interpretaciones en los círculos políticos, nos forzaron a interpretar estas últimas de manera más crítica. Mientras que habíamos considerado originalmente el conocimiento científico y el político como algo empírico, basado en amplios estudios científicos, ahora debíamos verlo como emanando de un contexto social concreto. Como veremos, la forma de ver la degradación en Kissidougou ha estado formulada de manera íntimamente relacionada no sólo con las estructuras intelectuales de la ciencia, sino también con instituciones y estructuras financieras concretas y con las relaciones sociales particulares. La verdad sobre la "sabanización", producida y difundida a través de la ciencia y sus métodos, deducciones y lenguaje, debía ser considerada en relación con su economía política; originalmente dentro del régimen colonial, pero ahora ya no restringida a él.

Recopilado de Fairhead, J. y Leach, M., 1996. *Misreading the African Landscape: society and ecology in a forest-savanna mosaic*. Cambridge, Cambridge University Press. ¿Son los terrenos boscosos en el área de transición bosque-sabana restos de que fue en el pasado un área boscosa mucho mayor, o son terrenos creados en la sabana por el hombre? Los antropólogos James Leach y Melissa Leach cambian las interpretaciones ecológicas estándar de la pérdida de bosque en este desafiante libro. Contactar: Cambridge University Press, The Edinburgh Building, Shaftesbury Road, Cambridge CB2 2RU, UK. Tel. +44 1223 325588 (Direct and educational sales), Fax +44 1223 315052, email: information@cup.cam.ac.uk, Página web <http://www.cup.cam.ac.uk>

Gestión comunitaria en el Amazonas Peruano

Los programas de conservación en el nordeste de Perú están haciendo un esfuerzo por conservar los bosques tropicales a través de iniciativas basadas en las comunidades, implantando el concepto de que la gestión de los recursos naturales puede formar un puente entre la conservación de la biodiversidad y la forma de vida de la población local. Esto tiene una importancia crítica porque los bosques que se encuentran fuera de las áreas completamente protegidas dominan el paisaje del nordeste de Perú, al igual que en gran parte de la Amazonia, donde la población local utiliza estos bosques como medio de subsistencia y de obtención de productos para el mercado. Tales iniciativas basadas en la comunidad pueden funcionar únicamente si los recursos no son sobre-explotados y si las aspiraciones políticas, sociales y económicas de la población local son incluidas en los programas de gestión. Por lo tanto, la gestión de los recursos naturales requiere una información adecuada no solo de la población de especies y ecosistemas, sino también de la gente que utiliza más frecuentemente esos recursos.

Como la población local utiliza distintos recursos en la Amazonia, (fauna, madera, plantas no madereras, pescado, entre otras), es necesario mantener intacto el hábitat natural si se quiere emplear estos recursos a largo plazo. Esto no sólo preserva los recursos usados por las poblaciones locales, sino también los ecosistemas en los que se encuentran estos recursos. Es también importante que la gestión de recursos naturales en la Amazonia incluya a la vez las áreas protegidas completamente que sirven de control para los programas de recolección y las reservas para reabastecer a las poblaciones sobre-explotadas.

Utilizamos el ejemplo de la Reserva Comunal de Tamshiyacu-Tahuayo (RCTT) en el nordeste de Perú para mostrar cómo los programas de gestión intentan hacer de puente entre los habitantes de la zona y la conservación de la biodiversidad utilizando iniciativas basadas en la comunidad. Esta gestión comunitaria del RCTT integra usos diferentes de los recursos estableciendo programas de gestión de caza, pesca y extracción de plantas del bosque. Estos programas de gestión están diseñados para (1) reducir los usos no sostenibles de los recursos naturales, (2) fomentar los usos sostenibles y (3) involucrar a los habitantes de la zona en la recogida y análisis de datos de manera que puedan determinar el estado de las poblaciones de los recursos y mejorar la gestión. Esta gestión comunitaria debería mejorar los beneficios económicos y financieros de los habitantes de la zona a largo plazo. Los programas de gestión del RCTT no pretenden conseguir la sostenibilidad teórica, sino que intentan transformar de manera realista el uso no sostenible de recursos naturales en un uso más sostenible. Además, los programas de gestión del RCTT reconocen que la falta de una política de gestión de los recursos naturales lleva a pérdidas de biodiversidad y a un empobrecimiento de la población local.

La Reserva Comunal de Tamshiyacu-Tahuay se encuentra en el nordeste del Amazonas Peruano, en el estado de Loreto, extendiéndose en un área de 322.500 hectáreas. La reserva se encuentra en los bosques de las tierras altas que dividen el valle del Yavari. La ciudad más cercana al RCTT es Iquitos, situada a unos 100 kilómetros al nordeste de la reserva, con una población aproximada de 300.000 habitantes.

El RTCC y las tierras adyacentes están divididas en tres zonas distintas de explotación de la tierra, formadas por (1) un área central completamente protegida de aproximadamente 160.000 hectáreas, (2) una zona tampón de uso de subsistencia de aproximadamente 160.000 hectáreas y (3) una zona de asentamiento permanente para la explotación de recursos naturales.

La zona de asentamiento del RCTT está habitada por una población no tribal conocida en Loreto como ribereños. Esta población rural practica pesca, agricultura, caza, extracción de madera a pequeña escala y recolección de productos del bosque menores (fruta, frutos secos y fibras). Los ribereños tienen orígenes diversos entre los que se incluyen Indios destribalizados y mezclados, europeos y africanos. La transformación del Amazonas de grupos tribales a ribereños comenzó con las primeras inmi-

graciones europeas y continuó con la destribalización impuesta por los misioneros, la expansión del mercado de esclavos y el flujo de inmigrantes durante la época del caucho.

Los ribereños, al igual que los indios del Amazonas tienen un gran conocimiento de las plantas del bosque, las técnicas agrícolas y los métodos de caza y pesca. Sin embargo, los ribereños se diferencian de la mayoría de los grupos indígenas en su intrincada participación en la economía de mercado, tanto a escala local como internacional. De hecho, los productos recolectados por los ribereños, tales como especias, caucho y pieles se han vendido tradicionalmente en mercados europeos y norteamericanos. Los ribereños son conocidos por su capacidad de cambiar de productos según cambian los mercados, razón por la que tienen tanta movilidad geográfica.

Las tres zonas del RCTT forman una continuidad de empleo de la tierra, desde el empleo extensivo hasta la protección total, que se adecua a las necesidades de los habitantes locales y ayuda a la conservación de la biodiversidad. Este caso demuestra que la conservación de la biodiversidad en el RCTT puede ser compatible con la forma de vida de las comunidades locales. Sin embargo, para conseguir esto se tienen que dar las siguientes condiciones:

La mayor parte de los pueblos que viven en el área de asentamiento permanente debe mantener una forma de vida adecuada a los usos de la tierra fuera de la reserva. Esta población no necesitará usar la reserva por sus recursos naturales si utilizan la tierra tanto intensivamente como sosteniblemente en la zona de explotación permanente. Esta propuesta reconoce que el Amazonas es un medio ambiente delicado que solo puede soportar una cantidad limitada de uso de recursos naturales, siempre que este uso sea sostenible. De esta forma, el RCTT es similar a otras áreas donde el uso sostenible de los recursos naturales puede soportar solo densidades de población bajas.

Los pueblos que actualmente usan la zona de subsistencia de la reserva deberían explotar los recursos de manera sostenible. Esto requerirá más atención a la gestión de los recursos naturales por parte de las comunidades locales, especialmente en lo referido a la caza, recolección de palma y extracción de madera. Al hacer un uso sostenible de los recursos de la zona restringida, se mantiene el valor del bosque para los pueblos que utilizan esta zona, que mantendrán el interés en conservar la zona de subsistencia del RCTT. Además, debe mantenerse la diversidad de productos que los pueblos recolectan habitualmente en la zona de subsistencia. Esto debería ayudar a preservar la biodiversidad, ya que se necesita un hábitat intacto para mantener la diversidad de los recursos empleados.

Deberán encontrarse maneras de sobreponer los costes financieros a corto plazo para establecer más usos sostenibles de recursos que lleven a beneficios económicos y financieros a largo plazo.

En conjunto, este caso muestra que la utilización sostenible de recursos es una posibilidad real en el Amazonas peruano y que un uso más sostenible ayuda a la conservación de la biodiversidad. Sin embargo, las consideraciones económicas y sociales deben ser cuidadosamente incorporadas en los programas de gestión.

Recopilado de Bodmer, R. E., J. W. Penn, P. Puertas, L. Moya y T. G. Fang. 1997. Linking conservation and local people through sustainable use of natural resources: community-based management in the Peruvian Amazon. (Relación de la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales por parte de los habitantes locales: gestión comunitaria en el Amazonas peruano.) Páginas 315-358 (Capítulo 9) en C. H. Freese, editor, *Harvesting Wild Species: implications for Biodiversity Conservation*. Baltimore, The Johns Hopkins Press. Producto de un estudio de tres años llevado a cabo por WWF para explorar la relación entre la conservación de la biodiversidad y el uso comercial consumista de las especies silvestres, este volumen editado contiene capítulos sobre la cosecha de palmito y la nuez del brasil en el Amazonas, entre otros temas de interés etnobotánico. Contactese: Jessica Pigza, directora de promoción y exportación, The Johns Hopkins University Press, 2715 North Charles Street, Baltimore, Maryland 21218, USA. Tel. : +1 410 5163864, Fax +1 410 5166968; E-mail jpigza@mail.press.jhu.edu, Página web www.press.jhu.edu/press/

Conexiones naturales

CAMBIANDO LOS PAPELES

En términos prácticos, la comunidad como epicentro de conservación de la naturaleza requiere importantes reformas políticas a gran escala. Si la localización de la acción es la comunidad, las políticas y prácticas de conservación deben transformarse y las propuestas deben ser de abajo a arriba, mejor que de arriba abajo, y local, mejor que nacional, al mismo tiempo se deben apoyar los diversos (mejor que uniformes) valores medioambientales y las prácticas de conservación.

Es en este punto donde la Conservación basada en la Comunidad se hace más revolucionaria que evolutiva: esta serie de cambios requieren nada menos que un cambio total de las ya afianzadas normas políticas.

Se deben reconsiderar todos los aspectos de la conservación, desde los derechos del consumidor hasta los papeles de los donantes. Las iniciativas y aptitudes locales deben llegar a ser la fuerza que lleve a la conservación. El papel del gobierno se debe mover desde el centro a la periferia y debe dejar de ser coercitivo para ser donante de apoyo, por tanto los gobiernos deben pensar en términos de integración de las actividades de los grupos orientados a la conservación y de los individuales, así como actuar de árbitro en sus disputas.

Para los conservacionistas el futuro no reside en la guerra de trincheras declarada por los ecologistas, sino en que se tome conciencia de la capacidad local. El papel de la Organizaciones no gubernamentales nacionales reside en aunar los intereses de cada grupo y alentar los intercambios entre ellos. Así, las comunidades locales llegarán a ser las que realmente lleven a cabo la conservación, serán, por ejemplo, quienes practiquen las nuevas técnicas y quienes las difundan. Además las organizaciones de conservación nacionales y regionales serán los colaboradores de las comunidades locales. Las corporaciones internacionales se convertirán en la antena, los innovadores técnicos y los guardianes de la conservación, también mirarán hacia el futuro en lo que se refiere a los puntos de presión y crearán nuevas y mejores armas para la conservación, así también serán los encargados de defender la aplicación y el cambio. Las organizaciones conservacionistas junto con los donantes bilaterales y multilaterales se convertirán en suministradores de recursos buscando la conservación de las empresas de una forma innovadora para el apoyo y el fomento.

La Comunidad como Epicentro de Conservación de la Naturaleza debería usar la fuerza de asociaciones y particulares que apuestan por la conservación. Sin embargo, aunque se llegue a muchos acuerdos, aún quedan por resolver los problemas relativos a la sostenibilidad. Las poblaciones no pueden continuar creciendo y la pobreza no puede ahondar sin que sea una amenaza para el futuro. El rápido cambio cultural, con los problemas de fracaso de la comunidad y de pérdida de los valores tradicionales que eso conlleva, es igualmente una amenaza que no se tiene en cuenta. En el extremo opuesto reside la tiranía de faccionalismo: libertad equitativa con separaciones políticas. El resolver cualquier diferencia cultural mediante la división atrapa a los seres humanos en una regresión infinita y se deshace de un importante incentivo para el bienestar. El primer paso para poder convivir con otras especies se encuentra en aprender a vivir con nuestras propias diferencias.

Los problemas del libre comercio son igualmente una amenaza a la autodeterminación y la conservación de la comunidad. El Acuerdo General de Tarifas y Comercio (General Agreement on Tariffs and Trade -GATT-) y el Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano (North American Free Trade Agreement-NAFTA-), acompañados de muchos otros acuerdos globales y regionales de libre comercio arriesgan el hundimiento de los esfuerzos locales de conservación y los progresos obtenidos en la Cumbre de la Tierra (Earth Summit), a menos que los acuerdos comerciales respeten los asuntos locales y medioambientales. Las verdades ecológicas reconocidas en el Business Council acerca del Desarrollo Sostenible, debe, en otras palabras, asumirse rápidamente la dimensión de las verdades económicas.

La lista de problemas continua. En algunos casos, romper con el pasado es tan difícil como abrazar el futuro y las instituciones del mundo desarrollado se han atomizado y burocratizado tanto que conseguir una reintegración de sus actividades sería tan difícil como crear aptitudes e instituciones a partir de cero.

UNA NUEVA VISIÓN

La base de conservación local requiere una nueva y desafiante visión enraizada en las interconexiones, ya que si la conservación está integrada en nuestras actividades diarias, la naturaleza y la sociedad deben estar íntimamente unidas en nuestras mentes. Esta es una salida radical del punto de vista occidental en lo que se refiere a la separación del Hombre y la Naturaleza lo que despierta una forma holística y ancestral de pensar en nuestra especie en relación con el resto de la Naturaleza. La investigación, el conocimiento y la educación tendrán un papel fundamental en lo que se refiere al cambio conceptual, si se trabaja con la premisa de que las comunidades rurales tienen tanto que enseñar a las demás como lo que tienen que aprender acerca de la manera de vivir en un mundo más integrado.

El holismo contribuye de manera importante equilibrando el reduccionismo generalizado y la visión purista de la ciencia. Los ecologistas necesitarán asumir la biodiversidad y los procesos biológicos que se dan en los paisajes modificados por el hombre y tendrán que desarrollar nuevas teorías para alojar el complejo y cambiante mosaico de hábitats que tiene lugar en millones de kilómetros cuadrados y desde hace siglos. Los ecosistemas diferenciados estables y las especies que han co-evolucionado serán en el futuro casi con seguridad la excepción en vez de la regla, fuese esto verdad o no en el pasado. Los economistas necesitarán también relacionarse con los aspectos externos de la conservación, con las enormes diferencias sociales, con la sostenibilidad de los recursos renovables a largo plazo y con el mantenimiento de la capacidad de adaptación genética.

La conservación dejara de ser una actividad singular basada en el uso de los recursos y de la biología. Al contrario, la conservación será la suma total de una cierta cantidad de actividades interrelacionadas e integradas que contribuirán a la sostenibilidad y al mantenimiento de la biodiversidad. En qué medida se tenga éxito al incluir la conservación en los procesos diarios depende de la extensión a la que sus preceptos se conviertan en derechos básicos y libertades que valoremos y en los que se insista. Las sensibilidades y los derechos se expanden continuamente en los tiempos modernos. Hay una razón para creer que nuestro medio ambiente y la Naturaleza se percibirán de una forma más profunda en el círculo en expansión.

La conservación surge como una actividad humana singular y característica basada en la escasez, la amenaza y la estética, continuando con que si el hombre integra la conservación en sus psiques y comportamientos y si se enfrentan a la carestía y a la pobreza con el mismo fervor que se da en la exploración del espacio, la conservación dejara de ser una actividad humana diferenciada.

Si nos damos cuenta alguna vez de esta visión, los conservacionistas se convertirán en innecesarios, será hora de abandonar nuestras conciencias y nuestra indignación y de retirarnos con la pensión de la naturaleza, por la que hemos estado pagando regularmente durante décadas. Pero hasta entonces, queda mucho por hacer. La mejor esperanza para preservar la diversidad biológica se encuentra en incluir los valores de conservación en los habitantes del medio rural.

Si los conservacionistas pueden aceptar el reto de este nuevo campo y poco familiar, pueden ayudar a mover el impulso de Norte a Sur y del centro a la periferia. Durante el proceso, deberán ayudar a la conservación convirtiéndose en multiétnicos y multiéticos, de este modo curando sus profundos cismas con un despliegue de aproximaciones no menos diversas que la propia biodiversidad.

Resumen del capítulo 26, "The future", en Western, D. y R.M. Wright. 1994. *Natural Connections: Perspectives in Community-Based Conservation*. Covelo, Island Press. Enfoque de la conservación en áreas rurales, David Western y Michael Wright ofrecen conjuntamente una serie de capítulos disciplinarios comparados con autores que destacan que sin la participación de la comunidad local, los espacios protegidos no estarán a salvo a largo plazo. Contactese: Islands Prez, P.O: Box 7, Covelo, CA95428, Fax+1.707.9836414, E-mail ipwest@islandpress.org, Página Web www.islandpress.com/

Parques en peligro: Pueblos, Política y Areas Protegidas

Este libro propone frases pegadizas y principios rectores de conservación procedentes de los tres principios disciplinarios de los editores: el biológico, el social y el político. Se utilizan análisis basados en estudios de casos de parques latinoamericanos y del Caribe para identificar los conflictos inherentes para convertir esos eslóganes en acciones, y los impactos de esas acciones en conservación de la biodiversidad. La premisa más importante de este libro es *que las áreas protegidas son de extrema importancia para la protección de la biodiversidad, aunque pedirles que lleven la carga completa de la conservación de la biodiversidad es una receta para el fracaso ecológico y social.*

Esta premisa principal tiene cuatro pilares: el político, el biológico, el social y el conceptual.

La conservación de la biodiversidad es intrínsecamente política. La mayoría de los retos más significativos para la protección de la biodiversidad no son desafíos biológicos, sino desafíos que se desarrollarán en entornos políticos y sociales. Hay una lucha por definir la propiedad del significado de biodiversidad, el ganador definirá en gran parte cómo y si se conservará la biodiversidad. Esta lucha, que es intrínsecamente política, engloba la búsqueda de parques fuertes, dinámicos y que sean capaces de recuperarse.

Existen limitaciones al uso de la sostenibilidad como un herramienta fundamental para la conservación de la biodiversidad. Han surgido preguntas serias sobre si el uso de la sostenibilidad es compatible axiomáticamente con la conservación de la biodiversidad. La tendencia a promover el uso sostenible de recursos como medio para protegerlos, a pesar de ser atractivo para políticos e intelectuales, no está bien fundada en conocimientos biológicos y ecológicos. No todo se puede conservar a través del uso y no todos los lugares pueden ser abiertos al uso. Sin un conocimiento de la dinámica de los ecosistemas más amplios en terrenos específicos, las estrategias que promuevan el uso de la sostenibilidad llevarán a pérdidas sustanciales de biodiversidad.

La protección efectiva de los parques requiere el entendimiento del concepto social en varias escalas del análisis. Los parques y la gestión que necesitan se ven influidos por las fuerzas históricas y los actores sociales que dan forma al contexto local en cada lugar. Estas se ven a su vez afectadas por fuerzas mayores de nivel nacional e internacional, social, económico y político. El entendimiento de estos contextos es esencial para el desarrollo de enfoques de gestión perdurables.

Las acciones para proteger los parques necesitan un nivel de rigor conceptual que va mas allá de eslóganes y estereotipos. Las frases pegadizas, eslóganes, suposiciones y estereotipos han dado forma a la política de conservación, en detrimento tanto de los pueblos como de la vida silvestre. El poner en práctica estos eslóganes y el basar las acciones en estereotipos no ha llevado a un progreso en la conservación de la biodiversidad tanto fuera como dentro de los parques. Además, tales comportamientos han restringido formas de pensar creativas para la conservación de los parques y en las formas de resolver la crisis de la biodiversidad fuera de los parques. Encontrar y poner en práctica soluciones requiere apartarse de suposiciones y estereotipos en favor de un nuevo área de claridad conceptual, de análisis y de acción.

Aunque ha habido una explosión de publicaciones sobre cómo encontrar la forma de asumir los planes de conservación y los métodos para frenar la pérdida de la biodiversidad y la deforestación tropical, sorprendentemente se ha prestado poca atención a los verdaderos desafíos para salvar los parques. Hasta la fecha, se conoce poco sobre la interacción de los ecosistemas, las poblaciones locales y los esquemas de gestión a gran escala que son aplicables mas allá de los límites de una sola localización.

Garantizar la protección a largo plazo de las localizaciones significa que la conservación de la comunidad debe ser capaz de analizar adecuadamente el impacto de las tendencias históricas, políticas y sociales a través de los lugares y de usar dicho análisis para desarrollar soluciones efectivas duraderas. Lo que se ha escrito acerca de los parques y los espacios protegidos ha sido orientado en gran parte "hacia dentro" para la gestión del parque y biología de la conservación.

EL CONTEXTO SOCIAL DE LAS AMENAZAS

Entonces ¿por qué importa el contexto social? ¿Qué podemos decir sobre él que sea significativo para los gestores de los parques, diciendo algo más que el contexto es importante aunque específico a cada lugar? El contexto social, desde la perspectiva de un parque, es normalmente el conjunto de amenazas a las que debe enfrentarse un parque. Prácticamente todo lo que amenaza a la biodiversidad es resultado de la acción del hombre - normalmente proviniendo de diferentes tipos de usos por parte de diferentes grupos sociales. Las fuentes inmediatas de amenazas son a menudo las fronteras agrícolas en expansión, la caza y la tala ilegal de árboles, la recolección de leña y la quema incontrolada, la colonización, el pastoreo de ganado, el desarrollo a gran escala y los proyectos de infraestructura. Estas amenazas inmediatas son en última instancia atribuibles a las políticas en una variedad de diferentes sectores tales como el de la colocación de carreteras y otras infraestructuras, el del permiso y concesión de recursos minerales y madereros y las políticas fiscales que incitan a la emigración y a ciertos tipos del uso de la tierra. La gestión de los parques debe ser planeada a partir de un entendimiento claro de las fuerzas económicas y sociales que dirigen las acciones locales.

El cambio en torno a los parques está anidado a menudo -los cambios locales están influidos por el cambio regional, los cuales están a su vez impulsados por políticas nacionales, a veces propiciados por fuerzas internacionales. El contexto social local que afecta a la gestión de parques incluye con frecuencia tipos y pautas para el uso de recursos y producción, tales como los sistemas de cultivo y el pastoreo; factores demográficos, tales como la mortalidad infantil, los ritmos locales de crecimiento de la población y las pautas de asentamiento; seguridad de la propiedad local; las diferencias en los papeles desempeñados por hombres o mujeres en la producción, los niveles de la organización local, y el acceso a los cambios técnicos; o los cambios en el consumo. Los cambios regionales están alentados a menudo por la construcción de carreteras, que producen una afluencia de emigrantes que a su vez favorece la producción de cambios tanto en las pautas del uso de la tierra como en la organización local. El acceso ascendente a los mercados ayuda a que se produzcan cambios en los modelos de producción de la agricultura local y puede incrementar los modelos locales para los usos de la extracción. Estas fuerzas regionales tendrán su propia dinámica que, sin embargo, influirá en las decisiones y la gestión de recursos de actividades también a niveles locales y que causarán cambios profundos en los sistemas en el ámbito local. Estas fuerzas regionales están formadas a su vez por una serie de políticas nacionales, de incentivos y programas de ajuste económico, los cuales se ven afectados por fuerzas como la deuda internacional, los mercados y los precios.

Un análisis del contexto social ayuda a los directores de los parques a identificar y definir las causas próximas y las causas clave de las amenazas, los diferentes grupos de interés en todos los niveles sociales, lo que estos grupos quieren o necesitan y qué actividades tienen posibilidades de llevar a los resultados pretendidos para el mantenimiento de la biodiversidad. Cada uno de los once temas tomados como base para el análisis dentro de los estudios de los casos (por ejemplo: la historia del establecimiento del parque, la ocupación de la tierra y de la tenencia de recursos) representa un elemento del contexto social que rodea a los parques. La comprensión de estos elementos ayuda a informar de las decisiones que conciernen a las acciones apropiadas. ¿Pero cuándo? ¿qué se debe hacer en una fase de emergencia? ¿y qué se debe hacer en fechas posteriores cuando el parque sea más estable? Las respuestas a estas preguntas están vagamente centradas en la ecología y la biología. Los conservacionistas tienen la impresión de que lo que ellos hacen es conservación -cuando los estudios de los casos dejan muy claro es que lo que realmente hacen son intervenciones sociales a gran escala en localizaciones complicadas.

Resumen de la introducción y el capítulo 14: "Perils to Parks: The Social Context of Treats" en Brandon, K., K. Redford y S. Sanderson, editores. 1998. *Parks in Peril: People, Politics and Protected Areas*. Covelo, Island Press: usando la experiencia del programa de Conservación Natural de Parques en Peligro, este libro expone un gran análisis de las tendencias actuales en gestión de parques y sus implicaciones en la conservación de la biodiversidad. Los estudios de los casos destacan la interacción de los ecosistemas, las poblaciones locales y la política, y describe el contexto del campo como base de la conservación desde las perspectivas de aquellos programas de ejecución concretos. Contáctese: Island Press, P.O. Box 7, Covelo, CA95428, Fax +1.707.9836414, E-mail ipwest@islandpress.org, Página web www.islandpress.com/

CURSOS

El *Grupo de Recursos de Silvicultura Tropical* (Tropical Forestry Resource group -TFRG) es un consorcio con base en el Reino Unido que está compuesto por las seis instituciones de investigación más importantes que existen como fuerza de colaboración que alienta y moviliza los recursos de los miembros de las instituciones y organizaciones. Con acceso a conocimientos especializados de unos 1.000 científicos y a los extensos recursos de información que proporcionan sus miembros, la TFRG está bien posicionada para ofrecer una amplia investigación sobre silvicultura tropical, gestión de proyectos, consultoría y servicios de apoyo. Además, la TFRG puede facilitar cursos de formación sobre silvicultura tropical y disciplinas relacionadas con su extensa base de recursos y apoyo de las instituciones, y puede desarrollar nuevas capacidades de formación como respuesta a las necesidades cambiantes, exigencias y tendencias. Un curso sobre los Métodos Actuales en Silvicultura Tropical que hace hincapié en los métodos de participación, tuvo lugar en Oxford desde julio a septiembre de 2000, con ponencias de especialistas de todas las organizaciones de la TFRG. Contáctese: Dr. Philip Bacon, secretaria de la TFRG, Oxford Forest Institute, University of Oxford, South Parks Road, Oxford OX1 3 RB, Reino Unido. Tel. + 44.1865.275066, Fax +44.1865.275146, E-mail pbacon@ermine.ox.ac.uk, Página web <http://www.silsoe.cranfiel.ac.uk/tfrg/>

El *centro de Formación Para La Sostenibilidad De Los Recursos Y Ecosistemas Tropicales* (TREES) ha realizado unos 230 cursos de formación en los que han participado alrededor de 2.300 personas procedentes de 36 países de las regiones de Asia y el Pacífico, África y Europa. Abierto a profesionales procedentes de sectores públicos y privados, los cursos de tres a seis semanas de duración ofrecen formación aplicada a temas amplios relacionados con el desarrollo de recursos tropicales y la sostenibilidad de los ecosistemas. Una serie de cursos específicos y de visitas de estudio, que incluyen silvicultura de la comunidad, productos del bosque no madereros y políticas forestales entre muchos otros, se ofrecen como respuesta a las peticiones de las agencias patrocinadoras. Contáctese: The Director, TREES, College of Forestry and Natural Resources, University of Philippines Los Baños, College, Laguna 4031, Filipinas; Tel.+63.49.5362286 ó 5362736, Fax +63.49.5363340, E-mail trees@laguna.net

BIBLIOTECA DE PUEBLOS Y PLANTAS

Earthscan va publicar dos nuevos volúmenes de la colección de manuales de Conservación de Pueblos y Plantas:

Cunningham, A.B. 2001. *Applied Ethnobotany: People, Wild Plant Use and Conservation* (Etnobotánica aplicada: pueblos, uso y conservación de plantas silvestres). Londres, Earthscan.

Un manual práctico y bien ilustrado sobre la gestión sostenible y la conservación de plantas

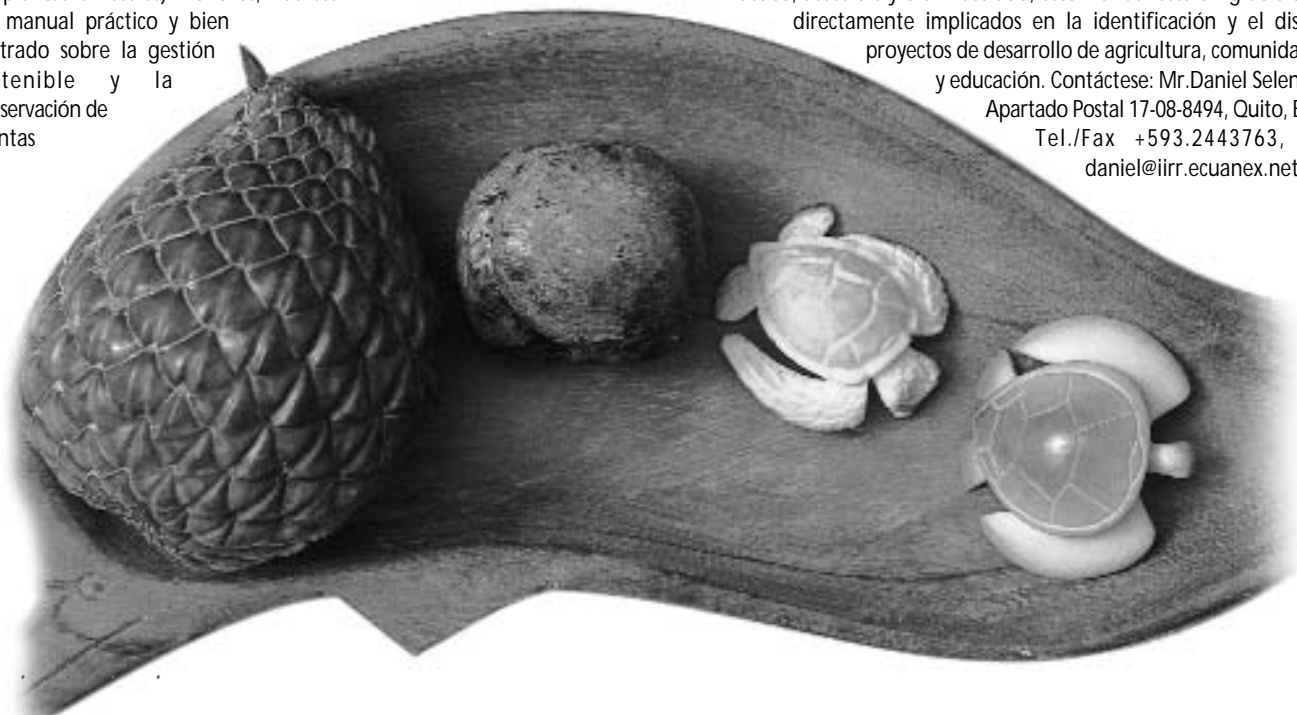
silvestres, desde las especies individuales hasta el nivel de ecosistema, esta publicación única y de valor incalculable guía a los lectores a través de los métodos de campo apropiados, enfoques participativos para trabajar con la parte interesada de gran amplitud y aplicaciones prácticas para el conocimiento etnobotánico de la conservación, desarrollo y decisiones de gestión de recursos.

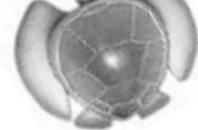
Laird, S.A., editor. 2001. *Biodiversity and Traditional knowledge: equitable Partnership in Practice*. (Biodiversidad y conocimiento tradicional: una asociación equitativa en la práctica) Londres, Earthscan. Basado en experiencias de diferentes países, este es un manual sobre como alcanzar acuerdos equitativos y eficaces entre las partes interesadas variables sobre el acceso y el desarrollo de los recursos genéticos. Completados con una amplia información legal y de política, esta guía práctica pone el concepto de reparto de beneficios en contextos aplicados, pretendiendo mostrar cómo los beneficios de la comercialización de la biodiversidad pueden ser distribuidos equitativamente sin comprometer las metas de conservación asociada y de las iniciativas de desarrollo. Contáctese: Earthscan publications Ltd., 120 Pentonville Road, London N1 9 JN; Tel. +44.207.2780433, Fax +44.207.2781142, E-mail earthinfo@earthscan.co.uk, Página web <http://www.earthscan.co.uk>.

Mayers, J. y S.Bass. 1999. *Policy that works for forests and people: Overview report*. (Una política que funciona para bosques y pueblos) Londres, IIED Forestry and Land Use. Esta nueva serie de informes procedentes del IIED están enfocados hacia las políticas como la causa básica de muchos de los complejos problemas y cuestiones crecientes sobre los bosques. Incluye estudios en seis países (Costa Rica, Ghana, la India, Pakistán, Papua Nueva Guinea y Zimbabue), un informe general y dos trabajos de deliberación, la serie relaciona las experiencias en estos países derivadas de las políticas practicadas, describe los procesos que crean buenas políticas y los contextos en los que se trabaja, y delibera sobre las aproximaciones para analizar e influenciar la política. Contáctese: Publications, IIED, 3 Endsleigh Street, Londres WC1H 0DD, UK; Tel.+44.207.388.2117, Fax +44.207.388.2826, E-mail bookshop@iied.org, Página web <http://www.iied.org/bookshop>.

Selener, D.N. Endara y Carvajal. 1999. *Participatory Rural Appraisal and Planning Workbook* (Cuaderno de Trabajo sobre planificación y promoción rural participativos). Ecuador IIRR Oficina Regional para Latinoamérica. Disponible en inglés y en español, este manual de formación proporciona pautas para usar las técnicas de planificación y promoción rural participativas (PRAP-participatory rural appraisal and planning-) para la identificación y el diseño de proyectos a nivel local y de la comunidad basados en las necesidades locales. Comenzando por las descripciones de las áreas clave donde se ha puesto en práctica el PRAP, el manual continúa con una sección que detalla paso a paso la aplicación de 22 herramientas PRAP participativas.

Práctico, accesible y bien ilustrado, este manual está dirigido a aquellos directamente implicados en la identificación y el diseño de proyectos de desarrollo de agricultura, comunidad, salud y educación. Contáctese: Mr. Daniel Selener, IIRR, Apartado Postal 17-08-8494, Quito, Ecuador; Tel./Fax +593.2443763, E-mail daniel@iirr.ecuanex.net.ec.





BOLETINES INFORMATIVOS

Arborvitae: IUCN/WWF Forest Conservation Newsletter (boletín informativo de la conservación de los bosques) ofrece noticias sobre los bosques de todo el mundo y actualizaciones de los desarrollos e iniciativas en los bosques internacionales, incluyendo aquellos de la WWF y de la IUCN. Unido a las características del artículo, cubriendo los asuntos específicos del bosque en mayor profundidad, el boletín informativo ofrece información sobre cursos, reuniones, nuevas publicaciones y revistas. Aunque el boletín informativo se manda de forma gratuita a muchas organizaciones, se ofrece un servicio de suscripción a aquellos que puedan permitírselo. Contactar: Ms. Ursula Senn, IUCN, 28 rue Mauverney, 1196 Gland, Switzerland; Fax +41.22.9990025, E-mail forests@hq.iucn.org.

Biological Conservation Newsletter (boletín informativo de la conservación biológica) es una publicación mensual gratuita que ofrece noticias sobre la conservación biológica e información sobre nuevas publicaciones, investigación sobre las últimas investigaciones, reuniones, oportunidades laborales, asociaciones, becas y reuniones. Particularmente útil es la extensa bibliografía de la conservación literaria actual que ofrece el boletín. Contactar: Mr. Gary A. Krupnick, Biological Conservation Newsletter (Boletín de conservación biológica), Department of Botany MRC-166, National Museum of Natural History, Smithsonian Institution, Washington DC20560-0166, USA; Tel. +1.202.3572027, Fax +1.202.7862563, E-mail krupnick.gary@nmnh.si.edu, Página web: <http://www.mnh.si.edu/botany/bcn>.

El **Mangrove Action Project Quarterly News** es el boletín del proyecto de acción sobre el mangle dirigido a la construcción de las bases de redes mundiales para proteger y restablecer los bosques de mangles y apoyar a las sociedades costeras sostenibles. Con casi 800 organizaciones y particulares suscritos en alrededor de 50 países, el boletín sirve de foro de discusión sobre temas que afectan a los mangles y a las comunidades que de ellos dependen. Contactar: Mangrove Action Projects, P.O. Box 1854, Port Angeles, WA 98362-0279, USA; Tel./Fax +1.360.4525866, E-mail mangroveap@olympus.net.

PÁGINAS WEB

<http://ice.ucdavis.edu/mad> contiene las bases de datos de la Biosphere Reserve Integrated Monitoring (BRIM, Seguimiento Integrado de la Reserva de la Biosfera) sobre vertebrados y plantas vasculares pertenecientes a espacios naturales protegidos en todo el mundo. Mantenido por el U.S. Man and the Biosphere Program (USMAB, Programa sobre el hombre y la Biosfera de los Estados Unidos) en cooperación con la Universidad de California, Davis y el Programa para el Hombre y la Biosfera de la UNESCO, la base de datos contiene datos relacionados con alrededor de 24.000 plantas vasculares únicas y 10.000 especies únicas de vertebrados procedentes de más de 660 espacios naturales de 97 países. La base de datos está recopilada usando dos programas de software, MABFauna y MABFlora, para estandarizar el inventario de datos y permitir compartir información científica importante entre reservas naturales. El software está diseñado para permitir a los usuarios aportar, editar, recuperar y crear listas e informes de inventarios de datos sobre vertebrados y plantas vasculares.

MABFauna y MABFlora vienen acompañadas de otro programa, *Observe*, que permite al usuario aportar, gestionar y recuperar información en observaciones individualizadas de vertebrados o de plantas vasculares. *Observe* está diseñado para biólogos que controlan poblaciones a lo largo del tiempo y permite al usuario un gran nivel de configuración.

Para obtener copias gratuitas del software y cualquier otra información del programa BRIM contactar: U.S. MAB, OES/ETC/ MAB, SA 4C, Department of State, Washington, DC 20522-4401, Tel. 1.202.7768318, Fax +1.202.7768367, E-mail mabres@aol.com.

<http://www.iapad.org> le ofrece "Avenidas de Participación", una página web enfocada a las técnicas de trazado de mapas basados en la comunidad.

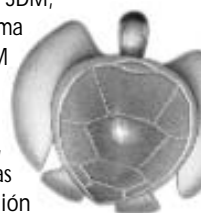
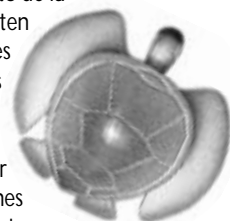
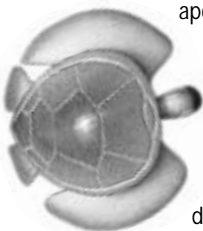
Creada para alentar la adopción de métodos de participación en la creación de mapas y planificación de usos de la tierra en la gestión de recursos naturales basados en la comunidad y para ofrecer a las partes interesadas herramientas para la investigación, planificación y observación, la página tiene un enfoque particular en el Participatory 3-Dimensional Modelling (P3DM, modelo en tres dimensiones de participación). Combinando el sistema de Información geográfica con el conocimiento local, el P3DM produce modelos de relieve espacial en una manera fácil de usar, herramientas de planificación y gestión relativamente precisas y una base para posteriores actividades de participación. Las aplicaciones, ventajas y desventajas del P3DM son discutidas en el contexto de las experiencias obtenidas en el programa financiado por la Unión Europea para las Áreas Protegidas Nacionales Integradas (National Integrated Protected Areas Programme, 1995-2001) en las islas Filipinas.

<http://www.mekonginfo> ofrece información sobre la gestión participativa de los recursos naturales en los países pertenecientes a la Península Mekong menor, es decir, Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam. Es una página interactiva, muy bien creada y gestionada por el Sustainable Management of Resources Project (Proyecto de gestión sostenible de los recursos, SMRP) en la Península Mekong menor. La página ofrece métodos flexibles para obtener y contribuir a la información y al conocimiento de la región. Las sencillas funciones de búsqueda permiten hojear ampliamente el campo de las publicaciones listadas, incluyendo trabajos, informes, libros y otros documentos y los textos completos de las publicaciones pueden bajarse como archivos html. Los detalles de contacto y de entorno fueron proporcionados por particulares, proyectos, páginas web y organizaciones activas en la región. Se piden comentarios y respuestas a través de la página, permitiendo a los visitantes contribuir con información, tomar parte en foros de debate o hacer cambios a ciertos aspectos de la página donde deberían estar ya listados. La página está disponible en cinco idiomas (camboyano, inglés, laosiano, tailandés y vietnamita) y la suscripción es gratuita. Contactar: Ms. Marlynne Hopper, Communication Expert, SMRP, I.P.O. Box 304, Tung Shing Square Building, 2 Ngo Quyen Street, Hanoi, Vietnam; Tel. +84.4.9346002, Fax +84.4.9346003, E-mail MekongH@netnam.org.vt

<http://ifcae.org/ntfp/index.shtml> contiene información de desarrollo y conservación de la extracción comercial, recreativa y de subsistencia de productos no madereros del bosque. Se ha cubierto un ámbito diverso de áreas incluyendo el cultural, ecológico, económico geográfico y político. Aunque el principal enfoque de la página web está en Estados Unidos, los investigadores internacionales encontrarán una amplia información.

CD-ROMS

Hess, C. 1999. The Comprehensive Bibliography of Common Pool Resources (Bibliografía completa de recursos comunes, para Windows 95/98/NT 4.0) ISBN 1-889740-03-9. Producido por el Workshop in political Theory and Policy Analysis (Taller De Teoría Política y Análisis de la Política) de la Universidad de Indiana, el objetivo de este CD-Rom es crear información sobre el amplio ámbito de investigación sobre los recursos comunes de propiedad (CPRs) a disposición de un número creciente de universitarios y de estudiantes, al igual que para políticos, gestores de recursos, trabajadores en ONGs y miembros de las comunidades locales. Incluyendo 22.000 elementos, la bibliografía del CD-Rom se actualiza anualmente y se la puede acceder por temas de las secciones y/o regiones geográficas o buscar por autores o palabras clave. El CD-Rom está disponible a precios variables: \$45 (precio standard), \$75 (precio para las instituciones) y \$10 (para estudiantes y personas cuyos ingresos sean menores de \$1000 al año). Requiere un ordenador de nivel 486 o mayor; un lector de CD-Rom, 16MB RAM, 20MB de espacio en el disco y un navegador instalado. Contactar: workshop in political Theory Analysis, 513 North Park; Indiana University; Bloomington, IN 47408-3895, USA; Página web <http://www.indiana.edu/-workshop/>.



El profesor Bruce Campbell, actualmente Científico foráneo en el Centro Internacional de Estudios Forestales (CIFOR), lleva trabajando en Zimbabwe desde hace 20 años. Es el director del Instituto de Estudios Medioambientales (IES) de la Universidad de Zimbabwe, donde forma parte del equipo que lleva a cabo trabajos acerca de los aspectos de las formas de vida rurales utilizando un amplio espectro de herramientas de investigación, desde investigación en acción hasta modelos de simulación. El trabajo del equipo ha sido instrumental a la hora de dar forma a las agendas políticas de investigación y desarrollo y están al frente del desarrollo de conocimientos sobre plantas y pueblos. En esta entrevista realizada en Bogor, exploré con Bruce su especial rama de la etnobotánica y toqué algunos de los resultados de su equipo de investigación más novedosos en relación con la gestión comunitaria de los bosques. Contactar:

Profesor Bruce Campbell, Box 6596 JKPWB, Jakarta 10065, Indonesia;

Tel. +62.251.622622; Fax +62.251.622100.

E-mail b.campbell@cgiar.org. = TS

Ts: ¿cuál fue su camino a la hora de convertirte en etnobotánico y donde situaría la etnobotánica?

BC: supongo que debería cualificar mi respuesta diciendo "etnobotánico" es un término que rara vez me aplico a mí mismo. Mi pensamiento actual es que el único enfoque importante de nuestro trabajo acerca de los hogares y la ecología rural debe radicar en las estrategias de las economías familiares de los hogares. Mientras que a los investigadores nos gusta tener tipologías de disciplinas y tipologías sobre programas de desarrollo, los miembros de los hogares rurales tienen que integrar todos los aspectos de su vida, ya sea recogiendo productos del bosque o tomando decisiones acerca de si enviar dinero de las bases urbanas, o si invertir su tiempo y dinero en empresas privadas o en esquemas comunitarios. Por esta razón, un excelente concepto unificador es el de las economías familiares sostenibles, en el que dichas economías pueden entenderse como actividades integrantes influidas por los cinco capitales fundamentales: el capital producido, el capital natural, el capital social, el capital cultural y el capital humano (Figura 1).

Empecé siendo ecologista, trabajé durante una década en Sudáfrica y en Zimbabwe, donde me fui dando cuenta de que esta disciplina, especialmente tal y como se desarrolla en las universidades tenía muy poco que ver con la realidad de los problemas en los sistemas agrícolas o naturales. A mediados de los 80 me cambié a la más clásica etnobotánica, fijándome en la variedad de especies empleadas, volúmenes consumidos y los factores que afectan a este uso. En contra de los políticos, que se convencerán más fácilmente con los valores monetarios, yo me entusiasmé con la economía del hogar. Afortunadamente pude contar con amigos economistas con mucha paciencia, como Marty Luckert de la universidad de Alberta y Will Cavenish del Imperial College, que tuvieron una influencia especial. Por esto, gran parte de nuestro esfuerzo se basó en la valoración de los recursos y en la economía del hogar. Más recientemente me he dado cuenta de lo influyentes que son los factores institucionales en el uso de los recursos en los procesos del hogar. Fui educado a gran velocidad en este interés por la antropología y la sociología por mi esposa Bev Sithole, del Centro de Ciencias Sociales Aplicadas de UZ y por mi excelente colega Alois Mandondo del IES. No creo que ninguna de estas dos disciplinas sea más importante que la otra. Sin embargo, el tener perspectivas de diferentes disciplinas no es suficiente, hay que ser capaz de integrar esas perspectivas, por lo que me interesa también integrar herramientas tales como la investigación de acción y la preparatoria, tanto en la investigación de campo como en la modelización de simulaciones.

¿Dónde encaja la etnobotánica entonces? Bien, la etnobotánica es una de las pocas disciplinas que hace un intento explícito de acompañar distintas disciplinas (p.ej., véase Manual de Métodos Etnobotánicos de Gary Martin que incorpora botánica, ecología, etnofarmacología, lingüística, antropología y economía), pero para mí no está quizá todo lo cerca que debería de las "formas de vida" y quizá no haya puesto la suficiente atención a la "integración".

TS: ¿Tiene algún ejemplo de cómo el trabajo sobre microeconomía o sobre valoración de recursos pueda contribuir con éxito a la gestión comunitaria del bosque?

BC: Siempre me sorprende del poder que las cifras monetarias tienen a la hora de influir en las opiniones. Además, es a menudo necesario usar cifras que puedan ayudar a comparar actividades o recursos con frecuencia tan diferentes como los beneficios de la agricultura, el uso de subsistencia de los bosques o los valores ecológicos de las áreas forestales. Una cifra monetaria suele ser adecuada para este propósito. En Zimbabwe hasta los 80, el enfoque forestal estaba en la plantación de especies exóticas, pero ahora se ha cambiado a las especies autóctonas, la mayoría de las cuales se encuentra en las tierras comunes tras los estudios de nuestro equipo y de otros sobre los valores de los recursos derivados de las zonas boscosas autóctonas.

Otro ejemplo es el pastoreo - uno de los productos clave de las zonas forestales en muchas partes de África es el pastoreo y los pastos y la ingeniería forestal debe acompañar el pastoreo. Muy recientemente ha habido un resurgimiento del interés en definir un nuevo pastoreo y las políticas de desarrollo, debido al llamado estado no equilibrado de los sistemas de pastoreo en estas zonas arbóreas, donde, debido a las fluctuantes condiciones de precipitaciones, se cree que la población de ganado no puede estar equilibrada con los recursos de pastoreo. De esta forma, los conceptos tales como "capacidad de resistencia" son rechazados. Nosotros constituimos un equipo que incluía economistas, ecologistas y un antropólogo para

examinar el nuevo pensamiento principalmente utilizando datos empíricos dentro de un modelo de simulación económico y ecológico, llegando a la conclusión de cómo el nuevo

pensamiento es erróneo. Algunas de las opciones de desarrollo surgidas de este nuevo pensamiento tienen consecuencias económicas muy negativas. El profesor Richard Cowling ha señalado este trabajo en *Tendencias en la ecología y la Evolución*.

Por supuesto los valores monetarios no lo son todo, como se ilustró en la fantástica cita que escogí de Neil Byron, anteriormente en el CIFOR. No obstante, Marty Luckert y yo hemos reunido en un libro sobre las técnicas de evaluación que nosotros y otros hemos estado explorando en los últimos años. Esperemos que el razonamiento del libro acerca de que las perspectivas interdisciplinarias no deberían ser rechazadas por estrechos razonamientos económicos no se pierda (Campbell y Luckert, próximamente).

TS: ¿Qué hay del trabajo institucional del equipo? ¿Cómo contribuye a la gestión del bosque comunitaria?

BC: Sí, algunas veces nuestro trabajo en los productos del bosque se enfoca demasiado a los productos y su marketing, sin prestar suficiente atención a los factores institucionales que respaldan el uso y mantenimiento de esos productos. De esta forma, creo que el trabajo institucional es realmente la clave para abrir las posibilidades de la ingeniería forestal basada en la comunidad.

Nuestro trabajo sugiere que dentro de la tendencia mundial de devolver el poder a las comunidades locales, es fácil que se cometan mucho

**"No todo lo que se puede contar cuenta
y no todo lo que cuenta se puede contar."
Albert Einstein (1879-1955)**



Bruce Campbell en Bogor, Indonesia con una copia de su libro *Woodlands and Welfare: the Miombo Woodlands in Transition*. Photo © Jake Campbell.

errores simplemente porque la euforia producida al devolver el poder da como resultado una aceptación ciega de las “nuevas” ideas. Así, pensamos que hay un cierto grado de optimismo equivocado en los nuevos sistemas de propiedad común. Al investigar los temas de la propiedad común en los bosques de Zimbabwe, donde los pueblos dependen en gran medida de los recursos del bosque, nos encontramos con numerosos estudios de casos que muestran un colapso de las instituciones locales en la gestión común y sin que luego aparezca ninguna institución alternativa para tal gestión. Hay una serie de factores que contribuyen a este fenómeno, incluyendo la falta de una política medioambiental nacional capaz, un comportamiento en los hogares dictado por fuerzas mayores, una marcada diferenciación de los hogares dentro de las comunidades que cada vez va a más, la falta de legitimidad de las instituciones locales y diversas características de los recursos (por ejemplo, un crecimiento lento). Creemos que los sistemas formales basados en normas que constituyen las bases de los sistemas de propiedad común propuestos se encuentran muy lejos de los sistemas institucionales actuales, que se basan en un complejo de controles basados en normas cuya formulación e implantación se realiza a partir de procesos muy elaborados y sutiles. Aloid Mandondo ha escrito una serie estupenda de trabajos ofreciendo detalles de los controles culturales del uso del bosque. Nuestros análisis sugieren que la defensa de los sistemas de propiedad común han de ser mitigados con unos análisis más críticos.

“Hay una tendencia innata a cualquier nivel en las jerarquías burocráticas por buscar una autoridad acrecentada de los niveles más altos y resistir su devolución a los niveles más bajos.” Prof. Marshall Murphree

TS: en cierto modo podríamos decir que su trabajo es pesimista en cuanto a la gestión basada en la comunidad. ¿También es usted pesimista o hay un camino hacia delante?

BC: Espero que los resultados de nuestros estudios no se entiendan como pesimistas, hemos utilizado nuestros resultados para intentar forjar un camino que lleve a la gestión comunitaria. Recientemente utilizamos técnicas de control con miembros de la comunidad y autoridades locales en el sur de Zimbabwe para planear el chequeo de algunas de las ideas. Para mí esto es una investigación de emocionante, con agendas y planes principalmente establecidos por los miembros de la comunidad y los oficiales locales. Pero encontramos este tipo de trabajo muy distinto de las tecnologías de “arreglar rápidamente” que suelen entenderse como los salvadores de los sistemas rurales. Por ejemplo, tras entender las luchas locales por el poder y la marcada diferenciación en las comunidades, ¿cómo podemos facilitar la selección de participantes para los ejercicios de control de forma que haya cierto grado de representatividad y transparencia, y como podemos ayudar sin que esa ayuda se convierta en manipulación? . De cualquier manera, el trabajo requiere mucho tiempo. Por esto, el equipo

se compone de excelentes trabajadores de campo como Witness Kozanayi y Manyewu Mutamba, que viven en el lugar del estudio, y perspicaces analistas como Aloid Mandondo y Nontokozi Nemarundwe, que se han pasado muchos días hablando con los líderes locales y con los oficiales del distrito. Si de alguna forma los esquemas de entrega de poder revolucionarios han de probarse, los oficiales tienen que confiar en los mediadores (ya que nadie entrega el poder voluntariamente - espléndidamente encapsulado en lo que se conoce en Zimbabwe como la primera ley de Murphree - e ilustrado hábilmente en los más altos niveles del Zimbabwe actual).

TS: Aunque inicialmente era ecologista de plantas, menciona muy poco la ecología o la botánica en estos esfuerzos para la gestión comunitaria. ¿Hay cabida para el trabajo ecológico?

BC: No se preocupe, los procesos ecológicos establecen el marco de trabajo en el que el sistema forestal funciona, y definen la sostenibilidad del uso de los recursos. Tenemos un excelente pensador ecologista e integrador en el equipo: el profesor Peter Frost, que recientemente ha sintetizado toda la información sobre la ecología de los bosques de la región, por lo que disponemos de una buena base con la que trabajar. Algunas de las perspectivas sobre el porqué es difícil implantar sistemas de propiedad comunes vienen dadas de nuestro conocimiento ecológico. Muchos de los bosques se encuentran en terrenos pobres en nutrientes, que combinados con bajas precipitaciones dan lugar a sistemas de muy baja productividad. Los costes de gestión de las zonas boscosas (incluyendo los costes de transacción) son altos y los beneficios no son altos, de ahí la dificultad de establecer esquemas basados en la comunidad.

La otra contribución que pueden hacer los ecologistas, especialmente los ecologistas de sistemas, es por su habilidad al trasladar su comprensión de los sistemas ecológicos a los sistemas de economías familiares, por esto se convierten en miembros esenciales del equipo al intentar tener una visión integral de los sistemas económicos, ecológicos y sociales.

TS: Ha mencionado los costes de transacción de los recursos de gestión ¿qué son y en qué medida son relevantes para la gestión forestal comunitaria?

BC: Los costes de transacción, dentro del contexto de gestión forestal comunitaria, incluyen el tiempo y el esfuerzo que las comunidades han tenido que dedicar a establecer instituciones y relaciones laborales para gestionar y dirigir sus bosques. Como he indicado anteriormente, hay que dedicar un tiempo considerable a este tema, y apostaría que cualquier opción institucional de “arreglar rápidamente” fracasaría. En nuestro trabajo en

el sur de Zimbabwe, estamos actualmente intentando documentar el tiempo que las comunidades dedicaron a establecer las instituciones para gestionar los recursos, de forma que podamos relacionar el tiempo de dedicación y los beneficios reales percibidos. Este trabajo implica conocer con profundidad los poderes políticos locales, la diferenciación dentro de la comunidad y el capital social. De nuevo, el concepto de costes de transacción puede emplearse para ilustrar la complementariedad de las múltiples disciplinas en los equipos cuidadosamente conectados, en cuanto a beneficios nos referimos a las posibilidades y restricciones ecológicas, a las opciones de gestión y (en ocasiones) a las posibilidades de mercado. En cuanto a los costes de transacción hablamos de antropología y microeconomía. Con tan solo una porción de las disciplinas solo podremos ver una parte del conjunto.

TS: Habla positivamente sobre trabajo en equipo interdisciplinar ¿cuales son los inconvenientes?

BC: Sí, hay definitivamente inconvenientes. Las diferentes disciplinas emplean terminologías diferentes, enfoques muy diferentes y, en general, posturas éticas diferentes. La frustración producida por la unión de disciplinas se vio en uno de nuestros primeros talleres donde un exasperado ecologista se levantó diciendo: "¡no entiendo por qué tengo que saber cuántas abuelas hay por hectárea antes de que pueda sugerir una opción técnica!", indignando al sociólogo, por supuesto. Lleva mucho tiempo el hablar un mismo idioma y compartir ideales similares (regresamos a los costes de transacción); afortunadamente para nosotros algunos de los miembros de nuestro equipo llevan juntos entre cinco y diez años. Manteniéndonos en nuestras especialidades disciplinares, hemos conseguido por fin compartir un entendimiento común de términos tan diversos como "capital social", "equilibrio múltiple" y "tasa de descuento".

TS: ¿Cómo es posible desarrollar programas en estos campos en países en vías de desarrollo donde los presupuestos de investigación son normalmente mínimos?

BC: No es sencillo, podría decir que el 98% de nuestro trabajo es financiado externamente por donantes. La única solución es esforzarse en conseguir resultados aceptables internacionalmente a la vez que asegurando una relevancia local, regional y nacional. Así, por ejemplo, ponemos énfasis

Referencias Seleccionadas

- Campbell, B.M., N. Byron, P. Hobane, F. Matose, E. Madzudzo y L. Wily. 1999. ¿Moviendo al mando local de recursos del bosque-puede ir la FOGATA DE CAMPAMENTO más allá de la mega-fauna? *Sociedad y los Recursos* 12:501-509 Naturales.
- Campbell, B.M., W. De Jong, M. Luckert, A. Mandondo, F. Matose, N. Namarundwe y B. Sithole. 2001. Desafíos a los defensores de sistemas de CPR - las voces desespe-
radas de los bosques sociales de Zimbabwe. *Desarrollo mundial* (en prensa).
- Campbell, B.M., D. Doré, M. Luckert, B. Mukamuri y J. Gambiza. 2000. Las comparaciones económicas de producción del ganado en tierras rozando comunales en Zimbabwe. *Economía ecológica* 33:413-438.
- Campbell, B.M. y M. Luckert. 2001. Destapando la Cosecha Oculta: *Métodos de valoración para el Bosque y Recursos del Bosque*. Londres, Earthscan.
- Campbell, B.M., B. Sithole y P. Frost. 2000. La FOGATA DE CAMPAMENTO experimenta en Zimbabwe. *Ciencia* 287:42-43.
- Cowling, R.M. 2000. Desafíos al 'la ciencia de rangeland de new'. *Tendencias en Ecología y Evolución* 15:303-346.
- Hiele, P. 1996. La ecología de bosques del miombo. Páginas 11-58 en Campbell, B.M., editor, 1996. *Bosques y Bienestar: los Bosques de Miombo en Transición*. Bogor, Centre para la Investigación de la Silvicultura Internacional.
- Goebel, A., B.M. Campbell, B. Mukamuri y M. Veeman. 2000. Personas, valores y bosques: temas emergentes en investigación interdisciplinaria en Zimbabwe. *Agricultura y Valores del Humano* (en prensa).
- Mandondo, A. 1997. Los árboles y espacios como la emoción y los componentes norma-abrumados de ecosistemas locales en Nyamaropa la tierra comunal, Distrito de Nyanga, Zimbabwe. *Agricultura y el Humano Valora* 14:353-372.
- Mandondo, A. (venidero) la entrada en vigor de la Regla estructura y procesos. En W. De Jong, B.M. Campbell y J. Schroeder, editores, *la Contribución de Productos de Bosque de No-madera a Desarrollo Socio-económico*.

en que todos los miembros del equipo puedan y deseen escribir en revistas internacionales. Hemos tenido suerte en que el equipo descrito antes haya sido financiado por donantes como la Unión Europea, la corporación Suiza para el desarrollo (ambos facilitados por CIFOR), el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), el Centro de Investigación y Desarrollo Internacional (IDRC) y la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA).



Los juegos en la comunidad juegan parte de las técnicas de valoración de participación rural utilizadas en la gestión forestal basada en la comunidad en Zimbabwe.
Foto © Bruce Campbell

Conectando mundos diferentes: habilidades locales y ordenadores de campo

Anthony B. Cunningham

Al juntar el conocimiento local con las tecnologías GSI que son fáciles de usar, los innovadores sistemas CyberTracker tienen un considerable potencial para el trazado de recursos por la población local. Desarrollado por el científico informático Lindsay Stevenon y el experto en seguimiento Louis Liebenberg, el sistema utiliza y favorece las habilidades únicas de los expertos rastreadores de la flora y fauna locales sin formación o nociones de cálculo. Como parte de un estudio piloto de tres años de duración en el Parque nacional de Karoo, en Sudáfrica, los rastreadores locales Karel Benadie y James Minye, que trabajan para los Parques Nacionales Sudafricanos, están usando los ordenadores de campo con éxito. Aunque analfabetos, los rastreadores usan el sistema para hacer constar sus observaciones de campo, del comportamiento de alimentación del rinoceronte y las especies de forraje favoritas, y ellos mismos cargan los datos al ordenador personal de los parques nacionales. El sistema se está utilizando también en Namibia.

Reconociendo el potencial de los CyberTracker para controlar la utilización de plantas, la Iniciativa de Pueblos y Plantas ha comparado el sistema con otros métodos más normales para medir y evaluar el impacto de las recolecciones en los estudios de control comunitarios. Las especies elegidas para estas pruebas de observación con los habitantes locales fueron árboles de los bosques tropicales talados para el comercio de tallado de tambores en Uganda, y los ciruelos Bird (*Berchemia discolor*) en Zimbabwe, cuya corteza se explota comercialmente para tinte de cestería. Usando iconos visuales, representando los tipos de tallas de diámetro de los árboles, la salud de la corona de los árboles, el tamaño de la corona del árbol y los sistemas de evaluación del daño de la corteza, la población local, independientemente de su alfabetismo, aportan sus observaciones en el ordenador que se lleva en la mano (palm-pilot). El diámetro de los árboles se mide usando una regla "pictórica" con símbolos en vez de con números que indican los diferentes tamaños. Usando una pantalla sensible al tacto para seleccionar los iconos apropiados, el sistema guía a los usuarios a través de los procesos de introducción de datos hasta que se presiona "stop" (representado como una señal de tráfico de stop) para completar el registro, momento en el cual se realiza una lectura con el sistema de posicionamiento global (GPS).

Las ventajas de estos ordenadores portátiles es que son fáciles y rápidos de usar por todos y que se realizan lecturas automáticas del GPS para cualquier observación. Ofreciendo la oportunidad para los usuarios de los recursos, las patrullas de guardas de los parques nacionales o los guardas forestales deregistrar fácilmente sus observaciones, los sistemas CyberTrackers permite un proceso de datos rápido y fácil, el almacenamiento y la fácil recuperación de una gran cantidad de datos. El sistema estimula el interés general en la observación y abre oportunidades para el análisis de datos. Las observaciones colectivas de muchos usuarios locales (usuarios de recursos, patrullas de guardas, los rastreadores de flora y fauna) pueden ser analizadas para grandes áreas y durante largos periodos de tiempo, incluso después de que los rastreadores hayan abandonado el área. Esto permitirá la observación de tendencias sobre zonas extensas y escalas de tiempo.

Las desventajas del sistema, comparándolo con la recogida de datos por escrito (en formato papel), están en su relativamente alto coste y en la necesidad del soporte técnico y el acceso regular a la energía eléctrica, como se apunta en un comentario irónico de un fabricante de cestas de Zimbabwe "la recopilación de datos en hojas de papel no necesita pilas". El sistema también requiere el acceso a un ordenador o a un portátil para la transferencia de datos procedentes de los "palm-pilots", el almacena-



Un fabricante de cestas mirando el diámetro de un *Berchemia* usando una regla con "iconos" que representan las clases de diámetros de árbol que son iguales a los del ordenador (Foto © AB Cunningham)

miento, la realización de mapas o el procesamiento. Por lo tanto el sistema es el más apropiado para los programas de conservación o los proyectos de desarrollo en una oficina con facilidades informáticas. La desventaja más importante del sistema CyberTracker es el coste a corto plazo del equipamiento informático, a pesar de la bajada de los costes de los ordenadores portátiles. Sin embargo, es importante comparar estos costes con los de otros sistemas de observación que requieren niveles más altos de mano de obra profesional, a menudo en situaciones en las que hay pocos profesionales con muchos compromisos. La observación de la flora y la fauna por censo aéreo, por ejemplo, cuesta alrededor de \$200 dólares americanos la hora. Las observaciones intensivas de los recursos de la vida vegetal pueden ser también caras. La formación de la población local, incluyendo aquellos que trabajan en zonas protegidas, para usar el sistema de "palm-pilot" permite a los guardas forestales estudiar una serie de cuestiones en el curso de patrullas normales, tales como la aparición de trampas, verjas rotas, actividades de trampas en hoyos, o centrarse en la observación de animales extraños o de especies clave de plantas. Además, el empleo se genera para habitantes de la zona no cualificados, con la gran posibilidad de que varios habitantes de la zona puedan verse envueltos en el proceso de observación por el mismo precio que un profesional cualificado del exterior, un beneficio para el espacio protegido o para el programa que se basa en la comunidad como epicentro de la Conservación de la Naturaleza.

El autor es un coordinador regional de la Iniciativa de Pueblos y Plantas. Para más información sobre el CyberTracker, contactar: Cybertracker Software (Pty) Ltd, P.O.Box 1211, Noordhoek, 7985, Ciudad del Cabo, Sudafrica; Tel. +27.21.7892884, Fax +27.21.7892887. E-mail info@cybertracker.co.za, Página web <http://cybertracker.co.za/>



Un ordenador de campo "palm-pilot" utilizado en una prueba en el campo en Zimbabwe. (Foto © AB Cunningham)

Cómo entender los sistemas agroforestales multiestratificados: lecciones desde Sumatra

Por Yildiz Aumeeruddy y Geneviève Michon

INTRODUCCIÓN

La recolección de plantas en las zonas no cultivadas lleva cada vez más a la sobre explotación, sobre todo donde no hay normativas de gestión, sobre todo en zonas donde las especies recogidas son de crecimiento lento y se encuentran bajo presión del mercado internacional (Cunningham, próximamente). La adecuación y el cultivo se suele entender como la alternativa a la sobre explotación y muchas organizaciones de investigación están desarrollando programas para la promoción de los cultivos de especies de plantas silvestres en parcelas. Los agricultores de Sumatra iniciaron hace tiempo este proceso a través de la creación de sistemas agroforestales complejos que no solo reproducen el ecosistema del bosque sino que también contienen una amplia variedad de especies forestales, algunos bajo altos niveles de gestión al lado de otras especies útiles que simplemente se conservan. Mientras que el concepto de Comunidad como Epicentro de Conservación de la Naturaleza acaba de ser introducido, los ejemplos de Sumatra nos enseñan cómo la gestión de los recursos forestales en un "contexto de explotación agrícola" que combina dimensiones biológicas, socioeconómicas, culturales, legales y políticas lleva a una conservación efectiva de estos recursos por parte de las comunidades de agricultores. Este trabajo pretende concretamente mostrar los enfoques del campo y los métodos utilizados para estudiar la agroforestería de los agricultores.

La investigación agroforestal en la isla de Sumatra en Indonesia muestra que los modelos agroforestales de estratos múltiples basados en iniciativas locales se encuentran entre los más complejos y rentables del mundo. Hemos dirigido una serie de estudios de casos sobre el damar (*Shorea javanica*) en los huertos de Krui, en el sudeste de Sumatra, y en los sistemas agroforestales de canela (*cinnamomum burmanii*) de Kerinci en Sumatra central y Maninjau. Nuestra descripción de los métodos adoptados para estos estudios de casos ilustra la relación entre el conocimiento local, las percepciones y las prácticas de desarrollo y gestión de sistemas agroforestales. Al comparar el conocimiento local con el análisis ecológico y los datos de biodiversidad podemos comparar estos sistemas agroforestales con otros sistemas similares, lo que es fundamental si queremos identificar los límites para reproducir estos sistemas en otras áreas y para justificar lo apropiado que son estos sistemas agroforestales para las necesidades de las comunidades locales y para el objetivo global de la conservación de la biodiversidad. En este trabajo presentamos los enfoques históricos, etnoscience y ecológicos a la vez que los perfiles del bosque y los inventarios de la biodiversidad de estos sistemas agroforestales.

ENFOQUE HISTÓRICO: ORIGEN DE LOS SISTEMAS

Nuestro enfoque histórico para la comprensión de los sistemas de Sumatra combina búsqueda en los materiales archivados y los testimonios grabados de ancianos sabios. Este análisis muestra que la emergencia y desarrollo de sistemas agroforestales de estratos múltiples en Indonesia están muy relacionados con la evolución de las economías extractivas de los nativos basadas en los bosques naturales, que además de gestionar los bosques para su propia subsistencia y adecuar plantas comestibles y otras plantas útiles en los huertos alrededor de las viviendas, los habitantes de los bosques de Indonesia y los cultivadores alternantes se han dedicado a recoger los recursos del bosque desde los primeros tiempos del comercio de especies con Europa y el lejano este. Los intentos de cultivar plantas del bosque útiles en los huertos probablemente surgieran antes del siglo V a partir de la producción y el comercio de especies y estimulantes, como el clavo, la nuez moscada y las especies locales de pimienta.

La continua expansión del mercado de larga distancia de los productos del bosque estimuló el cultivo comercial y la adecuación de los recursos forestales. En la segunda mitad del periodo colonial y en especial en el siglo XIX el cultivo se expandió para incluir recursos tales como la canela,

el fruto del illipe, ratán, damar y caucho. El benzoin, uno de los productos forestales más antiguos con los que se comerciaba se desarrolló en un sistema agroforestal semi-rotacional en el norte de Sumatra, probablemente antes del siglo XVIII (Yoshida 1971, Watanabe 1990). La producción de canela se estableció en las mesetas centrales de Sumatra hace un siglo aproximadamente, tanto como cultivo especializado como aisladamente bajo una cubierta de árboles madereros o frutales, como en Maninjau (Minchon y Bompard, 1987) y Kerinci (Aumeeruddy 1993, 1994). En el este y centro de Kalimantan el cultivo del ratán surgió hace cien años (Weinstock 1983, Godoy y Feaw 1989).

El establecimiento de huertos de damar (*Shorea javanica*) en Krui es un buen ejemplo de la transformación de extracción al cultivo agroforestal (Michon *et al.* 1995, 1996). Hasta finales del XIX las comunidades de agricultores de esta zona dependían de la recolección de resina de damar silvestre del bosque para generar beneficios. Después de 1850 la apertura de mercados industriales llevó al aumento de los precios de la resina de damar y a la explotación de árboles de damar en el bosque, dando lugar en poco tiempo a la sobre-explotación, presionando fuertemente la renovación de los recursos de damar silvestre. Esto llevó a discusiones y conflictos por los árboles de damar restantes y como consecuencia los sistemas de extracción se desestabilizaron. Progresivamente algunos agricultores emprendedores decidieron intentar transplantar semillas de damar a semilleros. El éxito de su empresa animó a otros agricultores a seguir su ejemplo y en unas décadas el movimiento de las plantaciones de damar consiguió reponer los una vez casi destruidos yacimientos de damar.

En el valle de la meseta de Kerinci en el centro de Sumatra, el folklore indica que los sistemas agroforestales de estratos múltiples más antiguos se plantaron hace ocho generaciones, alrededor de 1800 d. C. Y que ya estaban bien establecidas cuando los holandeses anexionaron el valle en 1903. Las poblaciones locales sugieren que estos huertos se sitúan en partes concretas de Kerinci, probablemente en áreas no adecuadas para el cultivo alternante debido a la escasez de tierra y a la fragilidad del terreno.

Estos bosques de sistemas agroforestales son huertos con los principales árboles frutales de Indonesia como el durian, el mango, o el rambután mezclados con árboles leguminosos como el *Parkia* o el *Archidendron spp.* La adecuación de estas especies arbóreas en otras partes del archipiélago de Indonesia es anterior al desarrollo del sistema agroforestal de Kerinci. Sistemas agroforestales multiestratificados similares son muy frecuentes en la región de Minangkabau en el oeste de Sumatra. Estos sistemas, igual que las grandes áreas de cultivo alternante estaban presentes cuando los productos de exportación como la canela (*cinnamomum burmanii*), el café (*Coffea canephora*) y el caucho alteraron el paisaje del valle de Kerinci a comienzos de siglo. El *cinnamomum burmanii*, como el *Shorea Javanica*, es una especie originaria de Indonesia y se sabe que ha sido extraída de Kerinci de los bosques silvestres desde mucho antes de ser adecuada o exportada. Los sistemas agroforestales que contienen canela, caucho o café cultivados mezclados con frutales y legumbres y un número de otras plantas empleadas localmente rápidamente reemplazaron a los cultivos rotato-

Table 1. Nomenclatura Kerinci de plantas en la Rutaceae usadas como medicinas o alimentos

Nombre Vernáculo	Nombre científico
Limau besar	<i>Citrus grandis</i>
Limau bunian	<i>Luvunga sp.</i>
Limau gunjo	<i>Citrus</i> hybrid 1
Limau hantu	<i>Citrus</i> hybrid 2
Limau kapas	<i>Citrus</i> hybrid 3
Limau kasturi / kambing	<i>Citrus cf. microcarpa</i>
Limau keling	<i>Citrus</i> hybrid 4
Limau kunci	<i>Fortunella sp.</i>
Limau manis	<i>Citrus reticulata</i>
Limau nipis	<i>Citrus aurantifolia</i>
Limau padang	<i>Citrus medica</i>
Limau perut	<i>Citrus hystrix</i>

rios. La construcción de una carretera en 1922 que unía Kerinci con la costa oeste y el puerto de Padang aceleró estos cambios.

Hoy, el cultivo de canela en Kerinci es la característica principal del valle, y puede verse tanto en los monocultivos cultivados con una rotación de entre 5 y 20 años mezclados con cultivos agrícolas o como parte de los huertos de caucho con frutales o legumbres y sistemas agroforestales madereros, dependiendo de las diferentes estrategias de ocupación de la tierra que se hayan en el valle (Aumeeruddy y Sansonnens 1994).

ENFOQUE ETNOGRÁFICO: CLASIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS

En el valle de Kerinci hemos empleado métodos etnobotánicos para analizar el conocimiento y el uso local del entorno natural y agrícola. Además de documentar el uso de las plantas los etnobotánicos intentan comprender la forma en que la gente categoriza los tipos de plantas, las formas de vida y las plantas específicas, al igual que clasificar el conocimiento indígena en el marco de las representaciones simbólicas, analizando los rituales, leyendas y dichos que expresan el significado simbólico y el valor de los diferentes elementos del medio ambiente (Aumeeruddy, 1993).

Los Kerincinenses distinguen diferentes tipos de vegetación entendidos como etapas sucesivas, entre ellos:

- La *timba raya*, el bosque clímax sin distribuir generalmente entendido como denso y alto.
- La *rimba*, que también es un bosque alto con grandes árboles pero donde puede haber habido intervención humana en el pasado.
- El *hutan belukar*, que incluye diversos tipos de bosque secundario que crece tras talar el *rimba*.
- El *semak-belukar*, que es un tipo de *belukar* distribuido, con muchas hierbas y pequeños arbustos.
- El *semak-semak* que son generalmente áreas recientemente invadidas en las que unas pocas especies pioneras de hierbas y especias tales como el *Eupatorium spp.* son comunes.

La similitud entre estos términos y la terminología Indonesia común se debe a que el dialecto de Kerinci se parece mucho al de Bahasa Indonesia.

En Kerinci, las formas de vida y los tipos de plantas principales son *pohon* (árboles), *akar* (lianas/parras), *paku* (helechos) y *lumut* (musgos). No hay categorías para las hierbas excepto para las que se cultivan en las explotaciones agrícolas, que son los *rumput*. Las principales especies herbáceas forestales o agroforestales se reagrupan bajo nombres genéricos como *keladi*, que describe todas las *Araceae*, o como parte de las hierbas que son más significativas, tales como el *daun* (hoja), *batang* (tallo), o el *bunga* (flor). Por ejemplo, el *Curculigo spp.* es descrito como *daun ketari* (hoja de *ketari*) *Hanguana malayana* como *batang baung* (árbol de *bakung*) y el *Argostemma spp.* como *bunga tiung* (flor de *tiung*).

Además de analizar cómo la población local clasifica el mundo de las plantas, es importante entender el nombre de las plantas, aunque este trabajo es tedioso y no deja de ser una manera de explorar las percepciones de la diversidad biológica. Las siguientes tablas dan ejemplos de las clasificaciones encontradas, tales como las designaciones locales para todos los Rutaceae empleados en medicina o como alimento (tabla 1). Estas especias son colectivamente denominadas *limau* aunque no todas son del mismo género.

Tabla 2. Nomenclatura Kerinci del bambú

Nombre Vernáculo	Nombre científico
Aur bihasa	<i>Bambusa vulgaris</i> var. nov.
Aur cina	<i>Bambusa multiplex</i>
Aaur gando	<i>Racemobambusa</i> sp.
Aur minyak	<i>Bambusa vulgaris</i> var. <i>vulgaris</i>
Bambu betung	<i>Dendrocalamus asper</i>
Bambu mayan	<i>Gigantochloa robusta</i>
Buluh kapal	<i>Gigantochloa</i> sp. nov. 1
Buluh mayan	<i>Gigantochloa robusta</i>
Buluh srik	<i>Gigantochloa</i> sp. nov. 2
Buluh talang	<i>Schizostachyum brachycladum</i>
Buluh temiang	<i>Schizostachyum irraten</i>

Las especies de bambú tienen por otro lado diferentes nombres genéricos. Por ejemplo, *aur* se asocia a los géneros cercanos como *Bambusa* y *Racemobambusa*, mientras que plantas de la especie *Gigantochloa* se identifican con dos nombres, *buluh* y *bambu* (tabla 2), lo que se puede explicar si hacemos referencia a la leyenda que recuerda los viajes de un ancestro santo que transformó un *buluh* de los bosques en *bambu* trayéndolo al "mundo adecuado". Por esto, la palabra *buluh* se asocia esencialmente a los bambúes silvestres que se convierten en *bambu* si se plantan en un jardín. Hoy el paisaje está todavía marcado por los grupos de bambúes que llevan nombres topográficos específicos y se asocian a cuentos y leyendas.

La percepción local de la biodiversidad es una parte importante del conocimiento subyacente en el que se basan los sistemas agroforestales multiestratégicos. Los agricultores seleccionan plantas del bosque que están asociados a sus características morfológicas o químicas comunes, tales como el sabor ácido. Este es el caso para las plantas agrupadas bajo el término común de *asam* (tabla 3).

El establecimiento de las plantas en los sistemas agroforestales se basa también en las percepciones locales de las etapas sucesivas de vegetación. Cuando un agricultor tala un árbol viejo no productivo crea un hueco en la cubierta agroforestal que permite que otros árboles crezcan, igual que cuando un árbol viejo cae en el bosque. Los agricultores deciden si plantar en el hueco o si dejar crecer a partir de lo almacenado en los semilleros silvestres en las capas bajas.

Igual que los sistemas agroforestales de Kerinci, los huertos de damar de Krui son probablemente los ejemplos más destacados de lo que los agricultores de Sumatra han conseguido: un sistema agrícola que integra muchos recursos del bosque, unos plantados y otros establecidos de manera natural al lado de cientos de especies de plantas y animales que, aunque no son utilizadas, son importantes para la sostenibilidad y regeneración del sistema. Estos sistemas agroforestales de damar, como muchos sistemas agroforestales de Indonesia, se parecen y funcionan como un bosque (Michon y de Foresta 1997).

ENFOQUE ECOLÓGICO: EL USO DE PERFILES ARQUITECTÓNICOS FORESTALES.

Los ingenieros agroforestales empleamos perfiles arquitectónicos para entender la estructura, ecología y las dinámicas de los sistemas agroforestales de Sumatra y de otras partes del mundo. Oldeman (1974) innovó su uso para describir la dinámica de los bosques tropicales, y Michon *et al* (1983) adaptaron la técnica al análisis de los sistemas de la ingeniería agroforestal.

En el análisis arquitectónico de los bosques, se considera a los árboles como los bloques de construcción dinámicos del paisaje natural y se clasifican de acuerdo con su estado de desarrollo como árboles del presente, pasado y futuro. El bosque se subdivide en varias "capas de vegetación" correspondientes a los diferentes estratos en los que las coronas de árboles se encuentran. La descripción de estas capas ofrece una foto de la arquitectura forestal actual, permitiendo dar una proyección del bosque en el futuro. En un sistema agroforestal cada planta se considera tanto un elemento estructural de un paisaje arquitectónico como un elemento de un sistema productivo. Las plantas se clasifican según su potencial productivo actual o en declive.

Los perfiles arquitectónicos de los bosques permiten analizar las diferentes capas de producción y la eficacia de su uso en el espacio disponible y constituyen ayudas visuales que representan mejor los sistemas agroforestales que las fotos, las listas de especies o las tablas de cifras. Los perfiles contienen un conjunto completo de datos que puede emplearse para

Tabla 3. Nomenclatura Kerinci para especies con sabor ácido

Nombre Vernáculo	Nombre científico
<i>asam hiang</i>	<i>Begonia</i> sp. (Begoniaceae)
<i>asam kandis</i>	<i>Garcinia urophylla</i> (Clusiaceae)
<i>asam Palembang</i>	<i>Rumex sagittatus</i> (Polygonaceae)
<i>asam puyuh</i>	<i>Oxalis</i> sp. (Oxalidaceae)
<i>asam tupai</i>	<i>Embelia ribes</i> (Myrsinaceae)

calcular densidades, frecuencias, cobertura y otros parámetros ecológicos, permitiendo la comparación entre sistemas agroforestales de diferentes áreas y sirviendo de archivos documentales que pueden ser empleados para estudiar los cambios en la estructura y composición de tales sistemas.

Como se ve en la figura 1, cada árbol en un terreno de 50 m x 20 m se dibuja a escala en un plano llano y en un perfil de acuerdo con el tamaño de la corona (siendo el tamaño de la corona la medida vertical de la corona), la altura, la altura de su rama principal, el diámetro de la corona y el diámetro del tronco del árbol a la altura del pecho. El dibujo a escala en el que 1 cm equivale a 1 m indica la localización de cada árbol según sus coordenadas en el terreno.

EVALUACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

Los sistemas agroforestales de Krui y de Maninjau presentan altos niveles de riqueza de flora y fauna. Para determinar el impacto de este tipo de uso de la tierra en la conservación de la biodiversidad hemos comparado cualitativa y cuantitativamente las evaluaciones de la biodiversidad en sistemas agroforestales, en otros tipos de sistemas agrícolas y en bosques naturales.

Evaluamos la diversidad de plantas mayores (desde helechos hasta plantas con flor), aves, mamíferos y mesofauna del suelo en tres diferentes localizaciones en Sumatra, incluyendo los sistemas agroforestales de damar en Krui, los sistemas agroforestales de durian en Maninjau, los huertos de caucho en la jungla de Jambi, bosques naturales relacionados en las mismas áreas y una plantación monoespecífica de caucho. Contamos las aves anotando los avistamientos en tramos de la misma longitud (Thiollay, 1995) y registramos la presencia o ausencia de mamíferos tanto a través de observaciones como a partir de entrevistas a agricultores (Sibuea y Herdimansyah 1993). Alrededor de un 41% de las especies de aves encontradas en los bosques naturales no se encontraban en los sistemas agroforestales, mientras que un 25% de las especies encontradas en los sistemas agroforestales no se encontraban en los bosques. Las aves grandes con un peso superior a 80 g eran significativamente más abundantes en los bosques primarios, que son bosques de crecimiento lento con un nivel de alteración muy bajo. Estas aves se encuentran asimiladas en los bosques primarios ya que estos bosques primarios como tal no existen hoy en el sudeste asiático por causa de la larga interacción entre los hombres y los recursos del bosque de esta región. Casi todos los mamíferos del bosque estaban presentes en los sistemas agroforestales y aunque no recogimos información sobre la densidad de población de cada especie, los datos disponibles sobre los primates (macacos, monos, gibones y siamangs) muestran que las densidades en los sistemas forestales son similares a las observadas en los bosques naturales.

Con otros compañeros recolectamos especímenes de plantas a lo largo de varios tramos de 100 m en línea en cada localización, completando este estudio recogiendo aleatoriamente, dando como resultado más de 1000 especies de herbario en cada localización. Otros resultados muestran que la diversidad en general de las especies de plantas encontradas en los bosques naturales se ve reducida a un 50% en los sistemas agroforestales y a un 0,5% en las plantaciones. Los resultados varían considerablemente cuando analizamos las formas de vida botánicas (árboles, árboles pequeños, parras, epífitos y hierbas).

Muchas de las especies del bosque relativamente extrañas de los sistemas agroforestales no aparecen a través de este sistema de muestras, que enfatiza en las especies numéricamente importantes y no determina la frecuencia general de una especie dada. Un más extenso censo de plantas seleccionadas por los agricultores reveló la riqueza de especies útiles productoras de fruta y frutos secos, especias y aromatizantes, fibras y otros productos. Los resultados de estos tramos se contrastan con estas especies, que no parecen ser tan abundantes debido a su relativa poca frecuencia. La misma observación puede aplicarse a las especies raras no encontradas en los tramos.

Para la gestión de la biodiversidad, el establecimiento de sistemas agroforestales multiestratificados en Sumatra, en especial en el sistema agroforestal de damar, representa un ejemplo interesante de cómo los productos del bosque pueden desarrollarse por razones comerciales a la

vez que sirviendo las necesidades de conservación. A pesar de que esta estrategia no protege el bosque entero, es eficaz a la hora de conservar una gran proporción de su biodiversidad. Es una lección útil para los agricultores y explotadores del bosque que pretenden gestionar la tierra para un solo producto y no como un ecosistema global.

ENFOQUE INSTITUCIONAL

La gestión de los sistemas agroforestales involucra contextos institucionales que generalmente combinan controles comunales y privados. A pesar de todo, el grado en el que los controles privados o comunitarios impactan en los recursos varía de un sitio a otro, por lo que es importante entender la evolución y las consecuencias de los regímenes de gestión y de cómo estas condiciones afectan a la existencia de sistemas agroforestales y de prácticas de gestión. En especial, los esquemas legales de acceso a la tierra y el control sobre los sistemas productivos (tierra al igual que plantar), reflejan los cambios en la disponibilidad de los recursos, la estabilidad ecológica, el empleo económico y la cohesión social. En el contexto de la evolución de la gestión de los recursos forestales desde sistemas agroforestales a bosques naturales es importante entender varios puntos: (1) el porqué y cómo los regímenes de propiedad comunitaria pueden disolverse en favor de derechos privados, (2) cómo los derechos privados del individuo pierden terreno ante modelos de control comunitarios; y (3) cuáles son las consecuencias de tales cambios en los ecosistemas y en los sistemas sociales asociados.

En el caso de Kerinci, los cambios en el control local promovido por las instituciones por causa del cambio en las condiciones económicas y políticas afectaron a los niveles de acceso privado y comunitario a los recursos a lo largo del tiempo y, a la vez que esto, a la estructura de los sistemas agroforestales. Los tipos de sistemas agroforestales más antiguos del valle se establecieron bajo el control comunitario como medida de controlar la fragilidad del suelo y la escasez de terreno en áreas no adecuadas al cultivo alternante. Los agricultores que tenían acceso a las tierras comunes plantaron y cuidaron árboles productivos en sus tierras, que podían ser recuperados por la comunidad si las normas establecidas no se respetaban. Sólo los productos de los árboles y los árboles mismos eran de propiedad privada. Con el desarrollo de los cultivos de árboles para la exportación, el concepto de propiedad privada se extendió y la especulación sobre las tierras y las apropiaciones privadas reemplazaron los sistemas comunitarios, lo que se animó con el establecimiento de un parque nacional que creó una idea de desposesión e indujo la plantación exhaustiva de cultivos específicos de canela como medio de marcar el acceso a la tierra. Las tierras de adquisición reciente eran "propiedad privada" aunque hasta cierto punto ilegalmente, siendo generalmente los que emprendían tales acciones miembros de la comunidad poderosos e influyentes, que trajo como consecuencia el desmembramiento de la cohesión social. El desarrollo de una sociedad emprendedora implicó que la gente más pobre se convirtió en trabajadores a sueldo de los pocos ricos que pudieron acumular tierras.

En las áreas donde la apropiación de nuevas tierras no era posible por la existencia de barreras físicas o costumbres se desarrollaron sistemas agroforestales más complejos en los que a pesar de encontrarse en manos privadas, la cohesión social es todavía muy fuerte, ya que muchos recursos tales como la leña o las plantas medicinales son aún recursos comunes. El control comunitario es todavía muy fuerte pudiendo prohibir cualquier actividad en los sistemas agroforestales que pueda poner en peligro la vida de la comunidad en general. Aunque la tierra es de propiedad privada hay todavía consenso acerca de que la tierra del pueblo forme parte de la herencia costumaria del pueblo y no deba ser echada a perder o vendida a gente de fuera. Este sistema es relativamente resistente a los riesgos del mercado y es ecológicamente perdurable. Por contraste, los grandes monocultivos son frágiles y están sujetos a los riesgos de mercado y a la posibilidad de destrucción ecológica (por ejemplo, una enfermedad como la que acabó con la industria del clavo en Indonesia). Los trabajadores a sueldo en estos sistemas frágiles también corren riesgos al depender enteramente del mercado.

En el caso del bosque de damar, las instituciones que controlan el

acceso y uso de los recursos evolucionaron claramente a la vez que el sistema agroforestal se expandió (Michon *et al.*, 1994; Michon *et al.*, en prensa, 1 et 2). Partiendo del contexto de una economía de extracción próspera de control comunitario sobre la tierra y los recursos, los sistemas de gestión del damar evolucionaron hacia una debilitación de las tradiciones comunitarias, paralelamente a la aparición de problemas de renovación, lo que ha llevado a una privatización de recursos y de terrenos en los bosques. La aceptación y promoción oficial de estos nuevos valores y las regulaciones que devuelven la autoridad sobre los recursos a individuos ha traído consigo una transformación del paisaje a gran escala a través del desarrollo de sistemas agroforestales. Sin embargo, el desarrollo agroforestal no lleva a la extinción del control comunitario, sino que el sistema de linaje que reemplaza a la antigua autoridad legal de la comunidad del pueblo de manera informal mantiene el control sobre el bloque agroforestal a pesar de que se forme de un número de parcelas de propiedad privada. Esta transacción social que se desarrolló a la vez que el sistema agroforestal permitió el reemplazo de las antiguas regulaciones sobre la propiedad común, asegurando la integridad de las estructuras agroforestales para las generaciones futuras. El desarrollo agroforestal permitió el restablecimiento de algunos de los antiguos valores de la propiedad común dentro del contexto de la privatización, a la vez que el restablecimiento de las funciones y la biodiversidad forestal dentro del mismo sistema agroforestal.

Los dos ejemplos de Kerinci y Krui muestran el impacto de la propiedad sobre la ecología y los sistemas agroforestales, especialmente en términos de sostenibilidad y eficacia de la gestión agroforestal. Las lecciones que hemos aprendido son: (1) los sistemas agroforestales con una orientación comercial muy fuerte no podrían haber surgido sin un reconocimiento fuerte de los derechos individuales; (2) la renovabilidad depende en gran medida de las tradiciones colectivas; (3) las iniciativas individuales que generalmente se reconocen como muy efectivas en los sistemas agrícolas más clásicos también son necesarias para el éxito de los sistemas agroforestales enfocados comercialmente; (4) al contrario que la agricultura especulativa enfocada a los beneficios a corto plazo, los sistemas agroforestales tienen una lógica diferente: las fluctuaciones del mercado a corto plazo se soportan gracias a la biodiversidad y a la diferente longevidad de los recursos; (5) la obediencia de las normas establecidas por los abuelos es fuente de estabilidad en estos sistemas agroforestales que requieren una gestión a largo plazo.

Si la tierra no se controla por una estructura social fuerte, el bloque agroforestal, que es de hecho un bloque continuo de muchas parcelas privadas, puede evolucionar hacia un mosaico de campos con diferentes estructuras y propósitos, lo que causaría una fragmentación drástica del ecosistema, poniendo en grave peligro la regeneración general de las estructuras biológicas y productivas. Esta situación de colapso ecológico y económico ocurrió en algunos pueblos, por ejemplo con la introducción de clavo en Sumatra. El colapso de los jardines de clavo y de la extensión de vegetación de arbusto y hierba relacionada ha llevado en algunas zonas a problemas de incendios que amenazan destruir los jardines de damar que aún quedan.

CONCLUSIÓN

Para entender la gestión agroforestal se requiere explorar sus múltiples dimensiones biológicas/ecológicas, socioeconómicas, culturales, legales y políticas y se necesitan diferentes herramientas para comprender los complejos sistemas de gestión como en los tradicionales sistemas agroforestales de Sumatra. A pesar de que diferentes expertos en distintas materias realicen estudios diferentes, se necesita una visión sintética para entender tales sistemas, de manera que se puedan interpretar las relaciones entre esas dimensiones diferentes. Los agricultores indonesios integran todas estas dimensiones en todos los niveles de su actividad y de sus procesos de decisión, ninguno de sus actos está enfocado únicamente a factores biológicos, sociales o políticos. Esto enfatiza por un lado la importancia del entendimiento multidisciplinar, y por otro la necesidad de gente de una disciplina que sea capaz de cruzar las fronteras de su propia disciplina y desarrollarse en parte en otras. En cuanto al contexto aca-

démico de hoy en día, se ve clara la necesidad de desarrollar herramientas para formar científicos que puedan ser simultáneamente biólogos y sociólogos.

Este artículo resalta la importancia de las intrincadas relaciones existentes entre los niveles de gestión privada y comunitaria. La estabilidad de los sistemas agroforestales autóctonos se basa en la alta flexibilidad y en su capacidad de adaptarse a nuevas condiciones, algo especialmente importante que muestra que no hay un enfoque predeterminado para enfocar la conservación de los sistemas comunitarios.

Referencias

- Aumeeruddy, Y. 1993. Agroforêts et aires de forêts protégées. Représentations et pratiques agroforestières paysannes en périphérie du Parc National Kerinci Seblat, Sumatra, Indonesia. Tesis doctoral sin publicar, 438 páginas, Universidad de Montpellier II.
- Aumeeruddy, Y. 1994. Representaciones locales y gestión de sistemas agroforestales de la periferia del Parque Nacional Kerinci Seblat, Sumatra, Indonesia. *People and Plants Working Paper 3*. Paris, UNESCO.
- Aumeeruddy Y. y Sansonnens B. 1994. El cambio de sistemas agroforestales simples a complejos: un ejemplo para la gestión de zonas intermedias de Kerinci (Sumatra, Indonesia). *Agroforestry Systems*: 28: 113-141.
- Cunningham A.B. 2001. *Applied Ethnobotany: People, Wild Plant Use and Conservation*. Manual de Pueblos y Plantas. Londres, Earthscan.
- Fried, S.T. 1995. *Writing for their lives: Bentian Dayak authors and Indonesian development discourse*. Tesis doctoral sin publicar. Ithaca, Cornell University.
- Godoy, R. and T.C. Feaw. 1989. La rentabilidad del cultivo de ratán del pequeño agricultor en el Centro de Borneo. *Human Ecology* 16(4):397-420.
- Michon G., J.M. Bompard, P. Hecketsweiler y C. Ducatillon. 1983. Análisis del bosque tropical según se aplica a los sistemas agroforestales en los trópicos húmedos: el ejemplo de sistemas agroforestales en pueblos del Oeste de Java. *Agroforestry Systems* 1:117-129.
- Michon G. y J.M. Bompard. 1987. Agroforesteries indonésiennes : contributions paysannes à la conservation des forêts naturelles et de leurs ressources. *Revue d'Ecologie (La Terre et la Vie)*: 42: 3-37.
- Michon, G., H. de Foresta and P. Levang. 1994. Régimes collectifs et propriété individuelle dans la gestion de ressources forestières à Sumatra.
- Michon, G., H. de Foresta and P. Levang. 1995. Stratégies agroforestières paysannes et développement durable: les agroforêts à damar de Sumatra. *Natures-Sciences-Sociétés* 3(3):207-221.
- Michon, G. and H. de Foresta. 1995. Modelo de sistemas agroforestales de Indonesia. Conservar la biodiversidad fuera de las áreas protegidas. El papel de los ecosistemas tradicionales. Gland y Cambridge, IUCN.
- Michon, G., H. de Foresta y A. Aliadi. 1996. Damar resins, from extraction to cultivation: an "agroforest strategy" for forest resource appropriation in Indonesia. Páginas 454-459 en S.K. Jain, editor, *Ethnobiology in human welfare*. New Delhi, Deep Publications.
- Michon, G. y H. de Foresta. 1997. Agroforests: pre-domestication of forest trees or true domestication of forest ecosystems? *Netherlands Journal of Agricultural Science* 45:451-462.
- Michon, G., H. de Foresta y P. Levang. In press. De la forêt aux jardins (Sumatra, Indonésie) in *Du bon usage des ressources renouvelables*. Ed IRD (ex ORSTOM) Collection Latitude 23.
- Michon, G., H. de Foresta, Kusworo y P. Levang. 2000 The Damar agroforests in Krui, Indonesia: Justice for Forest Farmers, Capítulo VII en C. Zerner, *People, Plants and Justice: the politics of nature conservation*, publicado por Columbia University Press.
- Oldeman R.A.A. 1974. L'architecture de la forêt guyanaise. *Mémoire ORSTOM* 73. Paris, ORSTOM.
- Sibuea, T., Th. and D. Herdimansyah. 1993. *The variety of mammal species in the agroforest areas of Krui (Lampung), Muara Bungo (Jambi) and Maninjau (West Sumatra)*. Internal Report, SOFT Project, ORSTOM.
- Thiollay, J. M. 1995. El papel de los sistemas agroforestales tradicionales en la conservación de diversidad de aves en la selva tropical de Sumatra. *Conservation biology* 9(2):335-353.
- Watanabe, H. 1990. Lessons from traditional forest management in which non-wood forest products are mainly harvested in Southeast Asia. *Agricultures Internationales* 1:140-143.
- Weinstock, J. A. 1983. Rattan: Balance Ecológico en un cultivo de roza de la selva tropical de Borneo. *Economic Botany* 37:1:58-68.
- Yoshida, S. 1971. Cultivation of benzoin tree at Tapanuli, Sumatra, and the commercial blend-benzoin. *Southeast Asian studies* 9:420-446.

Análisis comparativo de estudios de NTFP

Brian Belcher

ANTECEDENTES Y RAZONAMIENTO TEÓRICO

Hay un gran interés por parte de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y asociaciones caritativas en usar "productos forestales no madereros" (NTFP) como herramienta para alcanzar objetivos de desarrollo y conservación y se han hecho inversiones en muchos proyectos de investigación y desarrollo enfocados al NTFP, que han dado como resultado un rico cuerpo de información sobre aspectos del desarrollo de productos del bosque comerciales, incluyendo numerosos estudios basados en casos de diferentes elementos de los sistemas de productos forestales y lecciones de proyectos de desarrollo que han invertido en el desarrollo de productos del bosque. Se han probado muchas intervenciones en proyectos, a pequeña escala, incluyendo varias combinaciones de apoyos financieros, institucionales y técnicos para la producción, procesamiento y comercialización de productos forestales, con ciertos logros. En mayor medida, también se han probado otras intervenciones que incluyen mercados verdes, iniciativas de mercado justo y esfuerzos para promover la certificación NTFP.

Sin embargo es difícil construir un marco teórico sobre cómo funciona el desarrollo de NTFP y sobre cómo se le puede influenciar mejor desde su base. La información ha sido recogida usando una amplia variedad de métodos a diferentes escalas y enfocando en los diferentes elementos de los sistemas de producción, de procesamiento y de marketing de los productos forestales. Es difícil sacar lecciones de estudios específicos que puedan aplicarse más generalmente y la inversión en esta área continúa sin un entorno teórico fuerte.

El CIFOR ha identificado esto como un área de enfoque clave en su trabajo de NTFP. Los científicos del CIFOR Ruiz-Pérez y Byron (1999) desarrollaron un método para comparar los casos de NTFP usando técnicas de análisis multivariadas para encontrar modelos en los diferentes casos, para clasificarlos y para identificar las variables que son más útiles para la clasificación. El trabajo usa un método de "sistema de producción para el consumo" (PCS). PCS se define como "el conjunto de actores, materiales, actividades e instituciones involucradas en el cultivo y la cosecha de una materia prima concreta, la transformación de esa materia prima en productos de mayor valor y la comercialización de los productos finales. El sistema incluye la tecnología para cultivar y procesar el material, al igual que el entorno económico, institucional y social en que estos procesos operan" (Belcher, 1998). Se incluyen variables para caracterizar el producto y los sistemas económicos, biofísicos y socioeconómicos en los que se produce el producto y se emplea un análisis explicativo de los datos para señalar los modelos, los grados de variabilidad, las repeticiones de los casos y las variables clave asociadas con ellas, permitiendo la integración de la investigación en grupos de casos de gestión de recursos naturales empleando datos económicos, sociales y biofísicos.

El método fue probado por primera vez en un estudio de escritorio que comparaba nueve casos de NTFP en varios países (Ruiz Pérez y Byron 1999), seguido de un estudio comparativo prueba de 12 casos de NTFP en Indonesia (Belcher *et al.* 2000). Basándonos en esta experiencia hemos avanzado con análisis comparativos mayores de casos de NTFP en tres regiones tropicales, con apoyo del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).

CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE CASOS

Nos interesa entender el contexto, las condiciones y los resultados de los desarrollos comerciales de los productos forestales, por lo que el primer criterio a incluir en el análisis comparativo es que el producto forestal haya demostrado tener un valor comercial o de mercado significativo, es decir, que se comercie con el producto en la economía de mercado. El producto puede ser igualmente para usos subsistenciales.

Una de las premisas de este estudio es que haya una amplia base de

información disponible sobre los diferentes sistemas de productos forestales, pero que la información no sea adecuadamente comparable. Para optimizar el uso de la información disponible y para minimizar los costes de recogida de datos queremos favorecer un enfoque consistente en documentar la información disponible. El segundo criterio para la selección de casos entonces es que el sistema de producción, procesamiento y comercialización haya sido investigado y documentado con datos disponibles para un 70% de las variables aproximadamente.

El análisis estadístico de los que describen el caso ayuda a identificar las tendencias y los modelos, pero es únicamente una herramienta para el análisis general. Es más, simplemente es imposible incluir todas las variables en el conjunto de los datos. El análisis requiere la experta valoración de investigadores o analistas que tengan conocimiento personal detallado del caso. El tercer criterio para la selección de casos es por lo tanto que haya expertos individuales o en grupo que quieran recoger datos adicionales para completar la documentación de caso y que participen en el análisis comparativo.

Finalmente, es importante incluir un amplio número de casos, representando, por ejemplo, condiciones divergentes como las climáticas y geográficas, el tamaño y tipo de mercado (local, regional, internacional) o historias de desarrollo (por ejemplo, desarrollo comercial espontáneo contra casos que hayan recibido apoyo o intervenciones externas para la comercialización). Por todo esto se hará un esfuerzo para incluir una representación adecuada de una variedad de casos.

DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA-CATEGORÍAS DE LOS DATOS

Los casos se describirán de acuerdo a un conjunto standard de descriptores. En pruebas previas del método comparativo hemos utilizado términos relativos para muchas de las variables (Belcher *et al.* 2000). Mientras que esto ha sido eficaz, hay limitaciones fuertes en este enfoque debido a su subjetividad y a la necesidad de un alto conocimiento de todos los casos que permita una catalogación relativa. Con un número mayor de casos necesitaremos más medidas objetivas, siempre que sea posible usar variables absolutas (nominales, ordinales, intervalos o proporciones). Las variables de las tendencias también se emplean para indicar la dirección del cambio en una variable particular durante un periodo de tiempo establecido.

Se emplearán las siguientes categorías de información:

- Localización geográfica.
- Características biológicas y físicas del producto.
- Características del sistema de producción de materias primas.
- Características socioeconómicas de los sistemas de producción de materias primas.
- Características institucionales de los sistemas de producción de materias primas.
- Características de la industria de procesamiento.
- Características de los mercados y del sistema de marketing.
- Intervenciones exteriores.
- Resultados de la comercialización de los productos forestales.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Las descripciones completas de los casos incluyen una gran cantidad de datos. La tarea es simplificar estos datos para hacerlos manejables, comprensibles y útiles para nuestro propósito de desarrollar una tipología de casos. Se utilizarán análisis estadísticos exploratorios (tabulaciones cruzadas simples, regresiones, herramientas múltiples como el análisis no lineal de componentes principales y análisis de grupo) para identificar modelos y asociaciones. Nuestro propósito es identificar clases potencial-

mente útiles de casos de NTFP que tengan suficiente similitud entre sí para poder tratarse de manera similar y evaluar condiciones asociadas con resultados de conservación y desarrollo diferentes. Esta técnica nos permitirá generar y probar hipótesis y ayudará a organizar la información existente y los análisis sobre los casos de NTFP para facilitar el desarrollo de una comprensión más teórica.

PROCESO Y PROGRESO

Este trabajo requiere la colaboración de un gran número de socios. El proyecto en marcha incluye a aproximadamente 60 colaboradores. Estos son responsables de:

1. - completar todos los factores descriptivos siguiendo el formato estándar y basado tanto en sus propios datos de investigación ya existentes, como en información secundaria y en la investigación primaria para rellenar lagunas.
2. - preparar un informe que incluya una base de datos tabular de todas las variables, acompañado de un resumen que describa el origen de cada dato y lo evalúe, así como una descripción del caso suficientemente detallada para que un lector poco familiarizado con el caso pueda entender el análisis.

Existe un documento detallado que describe los antecedentes y las bases para el proyecto y establece las pautas para los colaboradores. Se han realizado "reuniones de inicio" a nivel regional ofreciendo un foro a los colaboradores para que se familiarizaran con todos los casos incluidos en la comparación regional, y para desarrollar una comprensión común de la metodología y las definiciones usadas. Se asignó una fecha para una revisión detallada de los factores descriptivos, un ejercicio a veces aburrido pero muy útil. Se está preparando una evaluación entre compañeros de varios informes. Se han establecido una lista de servicio y una página web para fomentar la comunicación y compartir información (incluyendo los análisis preliminares. Y, a finales del 2001 y principios del 2002, se realizarán talleres regionales y finalmente uno inter-regional.

Los rendimientos principales de este trabajo serán:

- Edición de tres libros, uno de cada región. Los libros incluirán un capítulo introductorio de perspectiva general, capítulos de cada uno de los casos (redactados por los colaboradores) y capítulos describiendo los resultados, comentando las consecuencias y trazando conclusiones y recomendaciones. Se espera que la publicación de un gran número de estudios de casos documentados de productos forestales que utilicen un método regularizado sea una valiosa contribución como base para ulteriores investigaciones y trabajos de síntesis.
- Análisis comparativos de desarrollo de NTFP en tres regiones.
- Análisis comparativo inter-regional.
- Análisis comparativo más detallado y seguimiento de una serie de problemas temáticos como sub-serie de casos (p.ej. ratán, plantas medicinales, talla de madera) o bien temas de política o gestión.

PERSPECTIVA

La respuesta a esta iniciativa ha sido esperanzadora. Hemos podido identificar un gran número de casos que reúnen los criterios de selección y estamos recibiendo numerosas solicitudes de posibles colaboradores. Los comentarios de los participantes en los talleres regionales muestran que el propio proceso es útil para los colaboradores y muy apreciado por ellos. Los colaboradores han estado particularmente contentos de tener oportunidades de compartir información con otros investigadores que trabajan en problemas similares relacionados con diferentes productos en lugares diferentes. Como señalamos anteriormente, hay muchas oportu-

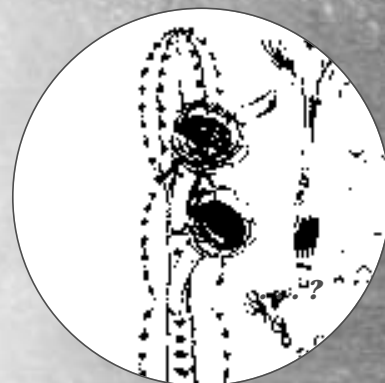
nidades para que los subgrupos puedan utilizar los conjuntos de datos que se obtendrán para realizar análisis más detallados de grupos de productos o problemas determinados. El marco analítico que estamos utilizando facilita estas interacciones informales. Los investigadores consideran que el marco es útil como herramienta para evaluar y re-evaluar sus propios casos. El enfoque explícitamente multidisciplinario estimula un análisis más comprensivo de los realizados en anteriores ocasiones. También permite a los investigadores situar su propio trabajo de investigación dentro de un contexto más amplio e internacional.

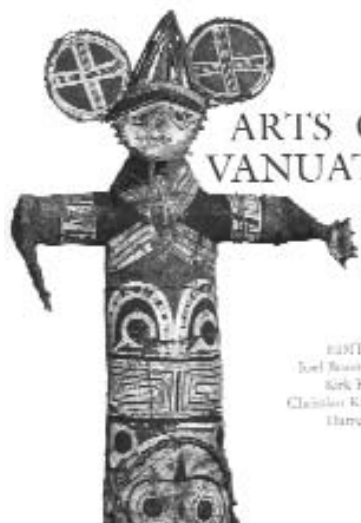
Hasta la fecha el progreso ha sido muy útil y esperanzador y confiamos en que este enfoque colaborador nos permita avanzar en la comprensión teórica del papel y el potencial de los productos forestales no madereros para lograr objetivos de desarrollo y conservación.

Referencias

- Belcher, B. M. 1998. Una propuesta de los sistemas de producción a los de consumo: lecciones desde los sectores del bambú y el ratán en Asia. páginas 57-84 en Wollenberg, E. y A. Ingles, editores, *Incomes from the Forest - Methods for the Development and Conservation of Forest Products for Local Communities*. Bogor, CIFOR.
- Belcher, B.M., M. Ruiz-Perez, D. Rohadi y R. Achdiawan. 2000. *A method for comparative analysis of non-timber forest products cases: A test with cases from Indonesia*. Poster presentado en el Congreso Mundial IUFRO, agosto de 2000, Kuala Lumpur.
- Ruiz-Perez, M. y N. Byron. 1999. Una metodología para analizar estudios de casos divergentes de productos del bosque no madereros y su potencial de desarrollo. *Forest Science* 45(1):1-14.

Brian Belcher es el coordinador del proyecto de CIFOR sobre el Análisis Comparativo del Desarrollo del NTFP. Contactar: Dr. Brian Belcher, CIFOR, P.O. Box 6596, JKPWB, Jakarta 10065, Indonesia; Tel. +62.251.622622; Fax +62.251.622100; E-mail b.belcher@cgiar.org.

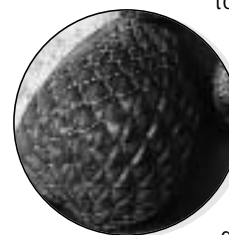




EDITED BY
Joel Bouvier
Kirk Huffman
Clausen Kaufmann
Harold Tryon

Planos

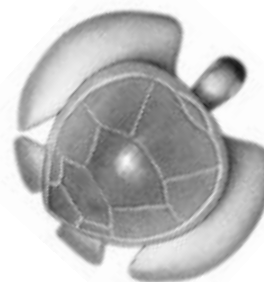
Los adornos florales que aparecen en este cuaderno representan la rica etnobotánica de la región del Pacífico, especialmente de Vanuatu. La iniciativa de Pueblos y Plantas, en colaboración con el Programa del Pacífico Sur de WWF (WWF-SPP), ha estado fomentando trabajos basados en la sabiduría local y la gestión de plantas en la región desde 1996. — GJM



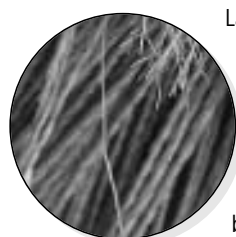
Las semillas transformadas en tortugas talladas proceden de las palmas de Vanuatu (*Metroxylon warburgii* y *M. salmommense* (Arecaceae)), fuente del marfil vegetal. "Productos de la isla de Palma (IPP)", un negocio establecido en Vanuatu,

afiliado a la Fundación para las Poblaciones del Pacífico Sur (FSP), comercializa bisutería de semillas de *Metroxylon* tallada a mano a través de su sección de talla Natangura. Mediante su sección de Exportación de la semilla de Palma, IPP suministra semillas de palma de Vanuatu procedentes de recolecciones sostenibles, así como cycads a nivel local y a mercados de exportación. Dona el 50% de sus beneficios a la conservación de otra palma de Vanuatu, *Carpoxydon macrospermum*, una especie monotípica descubierta en la isla de Aneityum en 1859. Supuestamente extinguida hasta su redescubrimiento en 1987, la especie ahora está protegida por la Species Survival Commission (Comisión de Supervivencia de Especies) (SSC) de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) como una "palma en alto peligro de extinción". Dentro de sus actividades para promover la conservación in situ y ex situ de las palmas de *Carpoxydon*, el IPP realiza pautas formuladas por el *Carpoxydon* Conservation Committee (Comité de Conservación de *Carpoxydon*).

Contactar: Mr. Blake Dinkin Island Palm Products, P.O.Box 951, Port Vila, Vanuatu, South West Pacific; Tel. +678.22915, Fax +678.24510, E-mail ici@fsp.org.vu, Página web <http://www.ecotrading.org>.

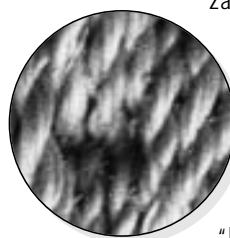


Izquierda: Un peine trenzado de la isla de Pentecostes, Vanuatu, hecho de helecho y fibra de *bura*
Derecha: Una tortuga y un colgante hechos de frutas *Metroxylon*.



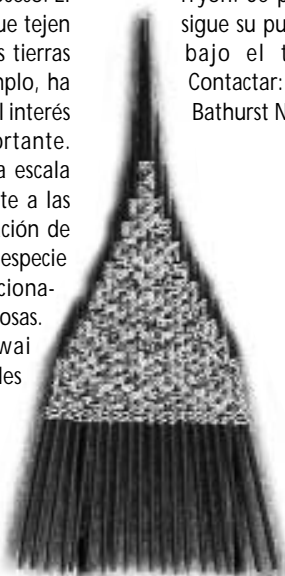
Las hojas de varias especies de bananas (*Musa textilis* y otras especies, Musaceae) proporcionan fibra. En Vanuatu, usan la fibra de la hoja de banana para hacer faldas en la isla de Pentecostes y otras. Durante los últimos cuatro años, el WWF-SPP y el programa del Pacífico de Pueblos y Plantas han trabajado en Fiji, Papua Nueva Guinea, Islas Solomón y Vanuatu para volver a despertar el interés y la conciencia en las plantas usadas como alimentos, medicinas, para la elaboración de materiales y para ceremonias. La información recogida por lugareños ha sido incorporada a los diccionarios del idioma local y recursos materiales. Los senderos comunitarios de árboles, talleres, los ejercicios de teatro y formación son parte importante de este proceso. El hecho de trabajar con mujeres locales que tejen esteras de junco kuta procedente de las tierras pantanosas (*Eleocharis dulcis*), por ejemplo, ha estimulado la generación del ingreso y el interés en este producto culturalmente importante. También ha dado lugar a actividades a escala local y nacional en Fiji para hacer frente a las importantes amenazas para la conservación de las tierras pantanosas, como puede ser la especie invasora *Nymphaea capensis*, y el funcionamiento hidrológico de las tierras pantanosas.

Contactar: Ms Kesaia Tabunakawai (para la dirección, véase la sección perfiles en la página 37 de este Cuaderno).



Las texturas en estos peines trenzados de la Isla del Pentecostes, Vanuatu están tejidos con fibra del burao (*Hibiscus tiliaceus*, Malvaceae). En "Arts of Vanuatu", Kirk Huffman escribe: "Un tipo de peine trenzado que consiste en puntas de madera dura trenzada con bramante preparado de fibra de coco o burao se encontró en el norte y centro de Vanuatu, desde el centro de la isla de Pentecostes hacia el norte y oeste a través de Maewo, Ambae y en el sur de Santo. Este tipo de peine sobrevive en el área de habla Apma del centro de Pentecostes, donde se le llama *bwalav-wih*. Allí, los puntos de madera normalmente son del interior del árbol del helecho, y se llaman *wililih*. El cordón trenzado que los une se llama *bwele rava* cuando está hecho de fibra del burao, pero puede hacerse de fibra de coco (*tsinsinan kulakul* en Apma). La tradición de fabricar estos peines trenzados casi se había perdido en el centro de Pentecostes hasta que en los años 70, olfala Linoh (su nombre *kastom* es Wadan) de Baskal comenzó de nuevo a enseñar como elaborarlos apoyado por la misión católica de Melsisi."

"Arts of Vanuatu", un trabajo antropológico que cubre aspectos diversos de la cultura material de esta nación isleña, fue editado por J. Bonnemaïson, K. Huffman, C. Kaufmann y D. Tryon. Se publicó en inglés en 1998 y sigue su publicación en francés en 1996 bajo el título *Vanuatu Océanie*. Contactar: Crawford House Publishing, Bathurst NSW 2795, Australia.



KESAIA TABUNAKAWAI

Kesaia Marama Tabunakawai nació en la Provincia de Lau, Ono-I-Lau, Fiji en 1955. Ciudadana de Fiji, habla con fluidez el dialecto Lauany, las lenguas Bauan, inglés y algo de Hindi. Tiene un Master en Ciencias de Gestión Forestal de la Universidad de Aberdeen, Reino Unido, y un Diploma de Guardabosque Coimbatore, Tamil Nadu. Kesaia es actualmente la Coordinadora Nacional de Fiji para el Programa WWF del Pacífico Sur con intereses tanto en conservación del bosque como en el uso de recursos botánicos madereros y no madereros. Como miembro de la Asociación de Curanderas de Medicina Tradicional de Fiji (WAINAMATE) ha aprendido mucho sobre la utilidad de las plantas locales, sus nombres y distribución. Kesaia reconoce la riqueza de la sabiduría de las curanderas y su importancia para la conservación de la cultura y plantas locales, apoya el uso de la sabiduría tradicional documentado y la gestión de plantas e intenta influir en la política gubernamental de gestión de recursos. Piensa que la etnobotánica tiene un papel crucial en este proceso al actuar como vínculo entre las comunidades indígenas y los políticos a través de la documentación y comunicación del conocimiento indígena y su utilización para la conservación de la naturaleza. Contactar: Ms. Kesaia Tabunakawai, WWF South Pacific Program, Private Mail Bag, GPO Suva, Fiji; Dirección: 4 Ma'afu, Suva, Fiji; Tel. + 679.315533, Fax +679.315410, E-mail wwf.pacific@compuserve.com o pacific@compuserve.com, Página web <http://www.wwfpacific.org.fj/>



¿Qué es esto ...?

¿Reconoce la planta que aparece en estas páginas?

Es *Cereu jamacaru* DC (Cactaceae), originario de Brasil, localmente conocido como "mandacaru" y se usa como fuente de alimentación, medicina y materiales. La especie se identificó con motivo de unos ejercicios de apreciación participativa rural (PARA), diseñados para provocar la demanda de plantas nativas y su importancia relativa para las comunidades del norte de Brasil. El trabajo fue emprendido por una ONG brasileña, AS-PTA, que trabaja estrechamente con el Subprograma para Información, Divulgación y Formación (SIDT) del Programa anglo-brasileño "Plantas do Nordeste (PNE)". AS-PTA actúa como eslabón entre el PNE y los usuarios a quienes va dirigido y trabajadores en las áreas rurales pobres, proporcionando información, gestión del trabajo del campo y organizando talleres comunitarios para determinar las necesidades de la comunidad. El *Cereu jamacaru* fue seleccionado como prioritario por varias razones, pero particularmente debido a su uso como forraje durante los períodos críticos de sequía. Con la perspectiva de crecientes sequías y el uso asociado de mandacuru en el futuro, AS-PTA está recopilando información sobre uso, gestión y propagación de la especie, y también está implicado en actividades destinadas a conservar la diversidad de especies, incluyendo una variedad que apenas tiene espinas.

La línea dibujada se tomó de Zappi, D.C. 1990. *Flora da Serra do Cipó, Minas Gerais: Cactaceae*. Bolm Botânica, Univ. São Paulo 12: 43-59.

Contactar: Dr. Everardo Sampaio y Dr. Bob Allkin, Subprogramme for Information, Dissemination and Training (SIDT), DEN-UFPE, Av. Prof. Luis Freire 1000, Recife, PE, Brasil 50740-540; Tel./Fax +55.81.34532782, E-mail esampaio@npd.ufpe.br or ba@di.ufpe.br



CHIEF MOSES

Tanto Chief Moses del pueblo costero de Matantas como Chief Lus del pueblo del interior de Sara en la isla Espiritu Santo, Vanuatu, Pacífico Sur, han desempeñado papeles importantes en la creación del Área de Conservación del Vathe ("ojo del mar") en la zona de la Bahía Grande de la isla.

A pesar de una historia de disputas, los pueblos acordaron establecer el área de Conservación del Vathe y el Comité de Gestión de la zona de Conservación asociada que ha nombrado un Funcionario de Apoyo de Conservación de la Naturaleza (Charles Vatu), financiado por el Programa Medioambiental de la Región del Pacífico Sur (SPREP). Esta iniciativa basada en la comunidad es parte del amplio programa del SPREP para establecer áreas de conservación en el Pacífico. Las comunidades de ambos pueblos que han escogido la conservación de su bosque, permitiendo el uso tradicional y las iniciativas del ecoturismo por encima de contratos lucrativos de tala de árboles, poseen y gestionan una pequeña empresa de ecoturismo, la Vathe Conservación Lodge así como el Área de Conservación del Vathe. Contactar: Mr Charles Vatu, P.O. Box 239, Luganville, Espiritu Santo, Vanuatu, Pacífico Sur; Tel. /Fax +678.36153, E-mail vathe@vanuatu.com.vu, Página web <http://www.vanuatutourism.com/vathe.htm>,



A MODO DE BRUJUA: INDICE DE PALABRAS CLAVE Y EXPRESIONES

PAISES Y REGIONES		Conocimiento Indígena		18, 20, 30, 37	Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería		Palawan	15
África del Sur	9, 26, 29	Conservación de los mangles		25	Comunitaria Centroamericana	18	Shona	13
África	6, 12, 13, 16, 20, 24, 26	Deforestación	5, 8, 15, 17, 23		Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales	4, 18	Tagbanuwa	15
Amazonia	4, 12, 16, 21	Derechos de utilización de los Recursos	3, 7, 14, 19		Departamento para el Desarrollo Internacional de Reino Unido	28, 34	Tembé	4
América Central	1, 18, 19	Derechos sobre el Terreno	5, 18		Desarrollo Rural Integrado y Conservación de la Naturaleza	7	PERSONAS	
América del Sur	1, 12, 19	Desarrollo de Productos Naturales	13		Ecología-Social	17	Alexiades, Miguel	6, 7
América Latina	10, 12, 23, 24	Desarrollo de la Política de los Recursos Naturales	12, 13, 19, 37		Erigele	17	Allkin, Bob	37
Asia	12, 14, 19, 24	Desarrollo de las Tierras Altas	4, 18		Etnollano	17	Ames, Mary	8
Belize	18	Eco-etiquetado	13		Ford Foundation	9	Aumeeruddy, Yildiz	30
Botsuana	13	Economías Familiares Sostenibles	26		Forest Policy and Environment Group	12	Bacon, Philip	24
Brasil	4, 37	Economías Familiares	26		Forest Trees and People Programme	16	Barrow, Sasha	3
Camboya	25	Enfoques Participativos	14, 15, 16, 17, 24		Gaia Amazonas	17	Bass, S.	24
Camerún	13	Etnobotánica Aplicada	24		Gaia Foundation	17	Belcher, Brian	34
Canadá	10, 14, 19	Folklore	9		Hylea	17	Benadie, Karel	29
Caribe	1, 23	Fuente de Recursos Comunes	12, 25		Instituto de Cultura Filipina	15, 18	Brandon, Katrina	1
China	9	Gestión Forestal Conjunta	9, 12		Instituto de Estudios Medio Ambientales	26	Brinkman, Willemine	17
Colombia	17	Horticultura	12, 36		Instituto del Desarrollo de Ultramar	12	Bugtong, Tamano	18
Costa Rica	10, 18, 24	Medicina Veterinaria	12		International Labour Organisation	17	Byron, Neil	26
El Salvador	18	Métodos Participativos en Trazados de Planos	14, 25, 29		International Union for the Conservation of Nature	1, 25, 36	Campbell, Bruce	26
Estados Unidos	19, 25	Microeconomía	26, 28		Island Palm Products	36	Candre, H.	17
Europa	4, 12, 16, 19, 24, 30	Parques Nacionales	1, 6, 23		Kalahari Education Foundation	18	Carvajal, J.	24
Fiji	36, 37	Plantas Comestibles	36		Land Reform Agency	5	Cascante, Alberto Chinchilla	18
Filipinas	4, 14, 15, 18, 19, 25	Plantas de Fibra	36		Lograr	17	Caulley, Hank	8
Ghana	24	Plantas de forraje	37		Minga	17	Cavendish, Will	26
Guatemala	18	Plantas Medicinales	5, 13, 15, 36, 37		Mulawarman University	14	Chief Simon	1
Guayana Francesa	13	Política del Bosque	4, 24		Naciones Unidas	16	Cowling, Richard	26
Guinea	20	Procesamiento de Productos Forestales	12, 18		National Indian Foundation	5	Cunningham, Anthony B.	1, 4, 24
Honduras	18	Productos Forestales no madereros	2, 5, 8, 9, 10, 13, 15, 18, 19, 21, 24, 25, 34, 37		Oficina Provincial de Medio Ambiente y Recursos Naturales	4	Devung, G. Simon	15
India	9, 12, 24, 37	Promoción de Empresas	13		Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación	14, 16	Dinkin, Blake	36
Indonesia	14, 30, 34	Reparto de Beneficios	24		Orto Botanico, Naples	15	Donovan, Richard	10
Islas Solomón	36	Resolución de Conflictos	9, 19		Plantas do Nordeste	37	Echeverry, J.A.	17
Italia	15	Silvicultura Comunitaria	14, 24		Programa de Formación Forestal Complementaria	14	Endara, N.	24
Kenia	9	Silvicultura	3, 9		Proyecto de Gestión Sostenible de los Recursos en la Península de Mekong menor	25	Frost, Peter	27
Laos	25	Sistemas de Clasificación	31		Rainforest Alliance	10	Hildebrand, Martin von	17
Madagascar	13	Sistemas Forestales Sociales	14		Red de Conservación de la Biodiversidad	8, 18	Hopper, Marilynne	25
Malawi	13	Técnicas de Planificación y Promoción Rural Participativa	24, 37		Red Etnobotánica Africana	13	Hosken, Liz	17
México	11, 18	Territorios Indígenas Colectivos	17		Red Etnobotánica de Zimbabue	13	Inglis, Andrew	8
Namibia	6, 7, 13	Trazado de Planos Comunitarios	19		Red Europea de Investigación de Bosques Tropicales	16	Khare, Arvind	19
Nepal	19	Turismo basado en la Fauna	6		Red Forestal Asiática	19	Kozanayi, Witness	27
Nicaragua	18	Uso Sostenible de los Recursos	4, 13, 14, 18, 21		Red Rural de Desarrollo de Sistemas Forestales	12	Krupnick, Gary A.	25
Noruega	16	Zonas Tampón o zonas intermedias 4			Securities and Exchange Commission	5	Kundhlande, Gladman	13
Pacífico	12, 24, 37				Servicio de Protección Indio	10	Laird, Sarah	24
Países Bajos	16				SmartWood	10	Le Breton, Gus	13
Pakistán	24				Sociedad Filipina para el Desarrollo de Recursos Humanos en Áreas Rurales	18	Liebenberg, Louis	29
Panamá	18, 19				Society for the Promotion of Wastelands Development	9	Luckert, Marty	26
Papua Nueva Guinea	24, 36				Southern Alliance for Indigenous Resources	13	Martin, Gary J.	3, 26
Perú	21				Species Survival Commission	36	Mandondo, Alois	26, 27
Reino Unido	15				Structural Alternative Legal Assistance for Grassroots	18	Mayers, J.	24
Sudeste de Asia	18, 32				Training Center for Tropical Resources and Ecosystems Sustainability	24	Michon, Geneviève	30
Suecia	16, 17				Tropical Forestry Resource Group	24	Minye, James	29
Suiza	??				Unión Internacional de Organizaciones de Investigación de Silvicultura	16	Moussouris, Yorgos	4
Tailandia	14, 25				Universidad de Filipinas en los Baños	18	Mutamba, Manyewu	27
Uganda	29				Universidad de Zimbabue	26	Navarro, Benjie	18
Vanuatu	1, 36, 37				University College of the Cariboo	14	Nemarundwe, Nontokoza	27
Vietnam	19, 25				Upland NGO Assistance Committee	18	Novellino, Dario	4, 15
Zambia	13				West and Central African Council for Agricultural Research and Development	16	Perez, Sofia	10
Zimbabue	13, 24, 26, 27, 28, 29				Worldwide Fund for Nature	19, 25, 36, 37	Plowden, Campbell	6
CONCEPTOS CLAVE		ORGANIZACIONES			PERSONAS			
Agroforestería	18, 30, 31, 32, 33	Academia Africana de Ciencias	16		Union International de Organizaciones de Investigación de Silvicultura			
Antropología Cultural	6	Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional	14, 28		Universidad de Filipinas en los Baños			
Certificación de Gestión del Bosque	10	Alcyon	4		Universidad de Zimbabue			
Certificación de Productos del Bosque	10	Asia Pacific Association of Forestry Research Institutions	16		University College of the Cariboo			
Comercialización de Productos Forestales	18	Asociación para el estudio de la Flora de África Tropical	13		Upland NGO Assistance Committee			
Comunidad como Epicentro de Conservación de la Naturaleza	1, 2, 4, 6, 22, 30, 37	Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural	18		West and Central African Council for Agricultural Research and Development			
Comunidad como Epicentro de la Gestión de Recursos	2, 14, 19, 27	Bangsa Palawan-Philippines	4, 15		Worldwide Fund for Nature			
Comunidad como Epicentro de la Gestión Forestal	4, 14, 16, 17, 21, 26	CECOIN	17					
Comunidad como Epicentro de los Recursos Naturales	6, 7, 13, 17, 21, 25	Centre de Coopération Internationale en recherche agronomique pour le developement	12					
		Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza	16					
		Centro de Estudios Medio-ambientales	14					
		Centro de Investigación de Desarrollo Social	18					
		Centro de Investigación Forestal Internacional	8, 16, 26, 34					
		Centro de Investigación Y Desarrollo Internacional	28					
		Centro de Rehabilitación e Investigación Forestal Tropical	14					
		Centro de Silvicultura Social	14					
		Community Forestry Unit	16					
		Compañía Filipina para el Progreso Social	18					
		Consejo Administrador del Bosque	8, 11					
		Consejo Centro-Americano de Bosques (Central American Council of Forests)	18					
		Conservation Agriculture Program	10					
		Consolidación Amazónica (Consolidation of the Amazon Region)	17					
				</				

Sukwong, Somsak	14	<i>Citrus hystrix</i>	30	<i>Oxalis</i> sp.	31	<i>Forest: Methods for the Development and Conservation</i>	
Sullivan, Sian	7	<i>Citrus medica</i>	30	<i>Parkia</i> spp.	30	<i>of Forest Products for Local Communities</i>	8
Synnott, Timothy	11	<i>Citrus reticulata</i>	30	<i>Racemobambusa</i> spp.	31	<i>Flora de Serra do Cipó Minas Gerais</i>	37
Tabunakawai, Kesaia	36, 37	<i>Citrus</i> spp.	30	<i>Rhizophora</i> sp.	15	<i>FTP Newsletter</i>	16
Vatu, Charles	37	<i>Coffea canephora</i>	30	<i>Rumex sagittatus</i>	31	<i>Incomes from the Forest: Methods for the Development</i>	
Walpole, Peter	19	<i>Copaifera</i> spp.	5	<i>Schizostachyum brachycladum</i>	31	<i>and Conservation of Forest Products for Local</i>	
Warner, Katherine	16	<i>Curculigo</i> spp.	31	<i>Schizostachyum irratum</i>	31	<i>Communities</i>	8
Wells, Michael	1	<i>Dendrocalamus asper</i>	31	<i>Shorea javanica</i>	30	<i>Indigenous People of Colombia and the Law</i>	17
Wille, Chris	10	<i>Derris elliptica</i>	15	<i>Warburgia salutaris</i>	13	<i>Keepers of the Forest</i>	19
Wollenberg, Eva	8	<i>Eleocharis dulcis</i>	36	<i>Ziziphus mauritiana</i>	13	<i>Mangrove Action Project Quarterly News</i>	25
Zerner, Charles	10	<i>Embelia ribes</i>	31			<i>Network Research Papers</i>	19
		<i>Fadogia ancyrantha</i>	13			<i>Parks in Peril</i>	1
PLANTAS		<i>Fortunella</i> sp.	30	PUBLICACIONES		<i>Participatory Rural Appraisal and Planning Workbook</i>	24
<i>Archidendron</i> spp.	30	<i>Garcinia urophylla</i>	31	<i>Applied Ethnobotany: People, Wild Plant Use and</i>		<i>Patterns of Change in the Nepal Himalaya</i>	19
<i>Argostemma</i> spp.	31	<i>Gigantochloa robusta</i>	31	<i>Conservation</i>	24	<i>People, Plants, Justice: The Politics of Nature Conservation</i>	10
<i>Bambusa multiplex</i>	31	<i>Gigantochloa</i> spp.	31	<i>Arborvitae: IUCN/WWF Forest Conservation Newsletter</i>	25	<i>Policy that works for forests and people: Overview Report</i>	24
<i>Bambusa vulgaris</i>	31	<i>Hanguana malayana</i>	31	<i>Arts of Vanuatu</i>	36	<i>Rainforest Shamans</i>	17
<i>Begonia</i> sp.	31	<i>Heteropsis</i> sp.	5	<i>Asia-Pacific Community Forestry Newsletter</i>	14	<i>The Canopy</i>	10
<i>Berchemia discolor</i>	29	<i>Hibiscus tiliaceus</i>	36	<i>Biodiversity and Traditional Knowledge:</i>		<i>The Comprehensive Bibliography of Common Pool Resources</i>	25
<i>Carpoxylon macrospermum</i>	36	<i>Hyphaene coriacea</i>	13	<i>Equitable Partnerships in Practice</i>	24		
<i>Cereus jamaru</i>	37	<i>Luvunga</i> sp.	30	<i>Biological Conservation Newsletter</i>	25		
<i>Cinnamomum burmanni</i>	30	<i>Metroxylon warburgii</i>	36	<i>Bois et forêts des tropiques</i>	13	<i>The Forest Within</i>	17
<i>Citrus aurantifolia</i>	30	<i>Musa textilis</i>	36	<i>Cool Tobacco, Sweet Coca</i>	17	<i>Trends in Ecology and Evolution</i>	26
<i>Citrus grandis</i>	30	<i>Nymphaea capensis</i>	36	<i>ETFRN News</i>	16	<i>Village Voices, Forest Choices</i>	19
				<i>Ethnobotany Methods Manual</i>	26	<i>Wetlands and Indigenous Rights in Palawan</i>	15

¿HABLA USTED ESTE IDIOMA? GUÍA DE ACRÓNIMOS

AAS: Academia Africana de Ciencias	CORAF-Forêt: West and Central African Council for Agricultural Research and Development	IUFRO: Unión Internacional de Organizaciones de Investigación de Sistemas forestales	RECOFTC: Centro de Formación Complementaria Forestal de la Comunidad Tailandesa
AETFAT: Asociación para el estudio de la Flora de África Tropical	CPR: Common-pool resources	IPC: Instituto de Cultura Filipina	SAFIRE: Southern Alliance for Indigenous Resources
AFN: Red Forestal Asiática	CSF: Centro para Silvicultura Social	JFM: Gestión Conjunta del Bosque	SALAG: Structural Alternative Legal Assistance for Grassroots
APAFRI: Asociación Asia Pacífico de Instituciones de Investigación Agroforestal.	DENR: Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales	KEF: Kalahan Education Foundation	SDRC: Centro de Investigación de Desarrollo Social
BPP: Bangsa Palawan-Philippines	DFID: U.K. Departamento para el Desarrollo Internacional de Reino Unido	MA&D: Market analysis and development	SEC: Securities and Exchange Commission
BRIM: Biosphere Reserve Integrated Monitoring	ETFRN: Red Europea de Investigación de Bosques Tropicales	NAFTA: North American Free Trade Agreement	SIDT: Subprogramme for Information, Dissemination and Training
CATIE: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza	ETIs: Entidades Territoriales Indígenas	NGO: Non-government organization	SMRP: Proyecto de Gestión Sostenible de los Recursos en la Península de Mekong Menor
CBM: Corredor Biológico Mesoamericano (Mesoamerican Biological Corridor)	FAO: Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación	ODI: Instituto de Desarrollo de Ultramar	SPI: Agencia India (antes Servicio de Protección Indio)
CBNRM: Gestión de Recursos Naturales a Nivel Comunitario	FPEG: Forest Policy and Environment Group	PAFID: Asociación Filipina para el Desarrollo Intercultural	SSC: Species Survival Commission
CBRM: Community-based resource management	FSC: Consejo Administrador del Bosque	PBSP: Compañía Filipina para el Progreso Social	TFRG: Tropical Forestry Resource Group
CCAB: Consejo Centro-Americano de Bosques (Central American Council of Forests)	FTTP: Forest Trees People Program	PCS: Production-to-Consumption System	TREES: Training Center for Tropical Resources and Ecosystems Sustainability
CFU: Community Forestry Unit	FUNAI: Fundación Nacional India	PENRO: Oficina Provincia de Medio Ambiente y Recursos Naturales	UCC: University College of the Cariboo
CICAFOC: Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana	GATT: General Agreement on Tariffs and Trade	PhilDHRRRA: Sociedad Filipina para el Desarrollo de Recursos Humanos en Áreas Rurales	UN: Organización de las Naciones Unidas
CIDA: Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional	GIS: Geographic Information System	PNE: Plantas de Nordeste	UNAC: Upland NGO Assistance Committee
CIFOR: Centro para la Investigación Forestal Internacional	GPS: Global positioning system	PPLH: Center for Environmental Studies	UNMUL: Universidad de Mulawarman
CIRAD: Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement	IDRC: Centro de Investigación y Desarrollo Intenacional	PRAP: Participatory rural appraisal and planning	USAID: United States Agency for International Development
COAMA: Consolidación Amazónica	IES: Institute of Environmental Studies	PRI: Program-related investment	USMAB: U.S. Man and Biosphere Program
	INCRA: Agencia de Reforma de la Tierra	PUSREHUT: Center for Tropical Forestry Research Rehabilitation	UZ: Universidad de Zimbawe
	IRDNC: Integrated Rural Development and Nature Conservation	RCTT: Reserva Comunal Tamshiyacu-Tahuayo	ZEN: Red Etnobotánica de Zimbawe
	IUCN: International Union for the Conservation of Nature	RDFN: Red Rural de Desarrollo de Sistemas Forestales	

¿QUIÉNES SOMOS? UNA LISTA DE COLABORADORES

Numerosas y de variado origen geográfico y académico son las personas que participan en la elaboración de los Cuadernos de Pueblos y Plantas. Siga la clave para descifrar las iniciales que firman estas páginas:
ABC es Anthony B. (Tony) Cunningham, coordinador regional para África de la iniciativa Pueblos y Plantas. Estudio gestión de los recursos naturales y sociología rural y está radicado hoy en Free Mantle, Australia. Dirijase a: AB Cunningham, WWF People and Plants Initiative, Watkins St, White Gum Valley, Freemantle, 6162 Australia;
Tel/Fax: +61.8.93366783,
E-mail peopleplants@bigpond.com.

GJM es Gary J. Martin, antropólogo y botánico estadounidense, director editorial de los Cuadernos. Además es director de la Global Diversity Foundation, fue coordinador del la Iniciativa People and Plants and y se encargaba de la página Web de *People and Plants Online*, <http://www.kew.org.uk/peopleplants>. Para ponerse en contacto con él: véase página 3 de este Cuaderno.

SB es Sasha Barrow, botánica de Reino Unido, fue la Directora adjunta de los Cuadernos 6 y 7. En la actualidad es la Directora adjunta de la Global Diversity Foundation, es doctora en palm systematics por la Universidad de Reading, y ha trabajado en los Royal Botanic Gardens, Kew tanto en el herbario como en el Centre for Economic Botany. Para ponerse en contacto con ella: véase la página 3 de este Cuaderno.

TS es Patricia Shanley, investigadora de CIFOR. Ecologista especializada en productos forestales no madereros, es doctora en Ecología por la Universidad de Kent, Canterbury. Para ponerse en contacto con ella: véase la página 8 de este Cuaderno.

NÚMEROS ANTERIORES, ACTUAL Y VENIDERS

HAY CINCO NÚMEROS ANTERIORES, TODOS AGOTADOS
PERO DISPONIBLES EN *PEOPLE AND PLANTS ONLINE*
([HTTP://WWW.KEW.ORG.UK/PEOPLEPLANTS](http://www.kew.org.uk/peopleplants)):

- ✓ **Número 1.** Contacto: revistas, redes, boletines, organizaciones y asociaciones profesionales (enero de 1996; G.J. Martin y A.L. Hoare, eds.).
- ✓ **Número 2.** La protección de los derechos: implicaciones éticas y jurídicas de la etnobiología. (julio de 1996; G.J. Martin, A.L. Hoare y D.A. Poasey, eds.; copatrocinado por el IPGRI).
- ✓ **Número 3.** El retorno de los resultados: comunidad y educación ambiental. (marzo de 1997; G.J. Martin y A.L. Hoare, eds.).
- ✓ **Número 4.** La medida de la diversidad: métodos para evaluar los recursos biológicos y los conocimientos autóctonos. (diciembre de 1998; G.J. Martin, A.L. Hoare y A.L. Agama, eds.).
- ✓ **Número 5.** El cultivo de árboles: la evolución de los sistemas agroforestales. (diciembre de 1999; G.J. Martin y A.L. Agama, eds.).

ESTE ES EL NÚMERO SEIS:

- ✓ **Número 6.** La gestión de los recursos: la comunidad, epicentro de la conservación de la naturaleza.

Y ENTONCES:

- ✓ **Número 7.** Cultivando la diversidad: los recursos genéticos de plantas y de población

¿QUIÉN RESPALDA LOS CUADERNOS DE PUEBLOS Y PLANTAS?

Los *Cuadernos de Pueblos y Plantas* son una publicación de la iniciativa conjunta de WWF-UNESCO-Kew Pueblos y Plantas. (Veáse PPH 1:4) El número 6 esta copatrocinado por el CIFOR



Los *Cuadernos* cuentan con el apoyo financiero de la Comisión Europea (CE), la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, Consejo de Administración de las Sociedades Benéficas de Lotería Nacional de Reino Unido y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID).



EQUIPO EDITORIAL

Gary J. Martin: director editorial
Sasha Barrow: editor adjunto
Eric Frogé: diseño y producción
Fatima Zahmoun: ayudante de edición
Malcolm Hadley, asesor por la UNESCO

Alan Hamilton: asesor por el WWF
Hew Prendergast: asesor por RBG, Kew
Roger Wang: diseño de Internet
Versión española:
Carmen Herranz Ruano: traducción

Las opiniones expresadas en los Cuadernos de Pueblos y Plantas corresponden a los diversos autores y colaboradores citados, y no coinciden necesariamente con las de los editores o las instituciones patrocinadoras. Salvo indicación contraria, todas las fotografías son obra de G.J.Martin.

El bosque costero y la playa del Área de Conservación
Vatthe en la Big Bay Area de Espiritu Santo, Vanuatu.

